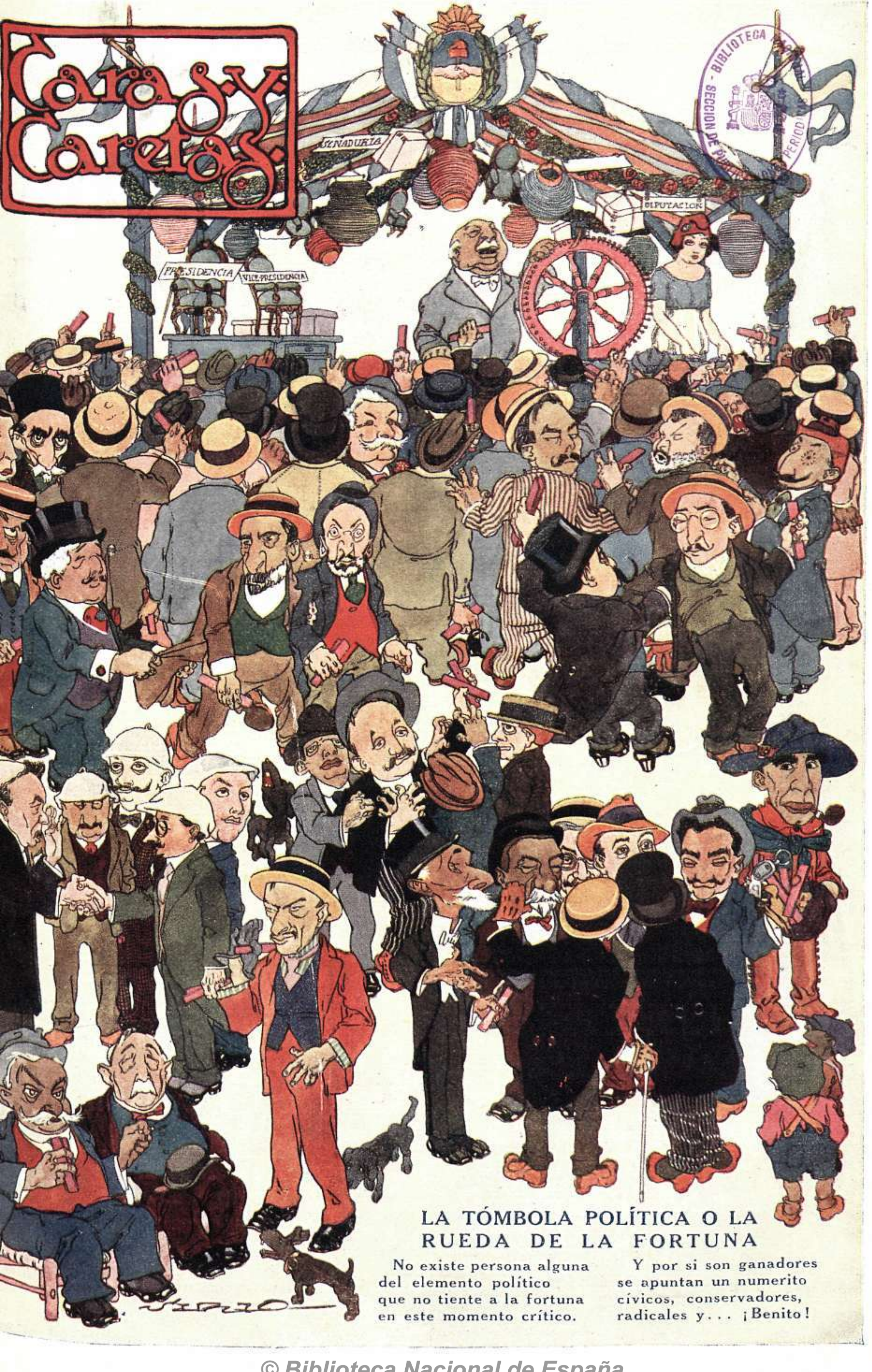
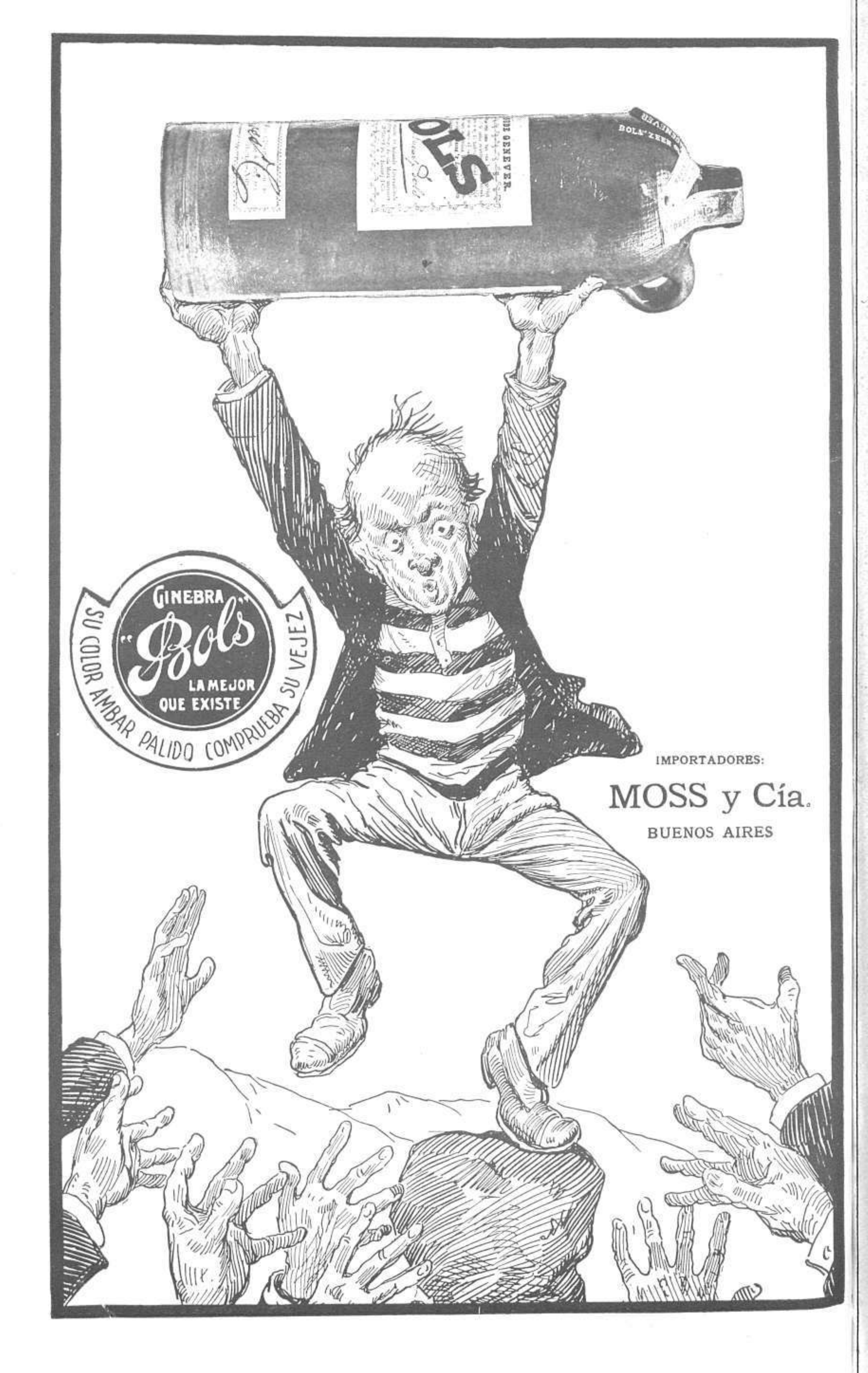


LA TÓMBOLA POLÍTICA O LA RUEDA DE LA FORTUNA

No existe persona alguna
del elemento político
que no tiente a la fortuna
en este momento crítico.

Y por si son ganadores
se apuntan un numerito
cívicos, conservadores,
radicales y... ¡Benito!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PALIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
IMPORTADORES:
MOSS y Cía.
BUENOS AIRES

Caridad regia

La reina Victoria, repartiendo juguetes a los niños enfermos.

Día 24 diciembre 1915, Madrid. — Esta mañana, a las once, S. M. la Reina doña Victoria, acompañada por su mayordomo mayor el duque de Santo Mauro y por su dama particular la señorita de Loygorri, fué al Hospital del Niño Jesús, con objeto de distribuir entre los enfermitos que allí reciben asistencia y los acogidos en el Asilo, los juguetes adquiridos a este fin.

Recibieron a S. M. en el benéfico establecimiento, además del director interino de Seguridad, don Carlos Blanco, las personalidades que constituyen el Patronato de la benéfica institución y los ilustres doctores que en ella prestan el concurso de su valiosa ciencia.

La Reina Victoria, después de orar breves momentos en la capilla, comenzó a recorrer las salas del Hospital, distribuyendo en persona los juguetes a cada uno de los niños enfermos y avalorando el presente que había de llevar la alegría a los ánimos infantiles, abatidos por la dolencia, con la solicitud de unas palabras de afecto para cada uno y con las caricias a todos ellos prodigadas, que entusiasmaron a los pequeñuelos.

Entre los enfermitos hay un pobre niño de siete años que, enfermo de raquitismo, desde hace dos, recibe asistencia en el Hospital.

Los niños asilados recibiendo los juguetes de manos de la reina.

La reina Victoria, al salir del Asilo del Niño Jesús.

En el largo interregno de su dolencia y de su estancia en la benéfica casa, ha muerto la madre del niño. Hoy, vestido de blanco, ha acudido al encuentro de la Soberana y, agasajado como ningún otro, la ha acompañado en su visita, rodeado de las religiosas que cuidan a sus compañeros y que substituyen con amoroso celo el cariño del hogar de que carece la criatura.

Terminada la visita al Hospital, la augusta señora comenzó la del Asilo, y en él también fué pródiga la hermosa Soberana, no sólo en el reparto de juguetes, sino en el de caricias a los desvalidos.

A mediodía, terminada la piadosa misión, cumplida con maternal fervor, la Reina, con su séquito, regresó a Palacio.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

En un examen de aritmética:

— Vamos a ver, Luisito, ¿de seis a seis, cuántas van?...

— Doce.

— ¿Cómo doce?...

— Sí, señor; desde las seis de la mañana a las seis de la tarde, van doce horas.

M. A. B.

Un héroe:

— A esa muchacha que va ahí la he salvado la vida.

— ¿Cómo ha sido?

— Un día me declaré a ella, y me dijo que preferiría la muerte antes de casarse conmigo, y no insistí; con que ya ves...

J. V. B.

La señora. — *Has tardado bastante: ¿qué te ha pasado?*

La mucama. — *Me costó mucho meter la pimienta por los agujeros del tarrito.*

LUIS.

Un señor sale a pasear con sus dos hijas.

— ¿Te fijaste en aquel joven que me viene siguiendo? — le dice la mayor a la menor.

— A quien sigue es a mí — replica ésta.

— ¡A mí!

— ¡A *mí*, te digo!

— No os disgustéis, hijas mías — interviene el padre. — A quien sigue es a mí, que le debo el importe del traje.

J B.

— *Dime, mamita, ¿de noche no está todo negro?*

— *Sí, nenito.*

— *Entonces, ¿por qué dices que te has pasado la noche en blanco?*

JUANITO G.

El cliente. — ¿Es cierto, doctor, que el comer mucho pescado desarrolla las facultades cerebrales?

El doctor. — Indudablemente.

El cliente. — Pues bien, ¿qué pescado me aconseja usted que coma?

El doctor. — Hombre, a usted le aconsejo que para empezar se coma una ballena.

L. N. R.

— *¿Quiere que toque «Amor para siempre»?*

— *Para siempre no; toque un ratito no más.*

R. SAR.

— Hay mucha diferencia entre usted y yo. Usted es un bribón, y yo un hombre honrado.

— Pues no veo la diferencia.

— Ya la verá usted en el juzgado.

— Allí, menos. ¿No ve usted que ante la ley todos somos iguales?

Y. LÓPEZ.

Estando una señora de visita en una casa, pregunta por el señor.

— Ha salido a caminar — le contesta la esposa.

— ¿A pie? — agrega la visita.

— No: iba en coche E. B.

— *¿Puede usted dar un poco de ropa para una víctima de la guerra?*

— *Pero si usted no ha estado en la guerra.*

— *Pero mi mujer envió toda mi ropa a los heridos...*

P. R. F.

Don Bonifacio recibió una carta de su hermana, comunicándole haber salido de cuidado y rogándole fuera padrino del nuevo vástago.

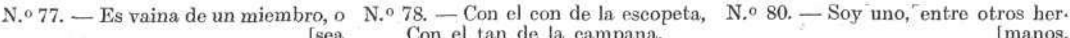
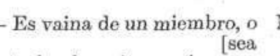
Contestó en seguida con el siguiente párrafo: «Decime pronto de que sexo es, para saber si soy padrino o madrina.» R. BUELA.

Entre dos amigos:

— ¿Conque tienes una magnífica biblioteca? Supongo que de vez en cuando me prestarás algún libro.

— Hum... libro prestado suele perderse. Ya ves, todos los que tengo me los prestaron mis amigos.

L. B. N.

ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

N.º 77. — Es vaina de un miembro, o sea
Su estuche de quita y pón;
La cruz suele tener una,
Pero las sotanas no.
Los buques tienen la suya
Desde babor a estribor;
Más la de piedra sin duda,
Hace el estrago mayor.
Buenos Aires.

N.º 78. — Con el con de la escopeta,
Con el tan de la campana,
Agregándole tres letras
Tengo el nombre de mi hermana.
San Juan.

N.º 79. — Animalito, gira, gira,
Por una herida deja la vida.
Catamarca.

N.º 80. — Soy uno, entre otros hermanos,
Terrible a par que sutil,
Que nadie impune me toca,
Ni mi ser puede oprimir.
No tengo cuerpo y devoro
Cuanto se aproxima a mí,
Y repartido me aumento,
En lugar de disminuir.
Mendoza.

Significado de las publicadas en el número anterior. — Núm. 69: El fuego. Núm. 70: La aguja. Núm. 71: El banco. Núm. 72: Los pantalones. Núm. 73: La primavera. Núm. 74: La espada. Núm. 75: La cerradura. Núm. 76: El camino.

NOTA. — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

El conde de Cagliostro

Una dama contemporánea del famoso Mago, le describe así: «Sin ser hermoso, era de atrayente figura, y su mirada de una profundidad e intensidad tal que subyugaba: tan pronto brillaban sus ojos con vivo fulgor que fascinaba dulcemente, como aterraban con su helada expresión.»

José Bálsamo nació en Palermo el año 1743. A los trece años de edad se fugó del seminario religioso donde su familia le había internado, y ya en Nápoles entró como ayudante del farmacéutico de los hermanos de la Misericordia. Allí se inició en la química, física y medicina, ciencias que habían de ser la base de sus empresas.

Una estafa cerró el ciclo de sus hazañas en Nápoles. Huyó a Oriente, donde adquirió fama como médico y una gran fortuna merced a la cual pudo presentarse en Europa con gran boato. Casó en Italia con Lorenza Feliciana, digna compañera de aventuras.

Audaz, charlatán, elocuente y de gran presencia, sus extravagantes teorías y el oro que derramaba a manos llenas, hicieron suponer que sería el agente de alguna poderosa sociedad secreta. Por jesuita le tenían los avanzados, por masón los clericales; pero lo cierto es que ganaba cuanto quería, explotando la credulidad. Dábase a sí mismo el título de Gran Copto, enviado del profeta Elías. Decíase inmortal, descendiente de ángeles, y vendía el elixir de la vida, la piedra filosofal y otros secretos maravillosos.

Corrió toda Europa, adoptando nombres varios; siendo el de Conde Cagliostro el más conocido.

Al reaparecer en París, en 1785, era ya tan grande su nombradía, que fácilmente penetró en la corte real, donde la prodigiosa o casual cura que hizo del Príncipe Soubisse, le levantó al pináculo de la fama.

Envuelto en el célebre proceso del collar, fué absuelto por falta de pruebas, pero conminado a salir de Francia inmediatamente.

Corrió otra vez por Europa, fundando logias masónicas egipcias, especiales para damas, bajo la advocación de Isis; por millares se contaron sus adeptos; pero ya la opinión culta empezaba a reaccionar contra el osado charlatán, quien a la postre fué en Roma encausado y condenado a muerte por impostor; conmutada la pena por la de prisión perpetua, murió el 1.º de octubre de 1795, en el castillo de Urbino.

TEATROS. — El gran éxito artístico de la Compañía de Comedias, Mímica y Danzas, Molasso, que actúa en el Casino. — Un programa excepcional.

El famoso artista mímico y dramático Giovanni Molasso, director de la compañía que actúa con éxito brillante en el teatro Casino.

En la presente página ofrecemos a nuestros lectores algunas fotografías de artistas que figuran en primera línea en la Compañía de Comedias, Mímica y Danza, Molasso, que actúa con éxito brillante en el teatro Casino. Esta compañía ha llegado de Europa precedida de una fama merecida, pues las obras que presenta en escena y sus elementos artísticos son excepcionales por su valor, por su interés y por su novedad. Giovanni Molasso es un actor que podríamos llamar intuitivo. Sabe sacar un gran partido fisionómico y emocional de las situaciones dramáticas, en una forma personal y vehemente.

La artista Ana Kremser, es una danzarina de gran talento, y su repertorio llama la atención por lo selecto y abundante.

Otro de los elementos valiosos de la compañía son la tonadillera Rosita Rodríguez, verdadera estrella del género, graciosa y chispeante Hace las delicias del público, con sus aires y tonadillas.

Emma Sosenko es la primera actriz, y su actuación se destaca vigorosamente. También es muy aplaudido el actor Mario Molasso.

Con esta compañía, que ofrece comedias, dramas mímicos y espectáculos de danza, como *Histoire d'Amour*, *La Petite Gosse* y *La Mimada*, el Casino ofrece un programa doble, pues las variedades que figuran en él son numerosas y de primer orden, como el indio Correa y el malabarista Torino. A pesar de esto, la entrada general no ha sido alterada y cuesta un peso.

Ana Kremser, estrella coreográfica de la compañía Molasso.

Emma Sosenko, una de las primeras figuras de la misma compañía.

Mario Molasso, otro de los buenos elementos.

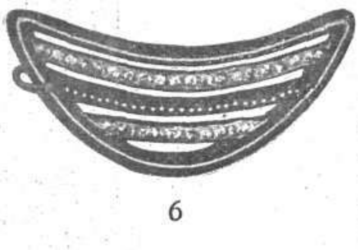
Peinados modernos. — Hechuras sencillas. — Sus adornos. — Peinetas y peinetones.

I

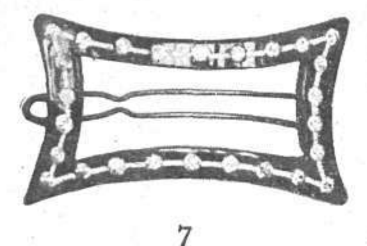
Los peinados modernos no pecan por demasiado bajos; sus proporciones, en extremo moderadas, los hacen ser favorables a todos los tipos, rubios y morochos. Para la calle y paseo, *y sobre todo para llevarlos con* sombreros chicos o grandes, se prefieren los peinados sencillos, ejecutados *con el cabello ondulado en ondas* planas y anchas, para dar el reflejo del moiré, tan sólo interrumpidas en la *frente, donde lleva un flequillo cor*to, poco tupido y ondulado, sin ser rizado, como la figura 1, o bien con el cabello ahuecado dibujando sobre la frente y un poco inclinada, una graciosa onda que llega hasta la ceja.

Para teatro, baile, etc., los peinados son un poco más complicados; pero siempre con una ondulación impecable, base de todo peinado, por sencillo que sea, y en cuyo adorno se emplean drapeados artísticos de gasa, tul de oro o plateado, lisos, perlados o bordados.

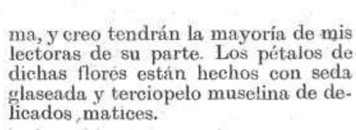
También se ve en ellos, adornos de rizadas plumas, aigrettes y numerosas peinetas artísticas en conchas finamente labradas o engarzadas con pedrerías. Las diademas de oro y brillantes de tamaños graduados, así como las guirnaldas de rosas encarnadas o diminutos miosotis azules, montados en invisibles armaduras de fino alambre, gozaron de mucha fa-



6



7



ma, y creo tendrán la mayoría de mis lectoras de su parte. Los pétalos de dichas flores están hechos con seda glaseada y terciopelo muselina de delicados matices.

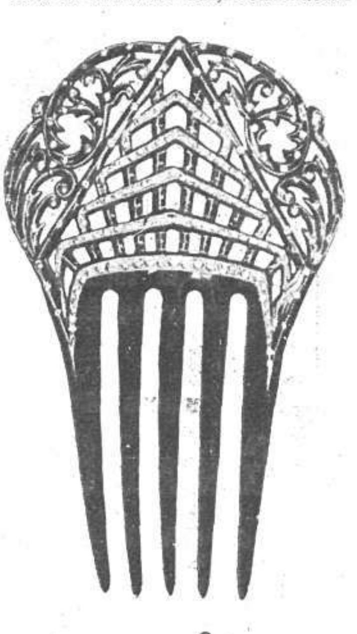
Ahora bien: hasta ahora no se necesitaban casi nada de cabellos para hacerse un peinado de moda, y las que los tenían flexibles, cortos y de poca cantidad, estaban de enhorabuena. Pero, ¿y las que los tienen largos, lacios, cómo se las compondrán? Convengo con ellas que no es nada cómodo y que es casi imposible equilibrarlos con gracia y sin que resulte una carga que cansa y hace doler la cabeza, y hasta me parece natural que la que esté dotada por la naturaleza de una opulanta cabellera, la cambiara por otra de cabellos cortos y flexibles, de los que vulgarmente se dice que «solos se arreglan».

No pudiendo hacer el cambio, prueben a lo menos el sacar todo el provecho posible, y háganse el peinado número 2, sencillo, bonito y dentro de las líneas de la nueva moda. Tiene la ventaja de ser hecho por sus propios cabellos, sin postizos, pues siendo largos y tupidos, pero lacios, no los necesitan. Para remediar este inconveniente, es decir, el tenerlos lacios, una o dos veces por mes se les lavan con un buen shampoing, los que los harán volverse ligeros, suaves y listos para recibir y guardar, durante unos ocho días, la ondulación

3

División de los cabellos para hacer el ahuecado del delantero del peinado.

8



9

Vista de un costado, terminado completamente el peinado.

Aspecto por detrás, concluido el peinado.

ancha que requiere el peinado n.º 2.

Veamos cómo se tiene que proceder para ejecutarlo. La figura n.º 2 nos hace ver el peinado de costado, ya terminado completamente.

Figura n.º 3. — Separen los cabellos en dos partes; trazando una raya de una oreja a otra oreja, con otra raya dividan los cabellos en dos partes, desde la mitad de la frente hasta la mitad de la cabeza. Se va arrollando cada mecha sobre sí misma y se la esconde bajo el ahuecado, para que sirva de relleno; fijarse en el figurín, y observen como las manos están ocupadas en esconder este relleno bajo el ahuecado de la derecha; a la izquierda, el ahuecado está ya sujeto por encima del relleno que envuelve

Figura n.º 4. — Recojan el cabello de la parte inferior y arróllenlo en una torzada y formen con ellos una anilla, por donde se pasa la torzada, para formar una lazada alargada, que se ve en el dibujo y alrededor de la cual se arrolla la punta de la torzada, que se fija por unas horquillas grandes de concha. El último figurín número 5, las hace ver el peinado terminado. Como podrán ver, tanto de perfil como de atrás, resulta un peinado lindísimo y nada pesado. Me olvidaba decirlas, que para hacer el ahuecado basta, por el revés de la mecha que se quiere ahuecar, batir ligeramente los cabellos y alisarlos *por encima con un cepillo fino y ligeramente* impregnado con briolina, pero que sea poquita, porque sino ensucia mucho el cabello.

La cuestión del uso para las peinetas, horquillas y peinetones, es muy discutida, y unos aseguran que las chicas no se usan ya, dejando la preferencia a las muy grandes, lo que es un gran error, pues si bien es cierto que el tamaño actual es el regular, también la moda exige broches chicos para sujetar un rizo, una mecha; un adorno de peinado, tal como aigrette o grupo de plumas, irá sujeto por una horquilla; serán labradas o con esmalte y chispitas de brillantes.

El moño o rodete es un sencillo nudo de los cabellos, como ya se explica.

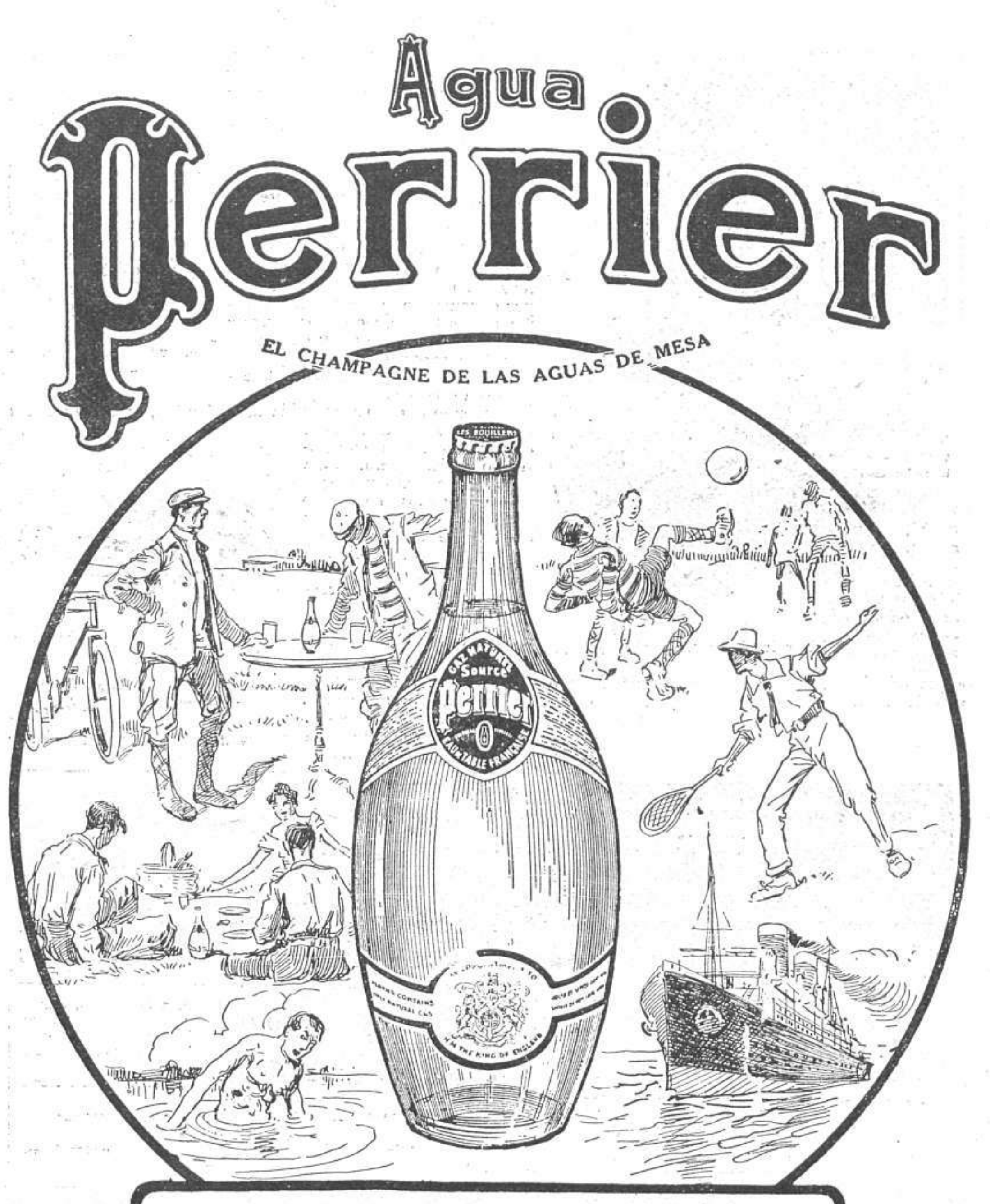
Para adornar los peinados, tenemos aquí un grupo de broches como los números 6 y 7, en carey, adornados de chispitas de brillantitos; peinetas riquísimas, de un trabajo delicado a la par que artístico, también en fina concha rubia u obscura, adornada también con brillantitos para adorno de un peinado de teatro, comida o reunión, y se los recomiendo a mis amables lectoras; figuran con los números 8 y 9.

Los dos modelos de peinetones, números 10 y 11, son de reciente creación, finamente labrados, lo que los hace aparecer como una preciosa joya; todo su adorno consiste en lo original de la hechura y lo delicado del trabajo. También he recibido varios modelos de peinetones como los que se usaban en los tiempos goyescos, de las majas y manolas, para prender la mantilla, y que podrán servirlas para los trajes de disfraz de carnaval y bailes de «cabezas». A su debido tiempo los haré conocer, y más de una los adoptará para adornar su bonita cabeza.

HÉLÉNE.

De Banfield

Niños de la localidad que han hecho su primera comunión en la iglesia parroquial.



El Agua Natural Francesa "Perrier", es la única de las aguas minerales que se embotella en los mismos manantiales en Les Bouillens (Gard) Francia y es reconocida en todas partes del mundo como la mejor de la mejor.

El Agua "Perrier", purifica y hace desaparecer del sistema todo ácido úrico superfluo, **que es el terror de toda persona de edad.**

Para la mesa, como bebida o mezclada con vermouth, vinos, whisky u otros licores, **"Perrier"** es suprema.

Puede obtenerse en todos los principales Hoteles, Clubs y Restaurants.
Exíjase siempre la botella verde.

Agentes en la República Argentina: **MACKINTOSH Hnos.**, 327, Sarmiento - Buenos Aires

De entre las fieras a la escuela

En una de las escuelas públicas de Brooklyn, ha ingresado como alumna una niña de doce años, Mis Isla Tudor, célebre ya por su accidentada y novelesca vida.

Nieta del célebre domador Bonavita, hija de Harry Tudor, uno de los ayudantes predilectos del fascinador de leones, *fué por capricho* de su abuelo bautizada dentro de una jaula de leones; no hay que insistir en que el cura y asistentes a la ceremonia quedaron fuera de la jaula; en el interior de ésta sólo se hallaban los leones, la cristianada, el abuelo y el padre; como era lógico y natural, dado este *debut* en la vida, la niña no tiene miedo de las fieras, por el contrario, gusta de la compañía de los leones, leopardos, tigres y panteras; el elefante es un dócil amigo y la obedece complacido, plegándose a todas las exigencias de la caprichosa criatura.

Isla Tudor, con su casco de aviador.

Isla y su chauffeur.

Siguiendo la aventurera vida de su familia, ha dado ya tres veces la vuelta al mundo, cruzando el Atlántico veintiocho veces. Aficionada a todos los deportes y ejercicios arriesgados, ha volado en aeroplano en compañía del célebre aviador inglés Mr. Blackburn, habiendo llegado al punto de practicar el atrevido y peligroso *Looping-the-Loop*.

Desgraciadamente la preparación intelectual de la niña no estaba a la altura a que ella había sabido elevarse, no por falta de inteligencia, sino por falta de estudios a los que por otra parte no parecía muy inclinada, y así, contra su voluntad, sus padres la han obligado a entrar en la escuela de Brooklyn.

Isla Tudor es una criatura con quien la naturaleza ha sido bien pródiga en sus dones; el desarrollo de su inteligencia corre parejas con el de su físico.

El favorito de la niña, bailando por complacerla.

SULZER Hnos.

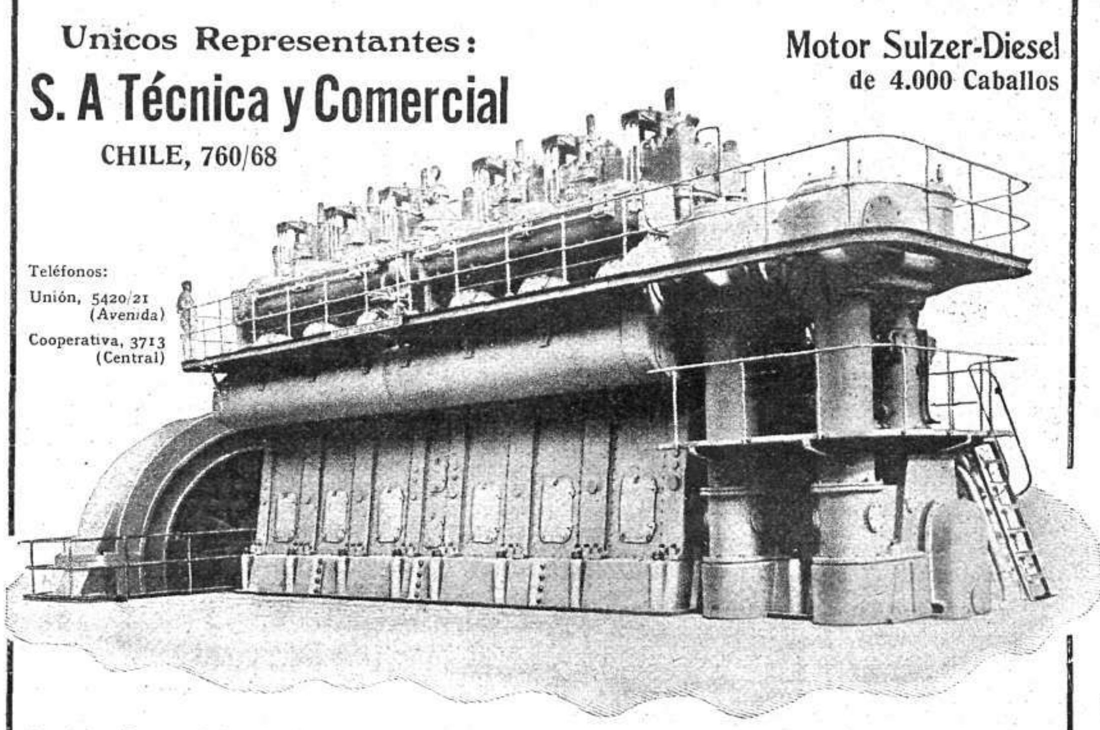
Unicos Representantes:

S. A Técnica y Comercial

CHILE, 760/68

Motor Sulzer-Diesel
de 4.000 Caballos

Teléfonos:
Unión, 5420/21 (*Avenida*)
Cooperativa, 3713 (Central)



Construcción especial para el empleo de aceites crudos, como Comodoro Rivadavia, de Mejico, alquitrán, etc.

Pidan siempre motores **Sulzer-Diesel!**

La fábrica **Sulzer,** no tiene concesionario alguno para la construcción, ni para el aprovechamiento de sus patentes de motores **Sulzer-Diesel,** máquinas de vapor, de frío, bombas y calefacciones.

USINAS GRANDES CON MOTORES SULZER Y ULTIMOS PEDIDOS

6000	P. S. Usina en Bremen.	2300	P. S. Usina en Jaroslaw.
4500	„ „ „ Nápoles.	2250	„ „ „ Jegorjewsk.
4000	„ „ „ Belfast.	2200	„ „ „ Torre Annunciata.
4000	„ „ „ Londres.	1400	„ „ „ Tucumán.
3500	„ „ „ Grenoble.	1400	„ „ „ Mendoza.
3500	„ „ „ Calais.	1200	„ „ „ Obras Sanitarias de la Nación, Buenos Aires.
3300	„ „ „ Hong-Kong.		
3000	„ „ „ St. Chamond.		
3000	„ „ „ Nischnij Novgorod	1300	„ „ „ Compañía Sansinena, Bs. Aires-Montevideo.
2800	„ „ „ Montevideo.		
2500	„ „ „ Kom-Ombo.		

Motores Marinos
de toda clase, suministrados a las
Marinas de Guerra
de: Francia, Italia, España, Inglaterra, Japón, Estados Unidos, Noruega.

Locomotoras Sulzer-Diesel, hasta 2500 P.S.

ATENCION: La fama mundial de que gozan en el mundo entero todos los productos de la fábrica SULZER Hnos., de WINTERTHUR (Suiza), es tal, que otros fabricantes de WINTERTHUR tratan de aprovechar de ella, presentando sus productos, que nada tienen que ver con la fábrica SULZER Hnos., en catálogos, folletos y fotografías parecidos a los de SULZER.

REAL DE SAN CARLOS. — El Casino al estilo de Monte Carlo. — La ruleta. — Gran éxito de la playa y del balneario. — La excursión del domingo 30.

Grupo de familias, en la hermosa playa del Real, que rivaliza con las mejores.

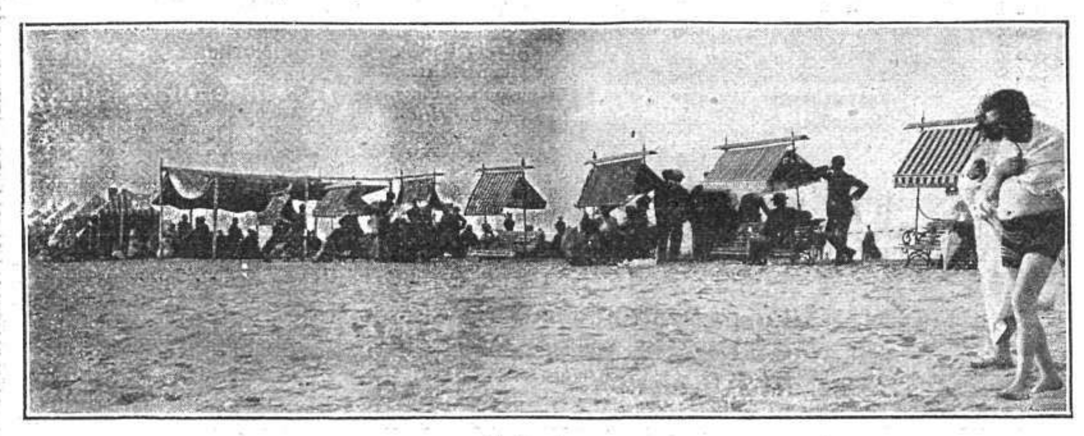
Tomando baños de sol en la arena, frente al mar.

El Real de San Carlos ha adquirido una fama extraordinaria como lugar de recreo y de descanso. Su balneario y su hermosísima playa se ven concurridos por familias de Buenos Aires, de La Plata y de otros puntos. Van allí a gozar del aire puro y benéfico y a reparar las fuerzas. El Casino, que funciona con sus ruletas y demás juegos autorizados por ley del superior gobierno uruguayo, es el sitio de cita de conocidos sportmans. En cuanto al bosque, frondoso y poético es el sitio elegido para los almuerzos y la siesta. Con tales atractivos se explica el gran éxito que han alcanzado las excursiones dominicales al Real, en el lujoso vapor «Viena», de la Compañía Mihanovich. El domingo próximo saldrá este vapor de la Dársena, a las 10 de la mañana, siendo el precio de la excursión, como de costumbre, de 6 pesos moneda argentina, comprendido el viaje de ida y vuelta, entrada al teatro, viaje en trencito al Casino y la playa, cena a bordo, etc. Los niños, hasta de ocho años, pagarán medio boleto, o sean 3 pesos.

Excursiones diarias. — A partir del día 1.º de febrero todos los días saldrá de la Dársena Sur el vapor «Labrador», conduciendo a las personas que quieran ir al Casino. Hasta ese día seguirá saliendo el vapor «Montevideo.»

El «Labrador» es más rápido y la pequeña travesía se acortará. Regresará todos los días a la 1.30 de la noche. La ruleta y demás juegos autorizados por el gobierno, funcionarán hasta la hora del regreso.

En el bosque del Real, leyendo a Virgilio.



En la playa.

"Mi Bebé"

Bendito sea mi preciado tesoro!

Mi querida bebé de hoy, será una señorita sin que nos apercibamos.

Yo, además de ser madre, debo ser su compañera y su mejor amiga.

Debo parecerle siempre joven y hacerle comprender que juventud y belleza, son los dones más codiciados.

Ella debe saber también que la conservación de mi cutis juvenil, lo debo al continuado uso del famoso Jabón

"Palmolive"

Las antiguas egipcias y orientales nos han legado una gran lección sobre la preparación de un cutis hermoso. Durante muchos siglos, las bellezas del Oriente lucían sus maravillosos cutis con el uso metódico de los **aceites de Palma y de Oliva.**

A estos secretos del Oriente, debe el **Jabón PALMOLIVE** sus inimitables cualidades purificantes y regeneradoras.

Por eso el **Jabón PALMOLIVE** es completamente diferente de los demás jabones y por eso también el **PALMOLIVE es mucho más que un jabón.**

No contiene álcali ni tiene ingredientes artificiales. Su delicado color verde pálido, es el resultado únicamente de los aceites que lo componen. Su fragancia exquisita, ayuda a hacerlo aun más atractivo.

El Jabón PALMOLIVE, dura más que cualquier otro Jabón de mayor precio; por consiguiente, es el de más rendimiento y el más económico.

Exija el **Jabón PALMOLIVE.** No acepte ningún substituto. **Sólo vale $ 0.40** el pan de tamaño grande, en la Argentina, y **0.20** centésimos en el Uruguay.

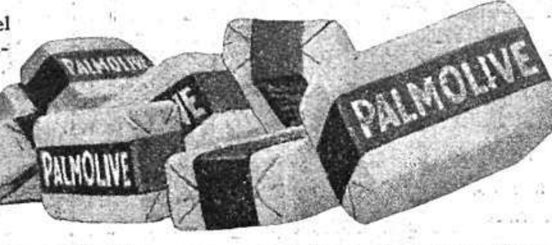
Pídalo en la botica más próxima a donde Vd. se encuentre

Mandamos muestras, **gratis**, a quienes las soliciten, acompañando cinco centavos para su envío, a

GREBE & DIEBEL - SUIPACHA, 467 - Buenos Aires

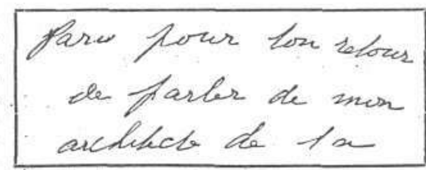
Los pedidos de muestras para el Uruguay, deben hacerse acompañados de un centésimo para su envío, a

GUSTAVO GARCIA,
Calle
Reconquista, 501
Montevideo.



Para los ciegos

Aquellos a quienes el destino cruel ha sumido en noche eterna, están generalmente alegres en sociedad, cayendo en la tristeza al encontrarse solos. Diversos son los métodos de lectura que para endulzar su aislamiento se han ideado. El doctor Emilio Javal, en un libro titulado *Entre ciegos*, resume una larga experiencia adquirida por sí; este libro será utilísimo para cuantos padecen tan triste afección. El doctor Faval conoció que su vista se debilitaba rápidamente y que el mal era de los que no tenían remedio; entonces utilizó los últimos resplandores a prepararse para una nueva existencia; merced a ello pudo escribir de su puño y letra el precioso libro destinado a endulzar las penas de sus compañeros de enfermedad. El aparato con el cual escribía fué inventado por él, y por su gran sencillez se ha generalizado rápidamente. Consiste en un plano de madera en cuya parte inferior se encuentra un semicírculo de metal o madera, destinado a recibir el codo del que escribe; en la parte superior un agujero sirve para fijar la tabla a la mesa o escritorio. Una plancha de madera, de suficiente capacidad, sube y baja, gracias a una cremallera que se maneja con facilidad; los engranajes están calculados en modo de que cada diente equivale al intervalo de una línea. *El ciego escribe así la primera línea* y sucesivamente las otras, sin que se entrecrucen ni superpongan. El aparato es fácil de construir, y todo ciego agradecerá tenerlo, porque así puede libremente expresar sus ideas, y en cierto modo independizarse, ya que por dura necesidad debe dejarse guiar constantemente.



Fragmento de escritura, del Dr. Javal hecha sobre el «tablero scotográfico», de su invención.

El «tablero scotográfico», inventado por el doctor Javal, que permite a los ciegos escribir fácil y correcto.

Fragmento de escritura del doctor Javal, antes de quedarse ciego.

Hemos cambiado los precios a todos nuestros sombreros de paja.

Aproveche Vd. la oportunidad para cambiar su sombrero.

Vendemos a la mitad de su precio anterior.

¡¡DE $ 4.25 A $ 1.90!!

Tenemos existencia en todos los estilos, todas las calidades y todos de esta estación.

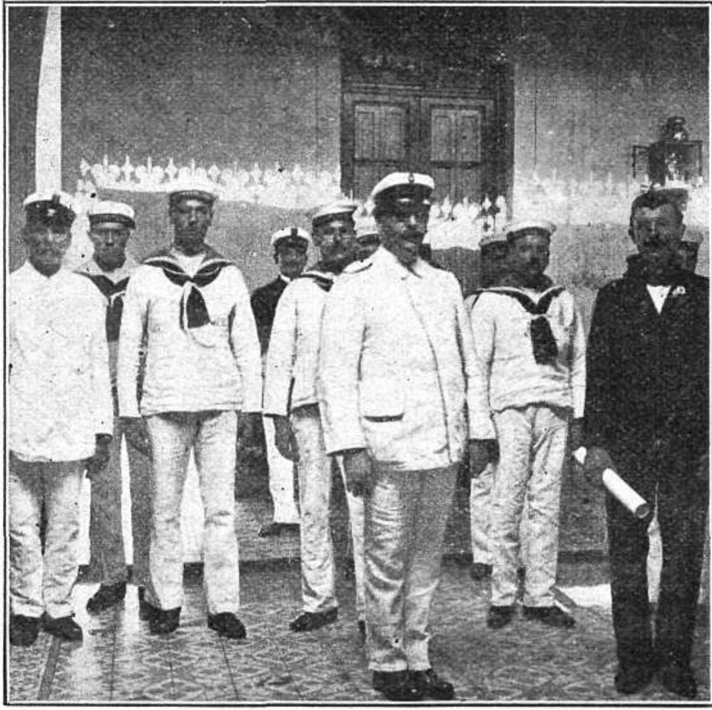
"LA ARGENTINA"

A. DE MICHELI Y C^IA^

Avenida de Mayo, 1001 esq. Bernardo de Irigoyen - Buenos Aires

Acordamos créditos en mercaderías, a pagarse en DIEZ MESES. — Pidan condiciones.

De Gualeguaychú



Entrega del premio concedido por el Presidente de la República al ciudadano José Urzino, por haber salvado la vida a una madre con su hijo, que estuvieron a punto de ahogarse en Puerto Ruiz. — El subprefecto, señor Contrini, entregando el premio.

"La Proveedora de las 14 Provincias"

D. ETKIN, 2741, Rivadavia, 2745 - Casa fundada en el año 1892

COOPERATIVA TELEFONICA, 453 (Oeste)
UNION TELEFONICA, 1645 (Mitre) — **PIDAN CATALOGO 5, 6 y 7**

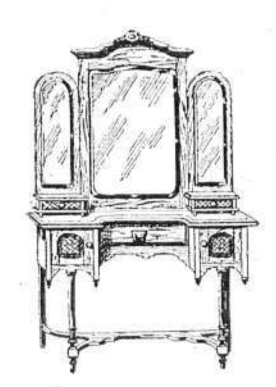
Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

En la ciudad: VENTAS A PLAZOS

Flete, Gratis Campaña

Hermoso comedor de roble, estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármol, cristal y vitreux, calidad superior, 2 piezas................ $ **290**
El mismo, con 15 piezas.. $ **390.–**

ANTES DE COMPRAR EN EL REMATE, CONSULTE NUESTROS PRECIOS



Dormitorio de roble o caoba, Luis XVI, tres cuerpos, lo más moderno, con marquetería e incrustaciones de bronce, 7 piezas.................... $ **395**

Flete, Gratis : Campaña :

Dormitorio de pino tea, para matrimonio, 5 piezas.............. $ **185.–**
El mismo, con ropero más chico, $ **150**

Comedor de roble macizo, compuesto de aparador y trinchante, $ **198**
El mismo, 15 piezas, completo, $ **295.–**

El Diablo de La Guarda por Jose Fernandez Bremon

Para brujas, la tía Lechuzona: desde el rincón de Castilla hacía mal de ojo a una criatura de París, por el telégrafo sin hilos; si entraba en la botica, resucitaba las moscas de cantárida hechas polvo; por las noches pelaba la pava con un escarabajo, y se comunicaba por la soga del pozo con los seres subterráneos, y por el humo de la chimenea, siempre activa, subía y bajaba a los nubarrones más obscuros. En Botánica, podía dar lecciones a Linneo, el que empadronó las plantas, porque la bruja conocía las propiedades de los perfumes, de los jugos, y hasta de las buenas o malas sombras que proyectan.

¿Su edad? Estaba en blanco, como la de los títulos que, de puro viejos, no tienen fecha en la Guía; había visto pasar el carro de Tespis, y fué la araña que tapó con su tela la caverna donde se refugió Mahoma, perseguido; su piel era tan fuerte, que no se podía pinchar con el puñal ni rayar con el diamante, y había mudado los colmillos treinta veces.

Era poderosa. Las gallinas de la vecindad ponían de tapadillo los huevos en su cesta; el viento arrojaba en su jardín la mejor fruta de los huertos inmediatos; las hormigas trasladaban grano a grano a la despensa de la bruja lo mejor de las cosechas, y un buitre la llevaba todas las mañanas una ración de carne cruda: sabía cuanto pasaba en la vecindad, porque todos los gatos del pueblo, animales entremetidos y curiosos, iban a confesarse con ella, y por ellos supo que la señora Mónica la había llamado bruja sin vergüenza.

— Y aunque una lo sea, — decía para sí, — no debe aguantar que nadie se lo diga.

Y llena de coraje, salió al patio, llegó al brocal del pozo, aplicó la soga a los labios y dijo con energía:

— ¡Cuernecín!

— ¿Quién llama?

— Soy tu madre.

— No subo por el pozo, que está el agua muy fría.

— Ven, que he preparado una fogata, para que te des en las llamas un baño de placer.

— ¡Que no voy!

— *No hagas que baje y te suba de los cuernos.*

* * *

Apareció el mestizo, tiritando, y se zampó en la chimenea.

— ¿De dónde vienes, Cuernecín? — le preguntó su madre. — Hueles a trementina.

— Vengo de tomar con mi padre unos tragos de aguarrás.

— No lo veo hace un siglo: desde que nos casó Lucifer por lo civil y criminal, detrás de aquella iglesia. *¿Cómo se conserva? Era el diablillo más colorado del* Infierno.

— Pues no se ha desteñido; se cuida mucho; todos los días se atusa la cola, y se afila los cuernos y las uñas en una rueda de asperón.

— Eres su retrato, con esa colita retorcida en forma de corneta, la melena larga, manecitas de mujer, y esas caiditas de ojos para tentar a las chiquillas.

— Vamos al asunto, madre, ¿qué me quiere?

— Me insultaron, hijo; me llamaron bruja.

— Eso no es insulto, sino estado: la mujer que no es monja, sólo puede ser soltera, casada, viuda o bruja.

— Eres más tonto que Confucio.

— ¿Quién es Confucio?

— Un chino que se murió hace muchos siglos. Oye, me llamaron vieja.

— Eso es un mérito allá abajo: los años sirven para llenar de pecados las alforjas.

— Y me llamaron fea.

— Eso es más grave, porque puede ser un mérito allá arriba. Volcando una fritada de sabios, oí decir a un tal Séneca, entre el plato y la sartén, que la fealdad arguye virtud. ¿Y quién fué el que la insultó?

— La tía Mónica, la madre de esa chicuela que se llama Casimira, porque casi no mira a los hombres ni alza la vista del suelo, y vive entre celosías y que tiene fama de modosa. Te he llamado para que te apoderes de ella y seas su diablo de la guarda, y la quites esa fama de buena a fuerza de travesuras y de escándalos.

— ¡Aprieta! ¿Y su ángel de la guarda?

— ¿No sabes que son inocentones? Como que sólo se les confía la guarda de una persona.

— Pero habrá muchos en el pueblo.

—Nunca los he visto: sé que están aislados; en cambio abundan aquí los demonios, para una precisión: la tía Zurda tiene un familiar que la mantiene; la Patatita, diez alojados; la Ungüentos, no sé cuántos, y la tía Zarpaduras, una compañía de diablos con música y bandera.

—Sin embargo... tengo miedo a los otros; ni sabría qué decirles: como nunca hemos sido presentados...

—No se trata de reñir ni conversar, sino de aprovechar un descuido y relevar al angelito. Escucha: ésta es la noche de San Juan, en que todos los espíritus de bien, como los llaman, salen a recoger para los suyos la flor que nace y la gota de rocío que cae a media noche, y que dan buena ventura. ¿Entiendes? Si a la primera campanada del reloj entras en la alcoba de la chica, habrá volado el ángel y ocuparás cómodamente su lugar.

—Pero volverá...

—Y habrás cuidado de que encuentre a su pupila dando tal escándalo, que no se atreva a acercarse: entonces sacarás tus cuernos por la cabeza de la muchacha, y le dirás:

«*Quien fué a Sevilla,*
Perdió su silla:
Yo soy el dueño
De esta chiquilla.»

—¿Y qué hará?

—Tenderá el pobre sus alitas, e irá a pedir perdón de su descuido.

Cuernecín, a la idea de burlar a un angelito, dió una voltereta que terminó con una carcajada.

—¿Voy ya?

—Está cerca y falta media hora.

—Sólo necesito un segundo; iré despacio: préstame tu tortuga.

Y sacándola de su garaje, montó en aquel auto-inmóvil, que avanzaba insensiblemente como el horario de un reloj.

* * *

La tía Lechuzona esperaba a su hijo tomando el fresco en el tejado, cuando le vió volver por el aire trazando una parábola, hecho una pelota, que botó muchas veces al caer, como las de carne de ballena.

—¿Qué es eso, Cuernecín? ¿Cómo es que vuelves? Vienes asustado. ¿Te ha rechazado el ángel? ¿Te ha conjurado el cura? ¿Estaba rezando esa rapaza?

—No tenía malos rezos la chiquilla: cuando entré en el cuarto, estaba bailando sola ante el armario de luna.

—Lo extraño... ¡Ah! Ensayaría el rigodón para el baile de mañana.

—¿Rigodón? El *cake-walk* más endiablado que he visto bailar en los profundos.

—¿Es posible? Si las chicas del día nos pueden dar lecciones.

—Me puse a sus espaldas para brincar sobre los hombros, y ¿sabe lo que vi? Que no bailaba sola, sino con un diablo que le hacía pareja dentro del espejo. Y en vez de mirarse ella en la luna del armario, el del espejo era el que se miraba en Casimira, haciéndola repetir todos sus movimientos y posturas.

—El miedo te ha ofuscado.

—¿El miedo? Cuando me vió el diablo cesó el baile y me dijo, saliendo del espejo: «¿Qué buscas aquí?» «Vengo a relevar al ángel de la guarda.» «Eres un majadero; ¿acaso hay alguno en todo el pueblo? Todos huyeron de esta gente. ¡Ea, lárgate! que esta chica es mía y yo soy su diablo de la guarda». Me tiró un *derrote* y hurté el cuerpo, volvió a embestir y le hice el quiebro; pero a la tercera suerte, me dijo: «Anda a cenar con la bruja de tu madre», e hizo tanto por mí, que fuí cogido y salí por los aires y aquí estoy.

La bruja le lanzó tal mirada, que Cuernecín dijo temblando:

—No me mire así, madre, que sus ojos parecen dos balas que quieren saltar y fusilarme. Era un diablo graduado, y yo soy un recluta.

—Calla, mastuerzo. ¿Conque bruja?... Y de las principales, y a mucho orgullo, y van a hacerme los honores. Descuelga el cuerno de tu padre y da tres resoplidos.

Cuernecín obedeció, y a los toques brotaron por todas partes legiones de demonios.

—Da otros tres cornetazos.

—Ya formaron.

—Han cumplido su deber. Ahora, a recibir satisfacción.

Y la tía Lechuzona, en refajo y en chancletas, pasó revista a los diablos montada en la caña de una escoba.

A su paso tocaban himnos infernales las charangas con los instrumentos más diabólicos: tubos con boca de lobo y de jumento para aullar y rebuznar, cajas de truenos y de viento, sirenas de vapor, ruedas de chirriones, carracas, chinescos, pitos, piporros, chicharras, cencerros y organillos.

Y decían los vecinos, huyendo con los oídos reventados:

—Esta música muerde. ¡Qué noche de San Juan!

Oh piececitos que tan largos años
Vuestra senda de amor y desengaños
Recorreréis, dolientes y cansados;
Yo cerca ya de la mansión postrera
Donde fina el dolor y el bien impera
Pesaroso os contemplo, fatigados.

Oh manecitas fuertes o abatidas
Que deberéis servir o ser servidas
Ya vuestra suerte dar o pedir sea;
Yo que a la pluma y libros entregado
Mi vida vi pasar, hoy, angustiado,
Mido la ingratitud de la tarea.

Corazoncitos que al latir violentos
Juguetes sois de rudos sentimientos
Y en larga lucha habéis de batallar:
Mi corazón que un tiempo apasionado
También sentí latir acelerado,
Su fuego oculta en la ceniza ya.

Cándidas gracias de las almas tiernas
Blancas y puras cual la luz, eternas
Como su sacro origen, celestial;
Tras las nieblas brillando del pasado
Ay de mi sol el esplendor rosado
¡Cuán roja luz a mi Occidente da!

De la prensa cordobesa

Personal del nuevo diario «El Heraldo», de la juventud radical de Córdoba, dirigido por el doctor J. Z. Agüero Vera, con los redactores doctor G. Bernard y señores P. Vives, C. W. Lencinas, D. H. Pérez, N. Agüero Vera, L. Marasso Rocca y otros.

La preferente atención que dedicamos al Departamento de CONFECCIONES PARA NIÑOS, nos permite ofrecerlo como especialidad de la casa.

La novedad y elegancia de los modelos, así como la inmejorable calidad de los casimires ingleses, todos de gran fantasía, unido a la perfecta conclusión, hacen que nuestras Confecciones para Niños sean las mejores que se producen. Los precios de venta han sido fijados muy bajos, siguiendo nuestra invariable costumbre de ofrecer siempre lo mejor al menor precio.

Modelo 35. — Traje de blusa rusa, en franela de lana rayada, fondo crema con listas de color, doble cuello de piqué blanco adornado con soutache, corbata de seda azul, para niños de 2 a 10 años, cualquier edad........ $ **6 50**

Traje de blusa larga con cinturón en seda cruda, doble cuello y puños de seda blanca con entredós y festón de seda, modelo muy elegante, para niños de 2, 3 y 4 años, cualquier medida .... $ **13 95**

Traje cazador, en brin de color fantasía, artículo lavado, para niños de 4 a 11 años, cualquier medida......................... $ **4 90**

Traje marinero, de brin galatea inglesa, clase extra, rayado azul, celeste y punzó, cuello de brin liso o blanco, blusa suelta o con elástico, para niños de 2 a 9 años, cualquier medida .... $ **3 75**

Traje de blusa larga, en alpaca azul o colores lisos, doble cuello y puños de piqué blanco, con entredós y festón, para niños de 2, 3 y 4 años, cualquier medida.................. $ **7 50**

Traje de saco, chaleco y pantalón corto, en brin de colores fantasía, artículo lavado, para niños de 8 a 16 años, cualquier medida... $ **9 50**

Pantaloncitos cortos, a la inglesa, en brin de colores fantasía, artículo muy fuerte, para niños de 2 a 15 años, cualquier medida... $ **1 20**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

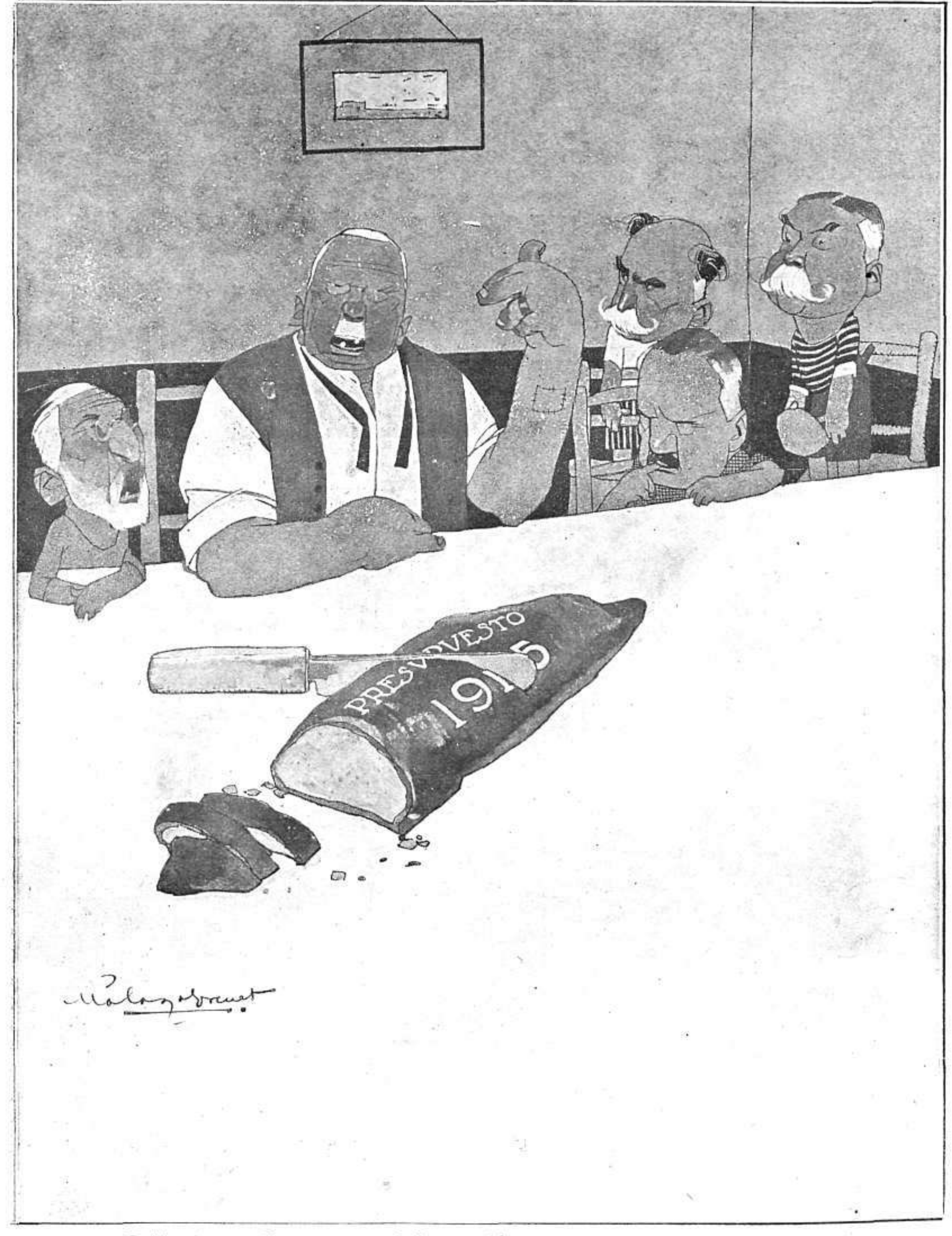
GATH & CHAVES L.TD

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX BUENOS AIRES, 29 DE ENERO DE 1916 N.º 904

El pan nuestro...



Calderón. — ¡Este pan es viejo, papá!
Moyano. — ¡Está más duro que cemento armado!
Don Victorino. — Lo principal es que no falte en la mesa. ¡Cómanlo!
Oliver. — Ya lo dice el refrán: "A buen hambre no hay pan duro".

Dib. de Málaga Grenet.

DE ROMA

Un Ministerio histórico

El ministerio Salandra, puede llamarse el ministerio histórico de la guerra. Verdaderamente, cuando se formó, el 24 de marzo de 1914, nadie pensaba en la guerra. El ministerio parecía, así, destinado a tener una vida breve, porque los giolittianos, que entonces formaban la mayoría, le habían acordado una «benévola espera». Cuando lo hubieran querido, el ministerio habría evidentemente caído. Pero los sucesos se precipitaron; fueron varios y de la mayor importancia, y van desde la muerte de Pío X y el terremoto de Avezzano, a la declaración de la neutralidad, al turbio período de las negociaciones iniciadas por el príncipe de Bülow, y, por fin, a la declaración de guerra a Austria, y después a Turquía y a Bulgaria.

Almirante Corsi, nuevo ministro de marina.

De la primera composición del gabinete Salandra, faltan ahora el marqués de San Giuliano, muerto precisamente en los momentos en que su labor habría sido preciosa, y los señores Dari, Rubini, Rava y Millo, el almirante.

Pero puede decirse que, en conjunto, el gabinete ha sufrido pocas transformaciones, especialmente si se le compara con los ministerios ruso, francés, inglés, que han ido modificándose a medida que se descubrían los errores cometidos.

Hon. Sonnino, ministro de relaciones exteriores.

BARZILAI

SALANDRA

Girus

Se quiere culpar al señor Salandra de la permanencia de los ministros en sus puestos; pero, sea de ello lo que fuere, el ministerio se mantiene a pesar de los pesares.

No quiere decir esto que, antes de que la guerra concluya, no sea posible la organización de un gran gabinete de concentración. De todos modos, tal como es, el ministerio Salandra es bueno, y cuenta en su seno con hombres ilustres y parlamentarios de nota, como Orlando, uno de los jurisconsultos más estimados de Italia, Fernando Martini, el orador más elocuente de la Cámara, el literato perspicaz y elegante que todos conocen, el célebre gobernador de la Eritrea.

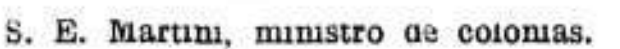
De Salandra, Sonnino y Barzilai no hablo, porque ya Caras y Caretas se ha ocupado intensamente de ellos. Recordaré a Cavasola, anciano de mucho talento y de íntegro carácter.

En la Cámara, el gabinete acaba de obtener un gran triunfo. Sólo le combatieron los socialistas de la extrema izquierda. Su existencia no está, pues, en peligro.

Víctor Manfredi.

Roma, diciembre, 1915.

Dib. de Girus



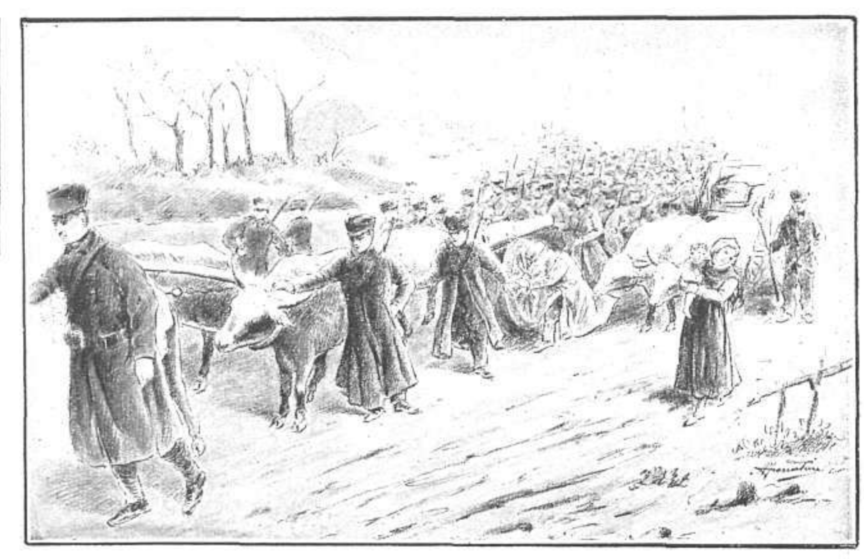
S. E. Martini, ministro de colonias. S. E. Daneo, ministro de finanzas.

DE LA SERBIA DEVASTADA

Un pueblo heroico.

Triste éxodo.

La defensa de Monastir.



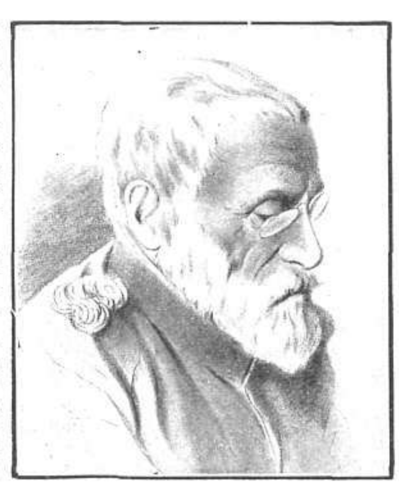
La triste retirada del pueblo serbio. — Dibujo de Florentino.

El telégrafo no habrá podido dar sino una pálida idea de la terrible lucha que se ha desarrollado en Serbia. Este pequeño pueblo, que venía batiéndose desde el principio de la guerra y que se vió atacado simultáneamente por los búlgaros, los austriacos, los alemanes y los turcos, es verdaderamente prodigioso. Ningún soldado se habría batido en condiciones tan desventajosas; pero el serbio se ha batido, porque tiene fe en sí mismo y no desespera de su causa. Sus éxitos en la segunda guerra balcánica lo habían con razón enorgullecido, y se creía invencible. Los serbios pensaron que el heroísmo bastaría para triunfar; pero las guerras modernas son muy diferentes de las antiguas...

Cuando sonó la hora de las gestiones, los serbios se manifestaron intransigentes, quizá porque conocían bien las intenciones de sus vecinos. Propusieron atacar a Bulgaria antes de que ésta completase su movilización; pero las potencias de la Cuádruple se opusieron. ¡Y fué la ruina! ¡Cuántas angustias en los rostros enflaquecidos y pálidos de los fugitivos! Nunca olvidaré la triste visión del tristísimo éxodo. Mujeres, ancianos y niños, que caminaban hundiéndose en el fango de los caminos, transformados en pantanos, que acampaban al aire libre, azotados por el frío, por la lluvia, por la nieve. Una procesión sin fin, de un pueblo errabundo, perseguido, fatigado, sin lágrimas, sin fuerzas, para imprecar al destino.

A lo largo de los caminos, caballos mulas y bueyes, especialmente bueyes, muertos, extenuados por el cansancio. Y además, muchos cadáveres de ancianos, de niños, de soldados...

Grupos de campesinos que huyen, arreando sus pequeños rebaños de puercos; el frío intenso les hace tiritar, mientras los animales buscan vorazmente una brizna de yerba. A veces, mientras desfila el triste cortejo de los fugitivos, una patrulla búlgara aparece de improviso, sembrando la confusión y la muerte... Es el exterminio, la destrucción de un pueblo vencido...



El generalísimo Putnik, «El Joffre de Serbia».

El odio entre serbios y búlgaros es tremendo, y luchan a muerte. Se ven generales ancianos en las trincheras; el coronel Wassich, aunque minado por una terrible enfermedad, defendió Monastir casi durante un mes. El rey Pedro ha buscado la muerte en las batallas una y otra vez.

Los heridos carecen de todo. La labor de la Cruz Roja es absolutamente insuficiente. Faltan medicinas, camilleros, médicos, hospitales.

Las últimas horas de Monastir quedarán memorables.

Los soldados serbios, que habían llegado a la ciudad después de catorce o quince días de marcha, carecían de capotes, tenían poco alimento y escasas municiones.

Debían haber ido más bien a un hospital que a las trincheras. Sin embargo, se batieron heroicamente; lucharon hasta lo último; y cuando vieron la inutilidad de la lucha, se retiraron a Albania.

¡Ah! ¡Si ese pueblo heroico hubiera sido socorrido a tiempo, los búlgaros no habrían vencido! El búlgaro es también un soldado valeroso; pero el serbio tenía la ventaja del que lucha por la propia libertad y en el propio territorio.

Salónica, diciembre 1915. JUAN CÁLAMAS.

La leva en masa en Serbia.

EN EL NORTE

El heroísmo de los ingleses. — Atacan como si fuera en maniobras.—La destrucción de las aldeas.—Ataque de tropas indias en la noche.

Por todo el campo de batalla circulan los episodios del último ataque de las tropas inglesas. Fué un ataque bello, casi epopéyico, pero más desde el punto de vista deportivo que desde el práctico o apropiado a la clase de lucha que se desarrolla en la Francia, invadida durante quince meses. Los ingleses han querido romper la monotonía de esta lucha de trincheras con una batalla a campo descubierto, lanzando sus divisiones de infantería y caballería en columnas abiertas, según el método de una antigua estrategia. ¿Qué se proponían? ¿Acaso pensaban que su adversario se desorientaría por la sorpresa? ¿Ha sido solamente un acto de audacia y de valor? He aquí como lo cuentan los que, muy cerca del lugar del combate, fueron testigos y protagonistas.

Amaneció con una neblina fría otoñal.

El campo estaba en silencio.

Ninguna señal de preparación de ataque en ninguno de los dos bandos por sus respectivas *artillerías. En las trincheras alemanas* se hizo el relevo, y los soldados que reemplazaron a otros en los puestos de observación y en los puestos de avanzadas escuchas, con esa experiencia que alcanzaron en tanto tiempo de campaña, creían en una jornada de esas que luego se traducen en los comunicados oficiales con esta frase mil veces repetida: «Combates de artillería sin importancia».

La neblina fué despejándose a medida que el sol se levantaba triunfante, y, a las nueve, el paisaje otoñal dorado lucía espléndido. Seguía la calma en las posiciones adversarias.

A las diez, los centinelas avanzados advirtieron las primeras señales de movimiento del enemigo.

El teléfono anunció a toda la línea que los ingleses se agitaban; pero, como la artillería no hacía oir sus voces, pudo suponerse que se trataba de una falsa alerta o de movimientos de concentración en las líneas enemigas para un ataque al día siguiente. Sin embargo, los jefes alemanes tomaron todas las disposiciones necesarias para el caso de un ataque. Los ojos de los soldados estaban fijos por las aberturas de sus puestos de observación en los parapetos de las trincheras enemigas, esperando ver aparecer a los asaltantes. ¿Qué pasó entonces?

Se vió surgir de la retaguardia inglesa regimientos de infantería en columnas cerradas, escuadrones de caballería por secciones, baterías de artillería tiradas por sus caballos. Y toda esta tropa avanzaba como si estuviera maniobrando, como si fuera a una parada, como si ignorase que *quinientos metros adelante* estaba el *enemigo* formidable. La tropa alemana no acertaba a darse cuenta del propósito de su adversario; un momento hubo estupefacción, y, el ejército del kaiser, que no regatea su admiración al heroísmo y a la audacia, *aun cuando* estas *sean* virtudes cultivadas por el enemigo, contemplaba aquel cabalgar de los caballos y aquel paso tranquilo de los infantes ingleses.

¿Dónde iban?

Los jefes alemanes seguían atentos la marcha. Funcionó el teléfono con las baterías, y, un minuto después, el fuego de *cortina* cayó en la zona que habían de pasar las fuerzas inglesas para llegar hasta las posiciones alemanas.

Y los ingleses seguían avanzando.

Detrás de las primeras columnas aparecieron otras, tras de los primeros escuadrones surgieron otros. Las baterías alemanas continuaban vomitando metralla, y la «cortina» era cada vez más densa, más tupida, más infranqueable.

Todavía la infantería no había intervenido.

Los hombres, sin hablarse, se interrogaban con los ojos si era cierto cuanto veían.

Por entre dos pequeñas colinas que formaban un a modo de valle, aparecieron muy cerca dos columnas de tropas enemigas. Eran soldados indios que avanzaban a paso ligero, como si estuvieran haciendo ejercicios. Apenas entraron en la zona de acción de las ametralladoras, las dos secciones cayeron segadas. Sólo algunos hombres quedaron en pie, y un momento permanecieron como atontados al verse solos cuando momentos antes venían tan apiñados con sus compañeros caídos. No se sabe si retrocedieron o si avanzaron con una *nueva ola de soldados británicos que* siguió a la primera. Los fuegos concéntricos de las ametralladoras y de la fusilería dió también con ellos en tierra. Entretanto, se veía avanzar galopando los escuadrones de caballería, y se pudo observar como una granada, cayendo en un grupo denso de jinetes, hizo una gran carnicería. Estuvo entonces bien claro que el ataque no

DE FRANCIA

producía la sorpresa que esperaban sus organizadores para que tuviera éxito; pero, no obstante, seguían apareciendo y avanzando más jinetes y más infantes. El ataque, repetimos las palabras de quienes lo presenciaron, fué muy bello, pero no se explica la idea que lo presidió. La caballería inglesa demostró que tiene tan buenos jinetes como cabalgaduras, que maniobra admirablemente en campos tan sembrados de obstáculos como estos de la cercanía de Loos, en donde las granadas, los shrapnels, la lucha de minas y las bombas lanzadas por la artillería de trincheras cavaron hoyos, profundos «embudos», zanjas irregulares y abismos.

El ataque duró treinta minutos y, según cálculos de los jefes alemanes que lo rechazaron, las pérdidas inglesas pasaron de cinco mil hombres. Sin la preparación de artillería que necesita el asalto, los ingleses se lanzaron contra una barrera de fuego y metralla.

Cuando se hizo la calma, se vieron delante de las trincheras, en una gran extensión, los cadáveres de los soldados británicos amontonados. Una batería que avanzaba por un camino estrecho bordeado de abetos, tuvo sus hombres y sus caballos muertos, y la pieza gris se la veía con la rueda izquierda rota acostada en tierra.

Dos horas después, como si quisieran probar que las fuerzas perdidas no habían aminorado la actividad del ejército inglés, sus baterías bombardearon los pueblos de la retaguardia alemana. El número de ruinas es cada día más grande en esta comarca en donde se lucha diariamente. Nunca un rincón del mundo sufrió más los horrores de la guerra, jamás cayeron tantos y tan terribles proyectiles sobre otra comarca como caen aquí en una hora. Hay poblados cuyas ruinas se pulverizaron, se cubrieron con la tierra que levantaron las granadas de gruesos calibres. Las lluvias de tantos meses también han cooperado a borrar todo vestigio de las que fueron viviendas del hombre, y, cuando termine la guerra, y los campesinos y aldeanos vuelvan a estas regiones que abandonaron huyendo, no sabrán en qué sitio estuvo enclavada la casita que los cobijara. Ni siquiera queda la encina centenaria o la alameda que puedan guiarles; primero, una granada desgajó sus ramas, luego, otra la arrancó de raíz, y, por último, el fuego de otra explosión devoró su leña. Ocurre con algunos pueblos de esta comarca lo que sucede con los navíos que se hunden en el Océano: sobre la corteza de esta tierra, como la superficie movida del mar, no quedan ni huellas de las que antes, casas o navíos, eran señales de vida humana.

Otro ataque inglés tuvo lugar por la noche. Se inició con una lluvia de cohetes luminosos, ¡el maravilloso espectáculo! Los cohetes se alzan silenciosos de la tierra, se levantan apagados. A doce metros se abren como flores luminosas, y a veces diríase que son estrellas que se acercan para ver la guerra de los hombres. Son de un blanco azul, como trozos caídos de la luna, y ponen una luz pálida sobre todas las cosas. Parecen jugar, perseguirse, y a veces diríase ojos de monstruos que escudriñan el campo. Cada uno dura pocos segundos, pero otros les suceden, se encienden sin cesar, y así, la llanura, las colinas y los valles, y los grupos de árboles quedan iluminados siempre. Es una fiesta de luz y, más que una anticipación de la lucha terrible, parece entretenimiento de poetas.

Esta vez los cohetes los lanzan las tropas alemanas para descubrir al enemigo, para que no pueda llegar hasta sus posiciones favorecido por las sombras de la noche.

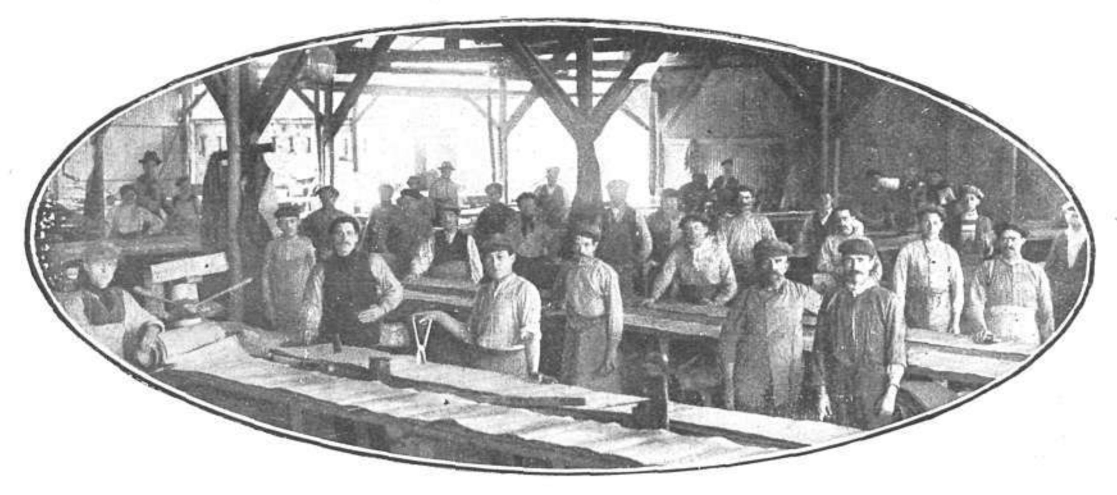
Las tinieblas son las más propicias para los ataques de los indios; éstos avanzan arrastrándose como serpientes, con esa habilidad que adquirieron en la caza del tigre y del leopardo en los bosques espesos de su patria; pero los globos luminosos que se encienden sobre sus cabezas los delatan. Así fué, las tropas indias debieron salir de las trincheras inglesas por un pasillo que comunicaba con el campo abierto. Avanzaron aprovechando los hoyos que cavaron las granadas, los montones de tierra removida por la explosión de una mina, a veces los cuerpos de sus compañeros muertos por la mañana para ocultarse. A pesar de toda su cautela, mucho antes de tocar las defensas de alambre alemanas, fueron descubiertos por los centinelas avanzados. Las ametralladoras y la fusilería bajaron sus fuegos a flor de tierra, y los proyectiles imitaban el caminar de insectos. Algunos soldados indios lograron avanzar, sin embargo, pero las granadas de mano les contuvieron. Rechazado el ataque, los globos de luz siguieron iluminando el campo toda la noche, en previsión de que el enemigo intentara insistir.

JAVIER BUENO.

Con el ejército alemán, 1915.

Dib. de Alonso.

Plagas agrícolas. — La langosta



Refacción y preparación de las barreras que se usan en campaña para contener la saltona. — Depósito de Rosario.

La campaña contra la langosta, correspondiente al ejercicio de 1915-1916, puede considerarse como una de las más grandes habidas hasta ahora, no sólo por la intensidad y amplitud de las corrientes invasoras que la han constituído, sino también por el esfuerzo que ha debido realizarse para que los perjuicios que pudieran ocasionar las mangas en los cultivos de la época arrojaran el menor de los porcentajes sobre el total de lo sembrado.

Según puede verse en el mapa gráfico que publicamos, en nuestro país existen zonas de procreo invernal de la langosta. Ellas son el norte de Santiago del Estero, noroeste de Córdoba, norte y oeste del Chaco Austral, este de Catamarca, sudoeste y norte de La Rioja, norte y este de Salta y norte de Tucumán.

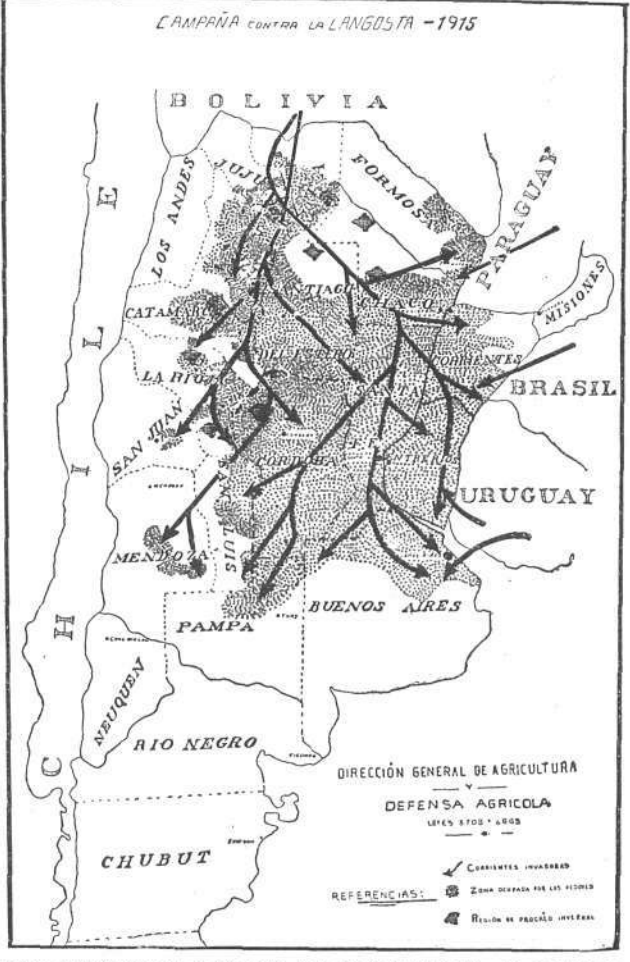
De ahí y del extranjero sale la langosta que se combate anualmente y que en agrupaciones gigantescas se desparrama por todo el país en forma peligrosa para la agricultura.

Conforme al siguiente cuadro demostrativo, el área invadida por la plaga en la campaña que nos ocupa ha sido de 1.287.681 kilómetros cuadrados, siendo Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y Corrientes las provincias mayormente castigadas, ya que las de Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, igualmente invadidas en una extensión considerable, ofrecen escaso interés del punto de vista agrícola, comparadas con aquéllas.

CUADRO DEMOSTRATIVO

del área invadida por la langosta con relación al territorio de la República

PROVINCIAS	Porcentaje sobre el territorio de la República		
	Superficie	Area invadida	%
Buenos Aires	305.121	106.792	35
Entre Ríos	74.571	74.571	100
Corrientes	84.402	80.182	95
Santa Fe	131.906	131.906	100
Córdoba	174.767	174.767	100
Santiago del Estero	103.016	97.865	95
Tucumán	23.124	20.811	90
San Luis	73.923	66.530	90
Mendoza	146.378	36.594	25
San Juan	87.345	8.734	10
La Rioja	89.498	35.799	40
Catamarca	123.138	61.569	50
Salta	161.099	144.989	90
Jujuy	49.162	14.748	30
Chaco Austral	136.635	109.307	80
Pampa Central	145.907	58.362	40
Formosa	107.258	64.355	60
Misiones	29.229	—	—
Neuquén	109.703	—	—
Río Negro	196.695	—	—
Chubut	242.039	—	—
Santa Cruz	282.750	—	—
Tierra del Fuego	21.499	—	—
Los Andes	91.000	—	—
	2.990.165	1.287.681	43 %



Plano demostrativo de la situación de la Defensa Agrícola, en la campaña de 1915.

Como se ve, el territorio de la República ha sido afectado por la acridia en un 43 % sobre la superficie general, correspondiendo la mayor invasión, como queda dicho, a las provincias del litoral y centro, sin excluir a la de *Buenos Aires*, fuertemente invadida en su zona maicera.

El área sembrada con trigo, lino, avena y maíz en 1914-1915, período vegetativo que corresponde a la actual campaña langosticida, es como sigue:

Trigo, 6.261.000 hectáreas;

Lino, 1.723.000 hectáreas;

Avena, 1.161.000 hectáreas;

Maíz, 4.203.000 hectáreas.

Total, 13.348.000 hectáreas.

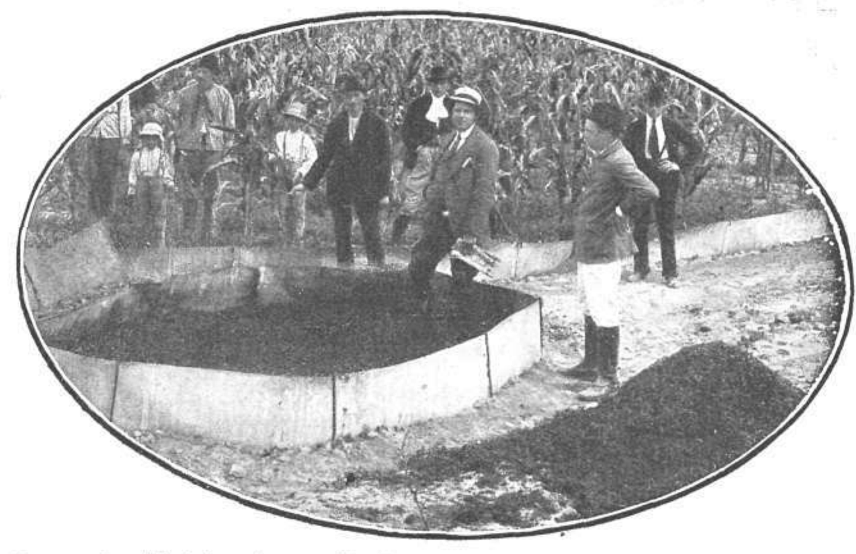
Para defender esos cultivos, la Defensa Agrícola ha distribuído alrededor de 30 millones de kilos de barrera, y de la magnitud de esta invasión puede deducirse la importancia de los trabajos efectuados para contener las mangas en su avance y destruirlas, en defensa de la producción agrícola.

Sin embargo, sólo después de la campaña, cuando en las estaciones se apilan informes las bolsas de cereales, los trenes se arquean a su peso al llevarlos a los puertos, que se abarrotan, hasta llenar el vientre de los barcos que han de conducirlos a Europa; cuando el colono multiplica sus intereses, extiende su chacra y cuenta en la soledad de su choza el oro de la cosecha; cuando el país parece que se agiganta en la abundancia de la producción, es entonces la hora en que los que contribuyen a la obra de la Defensa Agrícola ven llegar el premio de sus afanes en la satisfacción de que han cooperado a que todo eso que es vida, salud y riqueza del pueblo, no lo arrasara la voracidad insaciable de la terrible plaga.

El beneficio de los trabajos de la Defensa Agrícola no es de los que se patentizan en el primer momento.

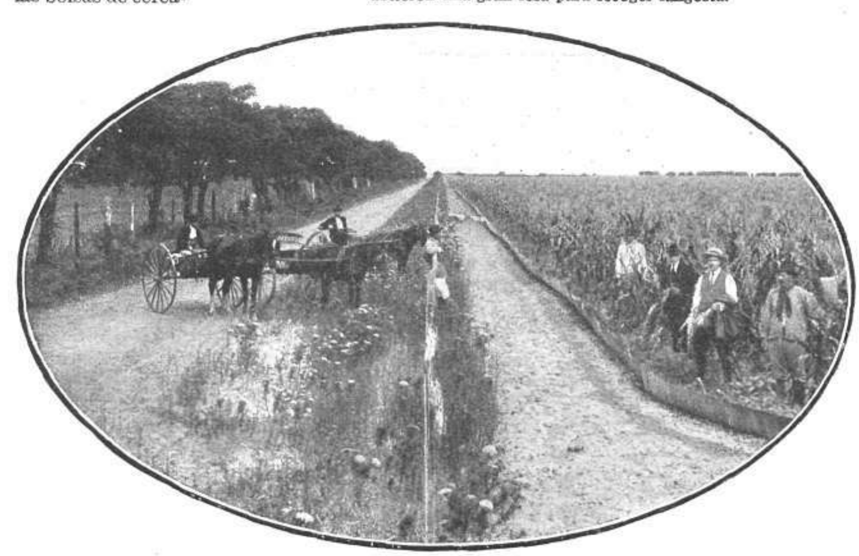
Lo conoce, sin embargo, el agricultor que hubo de defender su cosecha y el vecino que pudo ser defendido de la invasión y está condensada la suma de la labor en la producción abundante de los cereales, que a no ser por ella tendría un porcentaje mucho menor en la riqueza del país.

VICENTE J. LIBONATI.



Brete-corral, recibiendo langosta, y una línea fija de barrera defendiendo un maizal de 1.500 hectáreas.

La campaña en Formosa. — El franciscano padre Ventura, con operarios indígenas, que abrieron una gran fosa para recoger langosta.



Vista parcial de una línea de barrera, deteniendo la invasión de saltona, que avanza por el camino.

Los misterios de la *Tierra de Nadie*. — En el "Puesto de los Escuchas"

Entre las líneas beligerantes, que, desde el mar del Norte hasta la frontera suiza ocupan el territorio francés en el campo de lucha occidental, hay una zona que los soldados llaman con el nombre de *Tierra de Nadie*.

Desde el amanecer hasta el crepúsculo, y aun a veces en plena noche, aquella tierra es barrida continuamente por bombas y balas, que pasan de un lado al otro de las trincheras. No hay ser que pueda en ningún instante cruzar esa zona sin correr grave peligro.

Cuando cierra la noche, en la *Tierra de Nadie* empiezan a verse formas que cruzan misteriosas, que se deslizan de un punto a otro con un silencio de fantasmas.

Son los soldados que salen de sus guaridas subterráneas, buscando espacio libre y aire, aunque jueguen la vida, pues la *Tierra de Nadie* no está separada del enemigo sino por alambres de púa, y ya a una distancia de doscientos metros, están los centinelas enemigos, y sólo en ciertas partes de las líneas, la distancia entre el francés o inglés y el alemán es más de mil metros, debido a la naturaleza pantanosa del terreno, que impide la construcción de trincheras.

Visité esta *Tierra de Nadie*, una noche, acompañado por un oficial francés. Al llegar al fin del laberinto de pasadizos, que parecen no terminar nunca de entrecruzarse, llegamos a las ruinas de una fábrica que, días antes de la guerra, mantenía a cientos de familias y gozaba una prosperidad agradable, y que hoy está reducida a una masa de hierro y madera.

Cruzadas las ruinas, empezamos a entrar en campo abierto, y nuestro guía nos pide que hablemos bajo y que nos movamos procurando hacer el menor ruido posible. La noche es muy obscura. Caminamos hacia las líneas alemanas, dejando a la izquierda un bosquecito que nos sirve de punto de referencia para no extraviar el camino. De pronto un agudo silbido rompe el silencio de la noche, y parece provenir de nuestra izquierda.

— ¿Será una señal alemana? — pregunto al oficial.

— No — me responde en voz baja; es que hemos llegado al primer destacamento de nuestras guardias. A los dos o tres pasos, notamos las formas de cuatro sombras que se mueven furtivamente a lo largo de un bosquecillo.

Avanzamos, y a los pocos pasos nos detiene un centinela que nos ordena quedar quietos.

Reconocidos por un cabo, los cuatro centinelas saludaron al oficial, y estaban alegres de verse con visitas amigas.

De este punto fuimos conducidos por el centinela hasta el sitio más avanzado de la línea, en aquella *Tierra de Nadie* que se llama el "Puesto de los Escuchas". Estos son una guardia de tres hombres, que sentados sobre la tierra, sin moverse ni hablar, vigilan el campo enemigo; de su vigilancia depende la vida de muchos compañeros. Sus uniformes azulados, son casi invisibles en la sombra. Con sus fusiles entre las rodillas, en continua espera, aquellos soldados están siempre listos para dar el grito de alarma y disputar la posesión de su puesto en cualquier momento; sus oídos bien disciplinados, tienen que distinguir entre los menores ruidos el que hacen los hombres al moverse.

Durante la conversación, apareció en la sombra otra figura, trayendo la noticia de que los alemanes habían cortado una sección de nuestro alambrado de púas. Nos informaron que esta clase de operación es una de las favoritas ocupaciones de las guardias de ambas partidas cada noche.

Cuando regresamos de la *Tierra de Nadie*, me pareció muy agradable y hasta lujoso el pobre refugio subterráneo de la trinchera.

El puesto de los escuchas en la «Tierra de Nadie».

Flandes, 1915.

TOM BECKERLEY.

Dib. de Moreland.

ARTE ARGENTINO

A LA SOMBRA DE LOS CHAÑARES

ÓLEO DE FERNANDO FADER

"LA COMIDA DE LAS ÁNIMAS"

Existen aún en el alma cuasi primitiva del morador de los valles calchaquíes, reminiscencias que establecen un lazo de unión entre sus creencias y las ideas que respecto al espíritu y a la vida futura tenían las razas milenarias del Asia.

Creen en la transmigración de las almas y les suponen poder suficiente para encarnarse nuevamente. De ahí proviene esa fecundidad asombrosa en cuentos y leyendas que los viejos narran en las largas noches silentes, en la calma augusta de los valles.

Respondiendo a esas ideas, y en armonía a ellas, practican también la ceremonia de *la comida de las ánimas*, el 2 de noviembre.

Por todos los ámbitos corre desde el mes antes, como un rumor, la noticia del lugar sagrado donde debe realizarse Se dirigen a él a la luz incierta del crepúsculo, con indumentaria apropiada a las circunstancias, ya que el recuerdo de los seres idos llenará de congoja sus corazones.

Se los ve a lo lejos, en las faldas de las montañas, bajar lentamente por sus quebradas, realizando pruebas de destreza y de equilibrio, y llegar con sus caras cobrizas, sus melenas greñudas y su barba inculta y rala, cantando alegres sobre el paciente caballo que sostiene, además, a su compañera, tímida y paciente.

Llegan, y el primer saludo es un largo y prolongado grito salvaje, que repite el eco de valle en valle, y cuya sonoridad se pierde en la apacible serenidad de la tarde llena de la poesía agreste de las montañas.

Desmontan, amarran las bestias al *guarda patio* que circunda y protege el *rancho*; penetran a la tosca vivienda, con su paso lento y característico, donde al son de la *quena* y del *bombo*, primitivos instrumentos musicales, cantan, formando una perfecta discordancia que hiere, que lastima los oídos.

Entre canto y baile se liba abundantemente el fermento del maíz o de la algarroba, hasta que las miradas tienen la vaguedad peculiar del beodo.

Junto con las primeras sombras de la noche llega el momento más interesante y digno de apuntar. Se va a ofrendar a los muertos el tributo póstumo: *la comida de las ánimas*.

Extienden en el suelo *ponchos*, que artísticamente confeccionan en sus telares, donde colocan todas las substancias alimenticias que supieron preferir aquellos en cuya memoria se hace la ceremonia. Ahí se confunden las ofrendas de parientes y amigos y los suculentos presentes con las piltrafas: es indiferente, siempre tienen significado y aceptación.

Cuando el *rancho* se ha convertido así, en extraña sala de festín, que alumbra tenuemente el fuego del hogar, todos los presentes se retiran a cierta distancia, con los ojos ávidos de ver la imagen de los seres que evocan. Todos miran con un recogimiento místico a donde suponen deben aparecer sus antepasados hambrientos, y salmodian plañideras y tristes canciones que suenan como un lamento, que tiene algo de misterioso y grave que llena el alma de zozobra, de miedo.

Y dicen, que entre las espirales del humo, a las semiclaridades de la llama del hogar, ven integrarse poco a poco los cuerpos de sus deudos, los que por no sé qué ignoto arte manifiestan cuál es el destino que la divinidad les deparó.

Aquellos que creen descubrir que *pena* el amigo o pariente se entregan a los actos de mayor dolor, como si quisieran conmover a la divinidad con sus lágrimas, y su dolor es tan sincero y real que no se confunde con el ficticio. Por el contrario, los que suponen que fueron gratos a su dios quedan como estáticos, asombrados, dejando vagar inconsciente la pupila.

Sumidos en ese estado particular pasan la noche hasta que los sorprende el alba.

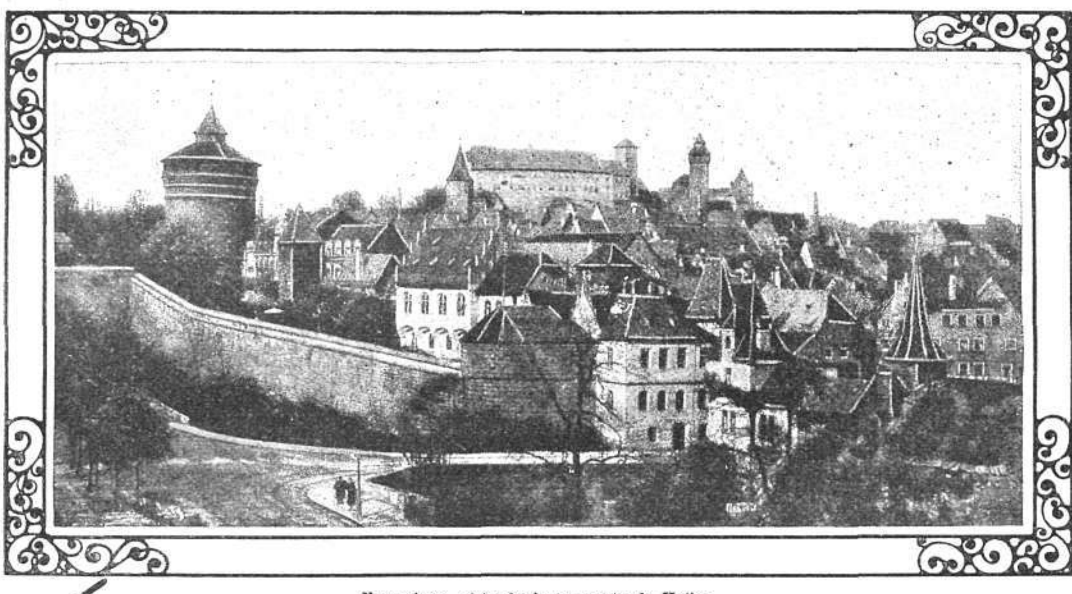
Con los primeros tintes del nuevo día se entregan a consumir las ofrendas, hasta que, satisfechos, se retiran, silenciosos, meditabundos, hasta la morada lejana donde el aullido de los perros los reciben con su nota melancólica...

M. Tejerina Benítez.

Dib. de Dumont.

El viejo Nuremberg

Crónicas de un viajero en Alemania



Nuremberg, vista desde la puerta de Haller.

DESDE la explanada del castillo, apoyado en el pretil de las viejas murallas, veo a mis pies extenderse la ciudad de Nuremberg, entre la vaga neblina de una dulce mañana otoñal.

No es una ciudad lo que ven mis ojos, son dos ciudades superpuestas. En primer término está la población antigua, perfectamente conservada en su auténtica estructura, con sus torcidos callejones, sus casas pintorescas y su puro sabor anciano. La cintura de murallas ciñe la vieja ciudad, como protegiéndola aún contra imaginarios enemigos, y las altas y poderosas torres hacen centinela sobre la muralla para que no penetre en el recinto ningún intruso.

Pero fuera del cerco amurallado, las casas modernas se alzan numerosas, las fábricas y los talleres abundan, y un ejército de ingentes chimeneas lanza al espacio su humo fabril y modernizante. Desde la explanada donde estoy, veo el contraste simbólico que forman, por una parte las torres de la muralla y los campanarios de las viejas iglesias, y, por otra parte, las chimeneas preñadas de humo que se propagan infinitas por los arrabales y por todo lo ancho de la llanura.

El símbolo de Alemania se ofrece ahí, ante mis ojos contemplativos. Fecunda Germania, vientre incansable de robustas renovaciones... País repleto de recuerdos, de sueños y de nostalgias antiguas, y, sin embargo, poseído siempre de una gran sed del porvenir. Tierra de divagaciones metafísicas; patria quizás del romanticismo; selva sonora donde cantan los poetas más nobles y los músicos más profundos y apasionados. Y al mismo tiempo, tierra de la modernidad, de la realidad, de la sensualidad, de la ambición de vida contemporánea, de la lucha por la vida a lo yanqui... Tierra, además, blanda como una melodía de Shubert, y dura como una ordenanza de cuartel prusiano. Raza que llora con Wieland, y que cruge en los cortantes aforismos de Stirner y de Nietzsche.

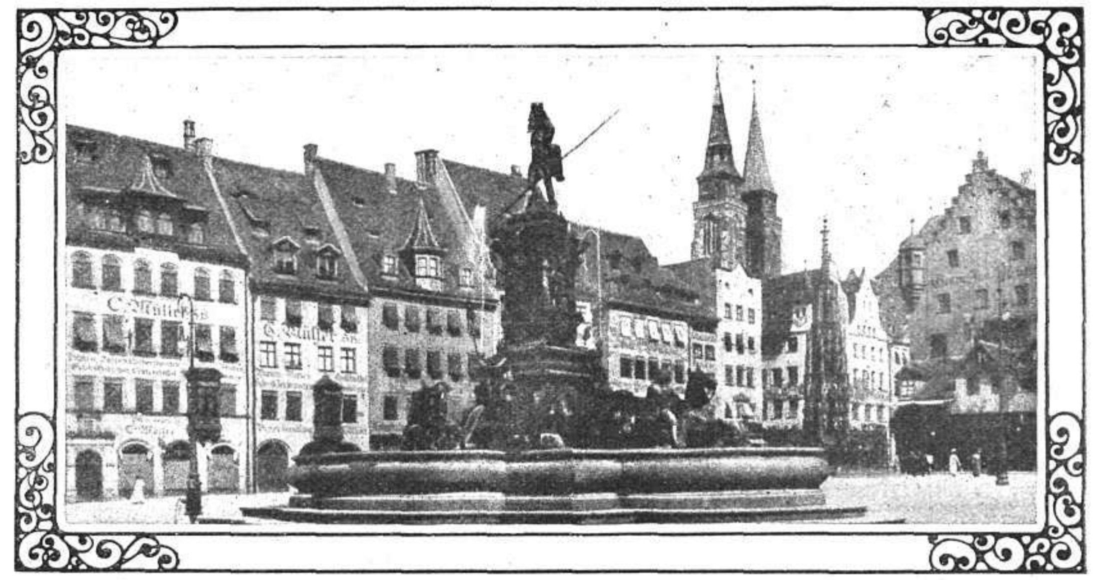
Yo había soñado siempre con Nuremberg. Soñamos con las ciudades preferidas que se acoplan a nuestra sensibilidad o que prometen corroborar el fondo de nuestras teorías y sensaciones. Soñamos con Toledo, llena de luz de luna sobre la planicie desolada; esperamos alguna vez montar en un buque y marchar a descubrir el secreto de las cálidas playas americanas; alimentamos la ilusión de que podremos acaso recorrer en una tarde brumosa los muelles del Támesis, o pasear en góndola por los canales de Venecia. En la lista hipotética de mis proyectados viajes estaba Nuremberg. ¿Por qué esta ciudad, y no otra? Yo la consideraba como la expresión más auténtica de Alemania, esa Alemania que hemos aprendido a estimar leyendo los recuerdos de juventud de Goethe, o las páginas atrabiliarias y sentimentales de Heine. Una Alemania con castillos feudales, bosques de abetos, cervecerías bulliciosas y rondas de estudiantes cantores.

Pero las ciudades que descubrimos, igual que las mujeres deseadas, siempre nos reservan alguna vaga decepción. Desde la explanada del castillo de Nuremberg veo extenderse el bosque de chimeneas, el humo de las incontables fábricas, y lamento que ese humo fabril anuble un poco la pureza de mis ilusiones.

Logro hacer, sin embargo, abstracción de la ciudad moderna y pegadiza, y me lanzo por los vericuetos y callejones de la población antigua. Afortunadamente están bien separadas las dos partes de Nuremberg. Todo lo que cae dentro de la muralla conserva íntegro el carácter secular; fuera de la muralla se extienden las calles rectas y los talleres industriosos, sin tocar a nada de lo antiguo, con un pudor, con un respeto que suele ser tan frecuente, y casi una particularidad del temperamento germánico. Así logran convivir las dos poblaciones de Nuremberg.

Es Nuremberg como el Fénix; ha resucitado de sus cenizas medioevales, y si antiguamente alcanzó un poderoso prestigio comercial, hoy se convierte en el centro fabril más notable de la Alemania del Sur. No hace como Brujas y Toledo, que se acabaron y no pueden resucitar. Las casas y los monumentos de Nuremberg no se han abatido, ni ofrecen la desolación de las ruinas en Roma.

Como en los tiempos en que Hans Sachs cantaba, y Alberto Durero dibujaba, las casas del viejo Nuremberg prestan cómodo abrigo a los ciudadanos. Nada tan atrayente para mí como circular por los pueblos antiguos que *continúan* su vida de siempre, dentro de un marco propio, sin dar excesiva importancia al sistema moderno de alineación urbana. Así ahora me encuentro en la ancha e irregular Plaza del Mercado, y si no fuese por el vestido de las personas podría figurarme que soy un contemporáneo del emperador Carlos V



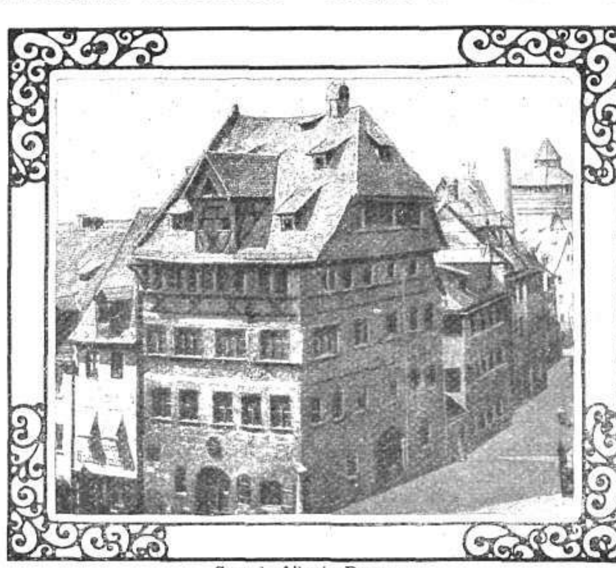
Plaza del Mercado y puerta de Neptuno.

Los traficantes colocan al aire libre sus tenderetes; las verduleras exponen sus frutos campesinos; una fuente gótica vierte su chorro sonoro, entre una muchedumbre de pequeños santos, trasgos, carátulas y hojarasca ojival. Una iglesia venerable a un lado. Y después esas casas tan curiosas, tan simpáticas y bellas, con su techumbre puntiaguda y sus ventanas de colores, sugiriendo una vida burguesa y artesana que apenas se ha interrumpido, a pesar del tránsito de tantos cambios y revoluciones como han sacudido al mundo.

Los palacios suntuosos cortan a menudo las filas de casas modestas. Son unos palacios que el gusto del Renacimiento adornó con toda la pompa artística importada. Tienen patios de galería corrida; las nobles columnas soportan el ritmo de los arcos de medio punto; pero el carácter germánico no cede en absoluto sus derechos, y el Renacimiento toma así una orientación extraña que aviva nuestra curiosidad.

En esos palacios suntuosos vivían los mercaderes de Nuremberg, cuando el comercio de Oriente buscaba la vía de los Alpes para penetrar en el Norte de Alemania. Mercaderes intermediarios, fabricantes de cien artísticas chucherías, inreligentes en el uso de los tapices y las estatuas, amigos de los pintores... Como estos ricos mercaderes de Nuremberg hubo otros en Atenas, y luego los hubo en Florencia, en Venecia, en Brujas, en Amberes, en Amsterdam. Ellos nos aconsejan tener humildad, y nos dicen cómo el oficio vil de amontonar oro es contemporáneo casi siempre del sublime oficio del Arte. Y cómo el Arte no puede acaso vivir si le falta aquel triste intermediario

Cerca del río, que en realidad sólo es un arroyo, descubro una plazoleta solitaria llena de encanto y de silencio. En una de estas plazoletas desviadas y típicas quisiera uno a veces recluirse, lejos del tráfago actual, para escribir esos libros inéditos que nos atormentan la mente con la angustia de las aguas represadas... Junto a la plazoleta silenciosa, un letrero dice: «Aquí vivió Hans Sachs.»

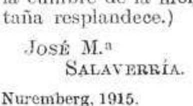


Casa de Alberto Durero.

Aquí vivió el poeta del pueblo, el Maestro Cantor, el vate que habría de salir un día a la escena del mundo arrastrado por la musa impetuosa de Ricardo Wagner. Y mientras contemplo la linda casa que cobijó al poeta, mi fantasía retrocede por el camino del tiempo, y me transporto a la edad ingenua en que la poesía abandonaba las torres de marfil de los iniciados, en que la poesía bajaba de los palacios para circular entre el pueblo. Evoco, pues, aquel tiempo de estricta democracia; las ciudades libres de la ancha Germania; los *municipios populares, con sus gremios y asociaciones,* con su aspiración de una vida cordial, con sus costumbres suntuarias y poéticas... Era cuando en Francia el pueblo y los municipios ni significaban nada absolutamente, y toda la vida noble y vivible se reservaba a los príncipes y los señores.

Al otro extremo de la vieja ciudad, lindando con los torreones de la muralla, se alza la mansión de Alberto Durero. Cuando llego ante sus muros, el corazón lo siento latir con nueva fuerza. ¡Vetusta casa silenciosa, donde moró el más alto genio artístico de Alemania! Y antes de penetrar en su recinto, mi memoria reproduce rápidamente las imágenes de los dibujos preferidos. Entre todos ellos, como la más viva expresión de Durero, y acaso como la expresión también de la Alemania cristiana, caballeresca y soñadora, acude al encuentro de mi memoria el famoso dibujo que se titula: «El Caballero y la Muerte.»... Para mi gusto, yo lo hubiera titulado sin duda: «El Triunfo de la Fatalidad.»

(Y va, en efecyo, el caballero pensativo hacia el luminoso alcázar de la montaña, con la lanza al hombro, el talante seguro, la mirada reconcentrada, la boca firme. Su caballo tiembla, su perro se agazapa despavorido, la Muerte hace su mueca nauseabunda... El Caballero meditabundo, con la lanza enhiesta, avanza entretanto hacia el ideal que en la cumbre de la montaña resplandece.)



José M.ª
Salaverría.

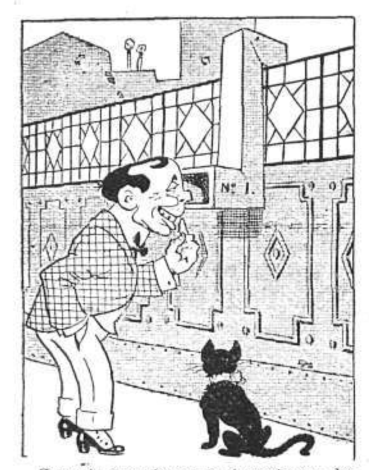
Nuremberg, 1915.

El periscopio de Sarrasqueta

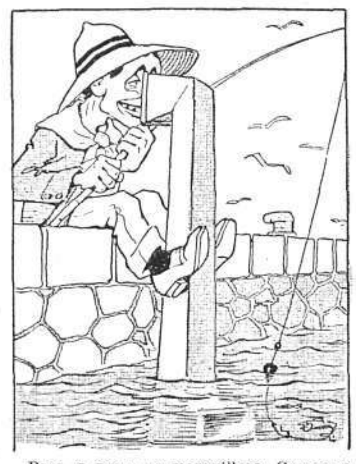
Entre los muchos inventos de guerra, Sarrasqueta ha traído varios modelos de periscopios, sobre los que escribirá una inolvidable memoria, titulada: «El periscopio en la vida civil».

El objeto es vulgarizar los grandes inventos y aprovecharlos en la paz. Con el periscopio se ve si hay ladrones sin necesidad de meter la cabeza debajo de la cama, ni perder la guardia ni el valor.

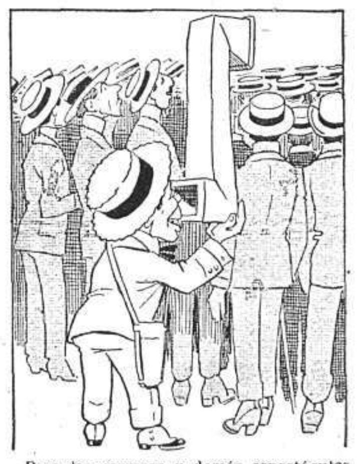
Se puede asistir de riguroso incógnito y aun de rigurosa etiqueta, a cualquier espectáculo más o menos libre, y gozar con él, sin que nadie note nuestra presencia.



Con este aparato, se puede curiosear, desde casa, lo que hacen en la pieza del vecino, y reirse mucho, sin que sospechen que los están mirando.



Para la pesca es maravilloso. Gracias a él, se ve por donde navegan los pescados y se los pesca ahorrando cebo, tiempo y paciencia.



Para las carreras y demás espectáculos donde se aglomera la gente, es imprescindible. Con él se ve todo hasta en sus menores detalles.

En casa, desde la mesa donde se hace que se trabaja, vigila uno disimuladamente lo que hacen los sirvientes (cuando se tienen) sin que se dén cuenta de ello.

Y desde nuestra pieza, colgado el periscopio de la ventana, se ve quien entra en la casa; y si es una visita inoportuna, se dice que no estamos.

Por último; si por la calle nos persigue un inglés, aunque sea naturalizado, gracias al aparato salvador se hace uno humo antes de que pueda darnos caza.

Dib. de Redondo.

Almas de la Pampa

LA "JUIDA"

— Güeno; güeno... Ta bien, te habrá salido mala. ¡Qué se v' hacer!...

— ¡Maldición!

— Dejála; no me le pegués. Te soplico por lo que más quieras, ¡no me le vas a pegar!... — y el viejo casi lagrimeaba.

— No; tata viejo. Pierda cuidao. Yo no sé castigar los baguales que se me volean, ni anque me aprieten.

— Claro. Un hombre... Sería de maula...

— Yo no lo hago. Anque hay algunas que merecerían... ¡Juna!... tusarles las clinas — y los ojos se le enfulguraron, en la cara pálida, de cólera y sentimiento.

Por arriba, sacudiendo el aire, cruzó un halcón.

— Hai se la traigo. Hagalá lo que quiera. No tendrá que echarme nadita en cara.

— No, m'hijo... — y sin saber qué más decir, aprensionado. — ¡Gracias!

— ¡Adiós!

Restalló la lonja del rebenque sobre el cuadril. Y braveante, botando para atrás los terrones arrancados como con una lampa brutal por el filo de los cascos, se tendió el flete en una carrera loca, de pesadilla, recto a encajarse en la noche que avanzaba por el naciente.

De atrás, apenas, los últimos celajes del crepúsculo enveraron de raso rosa, como un velo flotante, las espaldas del jinete. Y, después, se perdió; gris en la negación del horizonte...

En un declive del terreno, cortado como por una gran sierra metálica por el alambrado de seis hilos, tenía el «puesto» Nazario Corona. El trabajo de ovejero, con una majada a interés, lo compartía con el de la portada: rastrillo giratorio que tajeaba junto a las casas la austeridad de los alambres chilladores. El camino, tira carril larga y ondulante, orlaba las extensiones... Canturreando una milonga antigua que aprendiera de su abuelo cimarrón, componiendo su tropilla — retoques al tuso y los vasos — visteando a sus perros, comiendo, durmiendo, la vida de este hombre joven se envolvía, en medio de la naturaleza vivaz — como un arbolito de yedra exuberante — de una pasiva laxitud nocturnal. ¡Hoja de facón sin estrenarse, mohosa en la vaina! Pero, cierto día le sonrieron desde la copa vistosa de una zaraza flotante, en los lindes del campo... Y esa madrugada se enderezó otro, atormentado hondamente, hincado por la punta intuitiva de la gentileza que se le hiciera fogata de vida en su noche. La ley generativa le llenó de oro, de locura, de fiebre, su quietud; el corazón; los pensamientos. Sintió sed...

¡Qué negro, qué desolado y triste se le apareció el hogar, en esa madrugada de iniciación amatoria! Las estrellas, con su luz mortecina, alumbraban dolorosas el cuadro, volcadas en élitros. Le pareció que velaban la inutilidad de su vida. Uno de los perros lo gruñó...

Y...

De la revelación mental de aquella noche provenía su suerte; después, lo otro. El lazo cortado que le guasqueó el alma... Fué paraíso el rancho; fué romance de fresca inspiración su milonga arcaica; fué día irradiado en sol su noche; pero también fué, fatalmente, catástrofe su dicha.

— Venga, m'hija. Arrimesé. Ya está el asao. Vea: tierno y doradito como le gustaba a usté. Vamo a cenar m'hija.

Le respondió un sollozo.

— Bah... Ta güeno e llorar m'hijita. Aquí está con su pagre. Naide la v'a ofender. Sabe: su tata la quiere siempre igual. ¡Pobre m'hija! — y dejó caer el cuchillo para secarse a hurtadillas, puesto en cuatro pies, a lo toro, un lagrimón que se le saltara, estrellándose contra el suelo.

— Tatita, yo tengo que decirle... jué...

La interrumpió.

— No quiero saber nada. Usté es dueña de usté, m'hija. No me cuente secretos. Usté sabrá el por qué...

— Sí.

— ¡No me cuente nada, le digo! Venga a su lugar... vea.. aquí está su banco. Guarde las lágrimas pa cuando muera su pagre, que ya es vichoco No llore más.

Y emocionado al alma, el viejo procedía incoherentemente a cortarle un trozo de asado, a aproximarle el asiento, a buscar el cojinillo para blandura... Y, por último, como a una enferma, la tomó el brazo para conducirla a la mesa.

— No llore más m'hijita. Su tata la quiere siempre igual. Aquí v'a estar con su tata.

Cedió ella. Lo miró. Se miraron. Y al mirarse, toda la fortaleza toruna del viejo se le hizo añicos. Se le rompió el alma en los ojos... Simultáneamente estallaron en un sollozo doble, ferozmente comprimido uno en el pecho, estremeciendo como un viento de desolación los cuerpos Las vidas... Tembló hasta el rancho La noche parecía en la inmensa sombra recogerse en silencios... Y se abrazaron, amantes, confusos, en lluvia, para sentirse palpitar mutuamente en la pena. Para hablarse a lo hondo en el idioma del sentimiento...

— Algún día ha de volver...

Como en un golpe de retroceso trepidó en las sienes del viejo la frase, cincelada a filo de años en sus pesares, y he-

cha verso de un «triste» en el suspiro. Llorando sobre el seno de su hija, con la cabeza como una mata entreseca circuyendo la pulpa joven, recordó la figura fugaz de su linda mujer. Veinte años cumplían que se le *juyera* también con un tropero. «¡Algún día ha de volver!» — se lo habían oído decir sin cólera y turbado todos sus glóbulos al circular silenciosos, todas sus fibras al palpitar; el campo solitario había recogido alguna vez la frase perdida... Por herencia, recuerdo de sus amores florecidos en la congoja silvestre dejóle ella al irse esa hoja, esa ave, sin ni una pluma entonces, puesto sobre la cual lloraba ahora la mala suerte. ¡El destino, reproducido en el fruto! Y desagotaba recién, en la debilidad senil, el jagüel de su corazón rebalsado con 20 años de lágrimas contenidas y orgullos de piedra. ¿Para qué quería saberlo?... ¿Qué iba a comprender él, el secreto de las aves que se vuelan, porque sí tal vez, por sino, hacia el sol de otros pagos?

— ¡Algún día ha de volver! ¡Ah, cría e juidas!...

Y de improviso, nerviosamente, le retornó fanfarreando en la sangre insenescente, el concepto de su capacidad de hombre íntegro, desmentida en ese momento de emoción que lo rebajaba a criatura, y desprendióse, como arrepentido; suave. Se enjugó los ojos disimulado. Y con tono de cariñoso reproche:

— ¡Casi me ha hecho llorar, m'hija!...

Ella se sabía inocente de su culpa. En las mujeres campesinas, como en los pájaros, existe un destino de alas. El vuelo es su naturaleza. Conciben la poesía en el aire, enamorándolas. El imperio de novedad en sus instintos les traza ficciosamente jardines encantados; maravillas florosas; iris en las lejanías. Y en esta incandescencia hereditaria sufren éxtasis, estados de alma, temperamentos sugestivos, que les insensibiliza, como en un sueño. Los pájaros, sintiéndose las alas, echan a volar. Y las mujeres, embargadas en la posesión gloriosa y manumitible del ensueño, olvidan todo.

Fué así. La ancha y sinuosa tira del camino festoneado de verde, tenía toda la atrayente caricia de un río de tentación, que se iba, pregonando mares. Igual a una arteria que guiase al carmen de un corazón donde floreciera la vida en perpetuas palpitaciones de venturas. Los pájaros hablaban de libertad, mudamente, y cantando. El campo adquiría el leve cariz de un presidio aislatorio...

Se fué en la huída irresponsable, por facultad inmanente, con el primero que en la portada le pintó en colores de hechicería lo desconocido.

Palomita que roban
picos de halcones,
en tu nido te aguardan
los corazones...

En el silencio húmedo de la noche se oyó distinto el galope, golpeando los cascos rítmicamente el suelo duro. A poco *torearon* los perros. El viejo, procurando ver en la obscuridad, salió haciéndose pantalla con la mano.

— Güenas noches, tata.

— ¡Bajesé, m'hijo!

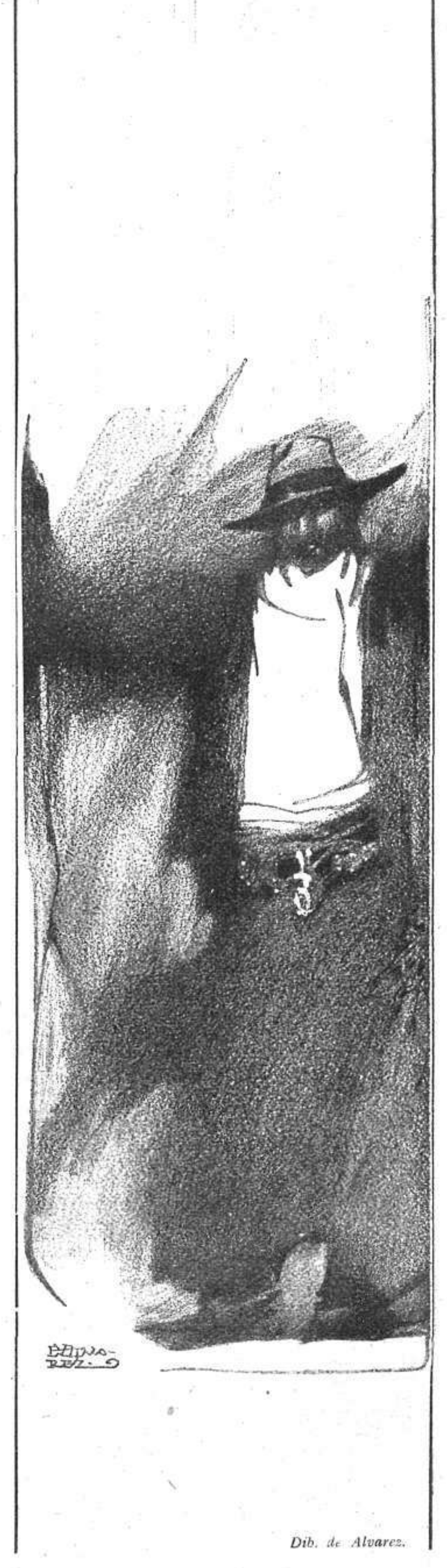
Adentro del rancho, del cuerpo de la moza, hubo un estremecimiento a la voz. Un suspiro de angustia, le despimpolló levemente los labios. Feliz acontecimiento había iluminado su inocencia. Y en gracia purificadora amó tardía, locamente; consumiéndose en la llama expiatoria de lo que no podía serle perdonado, ni comprendido.

Todavía de la mano del viejo, pálido como la tarde implacable en que la restituyese a su hogar después de recuperarla al raptor en una persecución terrible sobre la pampa desnuda, — gallardo, descubierto, las espuelas empinadas sobre la alzaprima, como temeroso de profanar con el trino de las rodajas el sagrario donde dormía su hijo, — entró Nazario Corona. Y, al verlo apenas, se dobló la cabeza de la moza. Se dobló llorando; como una pompa de sauce bajo la bendición de los rocíos.

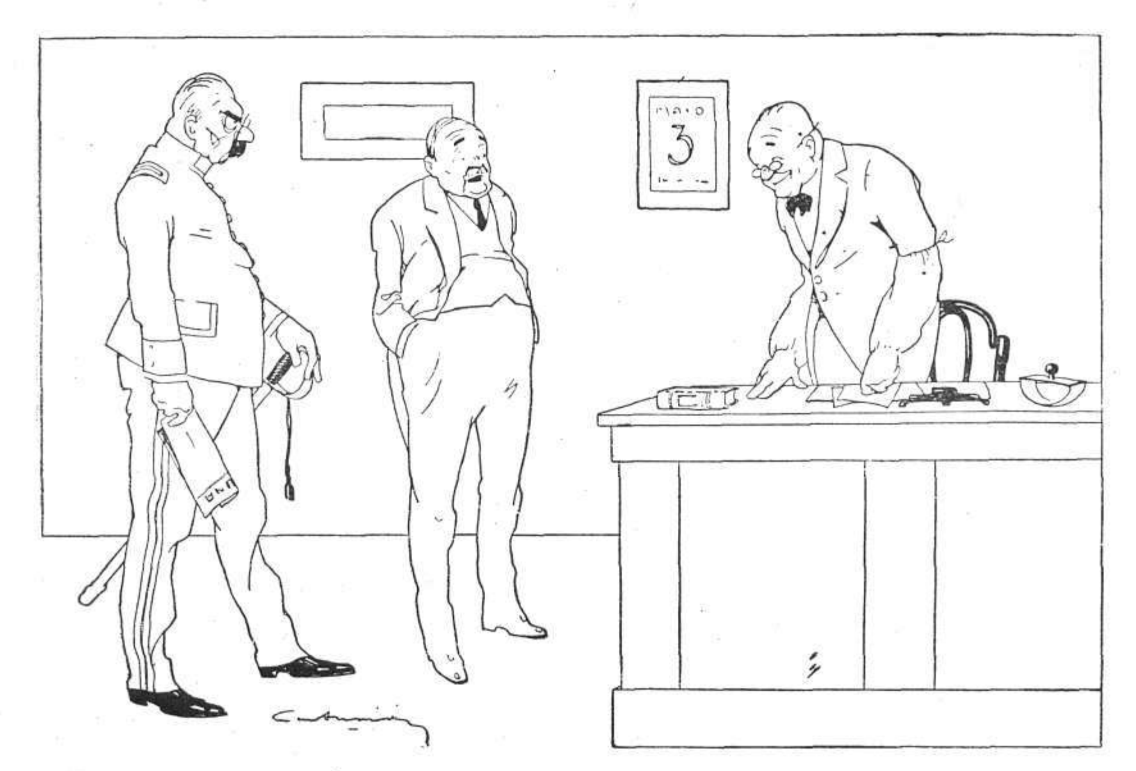
Plantado a un paso del umbral, él se sintió en el aire. No se vió ni se oyó. Su alma firme, de piedra espiritual a prueba de tempestades, se le hizo soplo. Y permaneció así, blanco, inánime, lleno de su frío propio: estatua. El viejo, diligentemente, levantó de la hamaca rústica hecha de cuero crudo, un bulto tierno. Y con toda la delicadeza imaginable, temblando, lo puso en los brazos del recién venido. Entonces, al contacto de su sangre fructificada, como en una vislumbración solar sobre las sementeras, el gaucho retornó en sí. Encaminóse, errando pie, hacia la vela de baño que en un rincón del rancho engalanaba de *rosas* la pavesa. Y allí, en la ansiedad de su emoción, para conocer a su hijo. padre con un resentimiento cruel en el corazón que se lo partía en dos, se caló el sombrero hasta las cejas. Como para aguantar un chubasco. Y bajo la amplia ala que le ensombrecía, hecha alero, por la faz cobriza, corrió, triste, silenciosa, suprema, una lluvia muy blanca...

Afuera, el gorjeo inusitado y breve de un pajarito predijo un día de sol.

ALBINO DARDO LÓPEZ.



Dib. de Alvarez.



DE COMO "NO HAY DUELO POSIBLE"

RECUERDOS ÍNTIMOS DE UN VIEJO PERIODISTA

Cuando aquellos distinguidos orientales fueron deportados y volvieron, — después de la más angustiosa vía-crucis, — a esta nuestra tierra de promisión, encontraron, en la vieja *Tribuna* de los Varela, noble refugio a sus justos desahogos. Allí iban, casi diariamente, no sólo para hacer sus sensacionales publicaciones, sino para buscar y hallar un rato de conversación expansiva... ¡Y qué deliciosos e interesantes eran aquellos ratos! Con decir que en aquellas conversaciones tomaba parte el doctor don Juan Carlos Gómez, — ya retirado del *oficio*, — comprenderán, los que lo conocieron, cómo serían ellas.

Natural y lógico suponer que aquellos emigrados políticos, no permanecerían ociosos en lo que se refería a la situación de su país y a la suya propia: — conspiraban; y una tarde se me presentó el doctor Herrera, diciéndome:

— Estamos mal, muy mal: un individuo de antecedentes audaces, un maldito aventurero que, por desgracia, milita en el ejército argentino, asalariado por el despótico gobierno de nuestro país, nos sigue los pasos para descubrir todos nuestros planes. Ya no sabemos de qué medios valernos para esquivarlo.

— ¿Quién es él?

Aquí el doctor Herrera me dió su nombre, que aunque nada perdería con repetirlo, no creo del caso hacer uso de él: baste saber que no había por donde agarrarlo sin ensuciarse.

— Bueno, — le dije al doctor Herrera; — déjemelo por mi cuenta.

— ¿Qué va hacer?

— Déjemelo por mi cuenta, y si no alcanza un cañonazo... le tiraremos dos.

Y al día siguiente salió en *La Tribuna* un suelto hablando del *espía*. Y me encontraba solo en el despacho de la dirección, cuando, pocas horas después, se presentaba en ella mi amigo el escribano Arzac, acompañado del «susodicho».

— Satisfacción «ad portas»,—dije para mi coleto.— Pues aguarda, que te va a ir como a la mona.

— ¿A qué debo, querido Arzac, esta visita? — le pregunté, insinuándole que tomara asiento, sin fijarme, aparentemente, en su acompañante, que traía gesto de «vendedor de barriletes», airado y bravucón.

— Pues me trae asunto un tanto desagradable.

— ¿Sí? — le pregunté con la exagerada sorpresa del que está lejano de adivinar o suponer, añadiendo, un tanto irónico: — ¡Cuánto lo siento!... ¿Y qué es? — Un suelto que publica *La Tribuna* de hoy.

— ¡Un suelto!... — repuse más ajeno aún de lo que pudiera ser. — Este, — añadió el militarote, con voz bronca y ademanes de impositiva amenaza, señalándolo en el ejemplar que traía en la mano.

— A ver... a ver... — dije, tomando el ejemplar. — Ah, sí, — añadí, con toda indiferencia.

— ¿Y, bien, querido Arzac?

— Que este señor, creyéndose aludido, viene a pedir una satisfacción.

— ¡Satisfacción por este suelto! — Pero... pero... ¡si no puede ser, mi querido Arzac! — ¡¡Cómo que no puede ser!! — gritó iracundo el formidable militarote. — Permítame y no grite... ¿sabe? El autor de ese suelto soy yo y ni usted me conoce a mí ni yo lo conozco a usted. Digo que «no puede ser» por dos razones. La primera, porque si el señor es el ser degradado e infame que se «pinta» en ese suelto, no puede haber persona honorable que se anime a satisfacerle; y segunda, si no lo es, no cabe tampoco satisfacción. Vea, mi amigo Arzac, — continué, mientras, ante mis dos razones, el militarote se quedó sin saber qué contestar, — voy a leerle el suelto y usted será juez de honor.

Y lo hice con toda intención. — Ahora bien, — continué, cuando concluí de leer, dirigiéndome al militarote:

— ¿Este es usted?

— ¡Pues porque no lo soy es que pido satisfacción! — vociferó de nuevo, cuando ya se había puesto rojo y amarillo durante la lectura, ante la mirada escrutadora de Arzac.

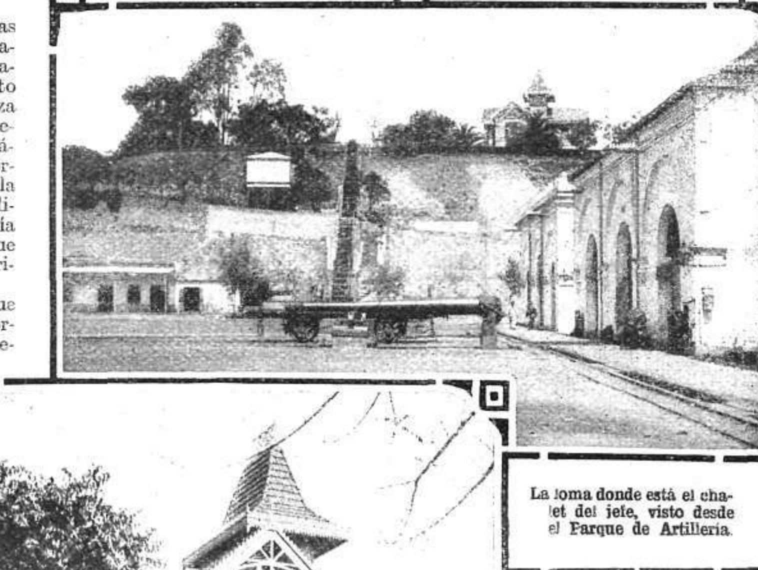
— ¿Satisfacción? — repetí. — ¿Ah, sí: lo que usted desea es que publique mañana otro suelto manifestando al respetable público que usted se nos ha apersonado para decirnos que el espía de que se trata no es usted? Conformes. — Hum... murmuró Arzac, en acción negativa. — Me parece que peor es meneallo, como le dice don Quijote a Sancho. Vamos, che, comandante; el señor tiene razón que le sobra: la única satisfacción es la de tu conciencia.

Se fueron, y el muy bribón no volvió a espiar a los distinguidos emigrados orientales.

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Centurión.

El Parque de Artillería de Zárate



La loma donde está el chalet del jefe, visto desde el Parque de Artillería.

SOBRE el río Paraná de las Palmas, en la pintoresca barranca que bordea la población de Zárate, y ante un infinito panorama de cielo y naturaleza multicolor, el Parque de Artillería de Marina ostenta su simpática silueta. Es una de las importantes reparticiones que tiene la marina nacional en las costas litorales. Allá van casi la mayoría de los buques de la escuadra que necesitan reparaciones y recorrido de la artillería que cargan.

Sus instalaciones, como parque de guerra, son perfectamente organizadas para satisfacer las necesidades más urgentes que puedan suscitarse en el servicio de nuestra marina de combate.

En el Parque de Zárate se trabaja constantemente. En los amplios talleres se hacen los arreglos concernientes a los cañones. Se fabrican enormes cantidades de proyectiles, se prepara la pólvora, se hacen espoletas, estopines, cierres y sus respectivos montajes, los aparatos destinados a tomar puntería, y demás múltiples elementos que se usan a bordo de los buques de guerra.

Estos trabajos de reparaciones y producción se efectúan de una manera sumamente económica, y se ha llegado a lograr bastante independencia en lo que respecta a la exportación de elementos de procedencia extranjera, pues el parque fabrica muchísimos utensilios que antes era preciso traer de otros países con las consiguientes molestias y recargo de costo.

En estos últimos tiempos, el aumento del poder naval de la República, y la necesidad latente de mantener todos los factores en perfecta conservación y de renovarlos, exigen una mayor contribución de trabajo por parte del Arsenal. Esto ha venido a plantear un problema, porque la capacidad del Parque de Artillería de Zárate no puede abarcar toda la intensidad de las nuevas necesidades.

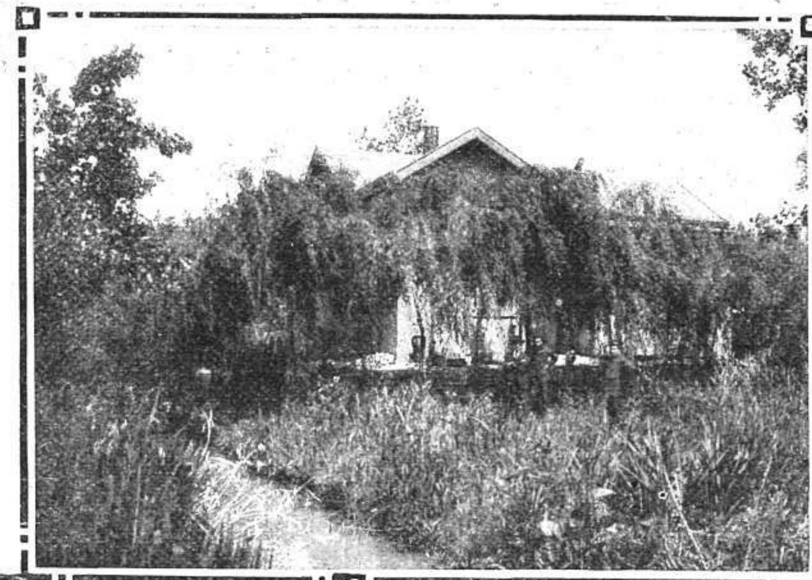
El chalet del jefe.

Jardines en el Parque de Artillería. Al fondo, el chalet.

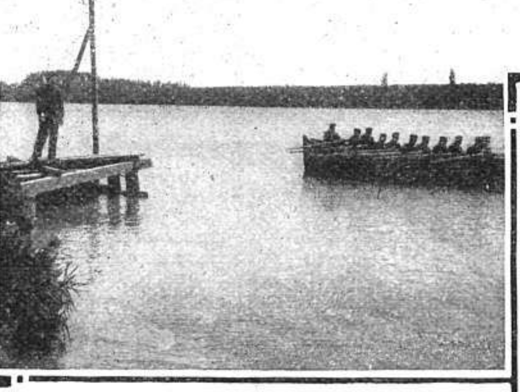
El stand de tiro en los montes, cerca el Paraná.

Debido a esta causa de evidente importancia y de una urgencia indiscutible, el Ministerio de Marina está empeñado en realizar las mejoras convenientes, y ya se han encaminado con bastante seguridad las gestiones para que se acuerden los medios del caso.

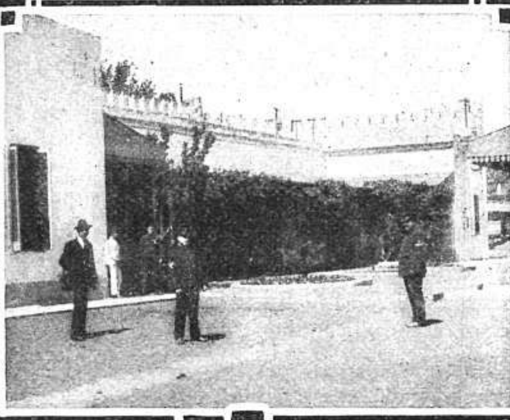
La situación del Arsenal, cerca de un centro de trabajo donde no faltan usinas y depósitos, que por su naturaleza puedan ser un peligro para las valiosas acumulaciones de materiales que allí existen, ha determinado al ministerio del ramo a pedir al gobierno de la provincia la sanción de una ley que establezca una zona de seguridad alrededor de dicho Arsenal. Ley de imprescindible necesidad, puesto que día por



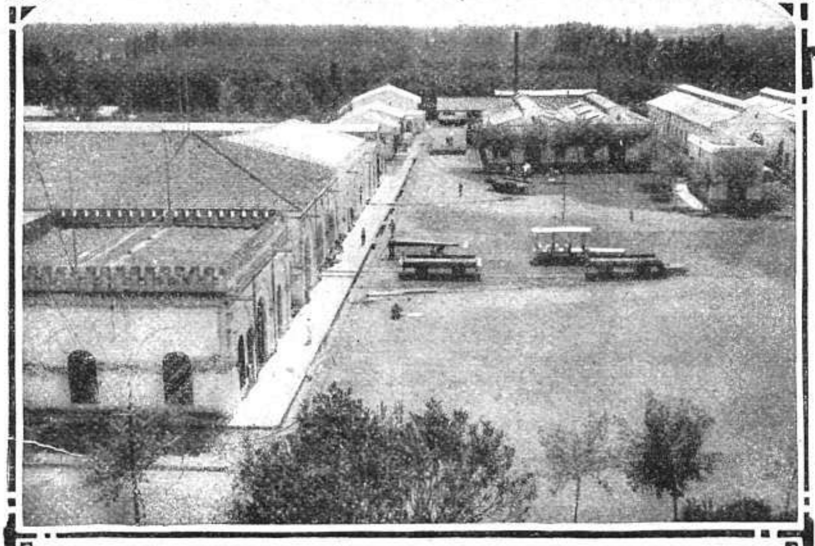
A orillas del río Paraná. — Caseta donde están instaladas las bombas que abastecen de agua al parque.



El ejercicio de remo de los aprendices del Parque de Artillería.



Dirección y administración del Parque de Artillería.



Vista del Parque de Artillería, desde el chalet del jefe.

día aumenta el peligro debido a la acumulación de elementos explosivos que se requieren para el aprovisionamiento de la escuadra. El Parque de Artillería de Zárate tiene curioso aspecto como tal, y en cuanto se consigan las ampliaciones y arreglos a que más arriba nos referimos, la armada contará con un gran arsenal capaz de suplir con rapidez y acierto las exigencias de los más extraordinarios servicios. Funciona anexa al Parque, la Escuela de Aprendices Mecánicos Artilleros, cuya preparación está dando resultados de provecho para la institución naval, que tan brillantemente va engrandeciendo su poder, formando marinos de sólida preparación.

LA PASIONARIA

El tronquito negligente,
Con indolencia discreta,
Sumerge en el agua quieta
La pasionaria inocente.

La corola penitente,
Llena de gracia secreta,
Adorna incauta y coqueta
Del vaso el cristal luciente.

Al trasuntar su ternura
La brisa no la besara
Con su aliento matador,

Si exaltando tu hermosura
Sepulcro en tu pecho hallara
La corola de esa flor

LOS LUCEROS

Volcó la noche callada
Sobre el mundo su negrura,
Compendiando su hermosura
En la bóveda estrellada

Y de la luna cuitada
Los haces de su blancura
Plasmaron la galanura
De la floresta encantada.

Desprendidos sin recelo
Algunos luceros flojos
Sublimaron su temblor,

Y errabundos desde el cielo
Bajaron dos a tus ojos
En un desmayo de amor.

ARMANDO S. PICAREL.

Dib. de Centurión.

Dib. de Sirio.

SONETO TRISTE

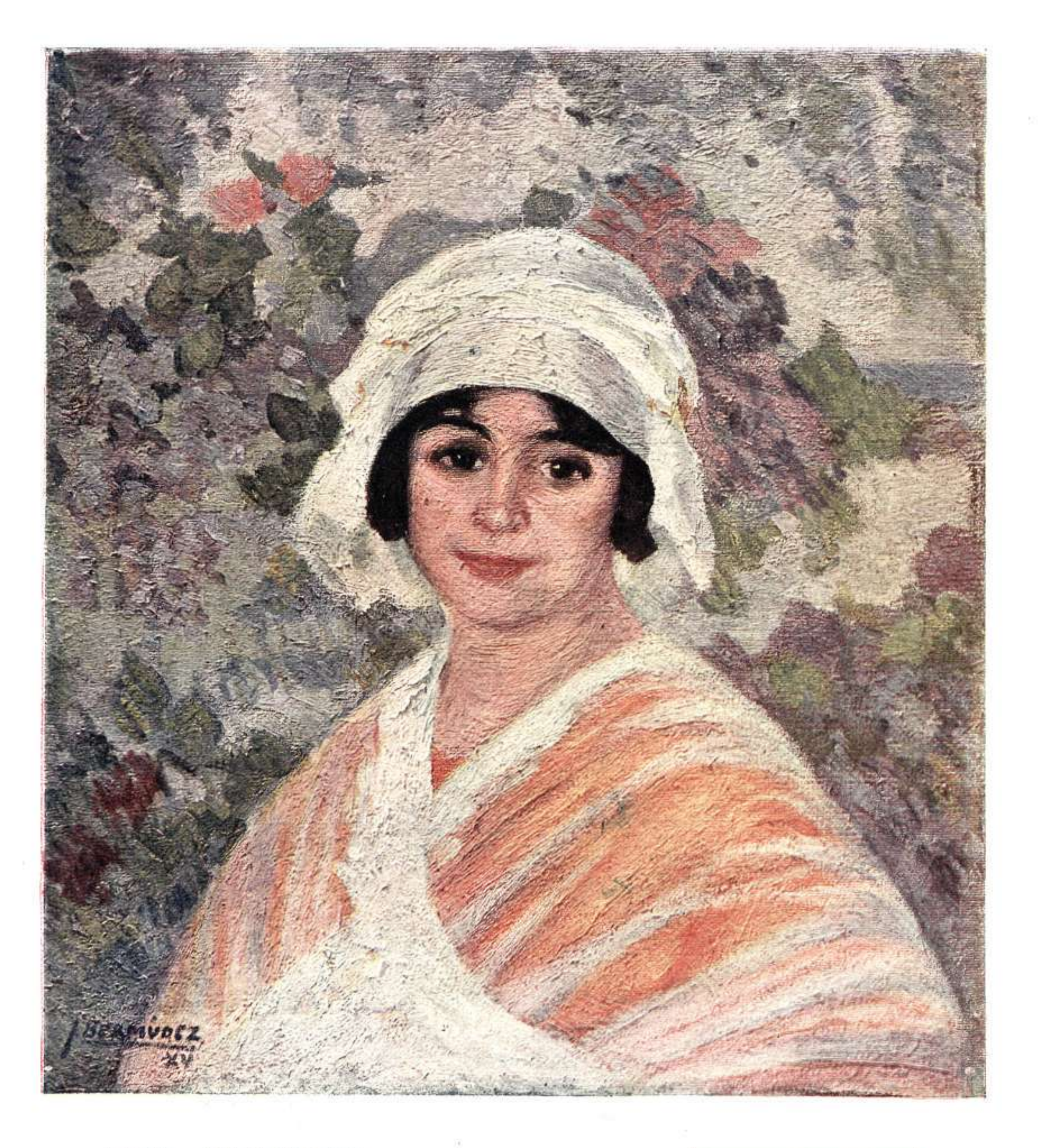
POR
SANTIAGO
D.
MCKAY

Tu piano se lamenta... Mas tu mano
recorre su marfil ligeramente
y va regando displicentemente
su llanto de dolor, tu ronco piano.

Tu piano solloza... El corazón humano
contristado también con la doliente
lamentación del piano tristemente
llora su sueño de placer en vano!

Y entonces surgen de los sueños míos
los predios olvidados y sombríos
de amores que se fueron con mi dicha...

miro mi angustia en el dolor del piano
que al golpe de la rosa de tu mano
acrecienta el furor de mi desdicha!



ARTE ARGENTINO

ESTUDIO

ÓLEO POR JORGE BERMÚDEZ

Encarnación Hurtado, «La Malagueñita», que debutó con éxito extraordinario en el teatro de la «Comedia».

MAYO. — La Gacela, bailarina de estilo español.

MARCONI.—Aida Arce primera tiple.

COMEDIA. — Final de la obra «La casa de Quirós».

La temporada de Mar del Plata

Niño Horacio Izaurralde, jugando en la playa.

Niñas Elena Ponzan, Aurelia Villamil, Celina Cruzel, Hortensia Smart, Antonieta Cruzel y Ana María Villamil

La playa a la hora del baño.

Carlitos Giménez Zapiola.

Señora Leloir y señorita Udaondo.

Doctor Benito Nazar Anchorena y sus niños.

Niño Ramos Mejía Otero

La desaparición de un diario

Año XXII — Núm. 6013 | PORTE PAGO | Buenos Aires, Martes 28 de Diciembre de 1915 | Número suelto: 5 centavos

DIARIO DE LA TARDE

ADMINISTRACION

385 - CALLE LAVALLE - 385

De 8 de la mañana a 7 de la noche

EL TIEMPO

CARLOS VEGA BELGRANO
DIRECTOR

REDACCION
385 - CALLE LAVALLE - 385
De 8 de la mañana a 9 de la tarde

Los manuscritos no se devuelven

Redacción—Teléfono: Unión 1685, Av.

Cabecera del último número del diario «El Tiempo» que, bajo la dirección de Vega Belgrano, batalló veintidós años, sin desviarse de sus preceptos de honestidad y rectitud.

Don Carlos Vega Belgrano, director de «El Tiempo». (Retrato de la época en que apareció su diario).

Después de veintidós años de actuación, ha dejado de aparecer el diario «El Tiempo», que dirigiera don Carlos Vega Belgrano, figura netamente representativa de la honestidad y de la hidalguía de la raza. Al aparecer en la lid periodística, Vega Belgrano se trazó una línea de conducta invariable que, partiendo de sus ideales de nacionalidad eminentemente constitucional, para y por el país sin oscilaciones personales, tendiese a forjar un alma argentina libre de atavismos caudillescos, y ajena a las influencias de los egoismos individuales. Durante su campaña de casi un cuarto de siglo, pudo Vega Belgrano haber conquistado envidiables posiciones que desechó por mantener puros e inquebrantables sus principios. Es así un ejemplo de moralidad periodística y de rectitud que bien vale la pena presentar como modelo.

Sugerente caricatura de Vega Belgrano, original de Alice.

Vega Belgrano, en la actualidad.

Maestras egresadas de la Escuela Normal del Profesorado de Lenguas Vivas

Señoritas: Adelaida Jiménez, Regina Claver, Mercedes Mitre, Amelia W. Lagorio, Amelia Grossemy, Juanita Massimino, M. Luisa Gamry, América Violante, Margarita Spelta, América Monasterio, Elisa Mallet, Estela Gomareschi, Raquel Marcos, María Cañás, Aida Chibigaren, Elisa Giura, Petronila Collazo, Berta Jortiguieta, Elvira Lomuto, Sara Vázquez, Elsa y Elisa Chasseing.

Pro Cruz Roja Italiana

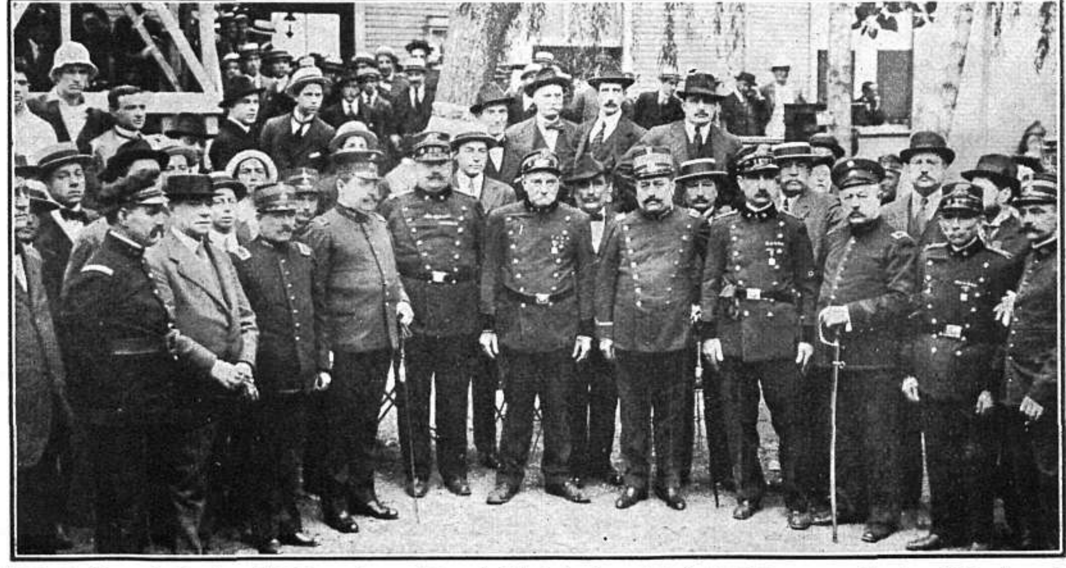
Comisión organizadora y vendedoras de cedulillas en la kermesse celebrada por las parroquias del Sur, a fin de reunir fondos para la Cruz Roja Italiana.

Becado argentino. — "Unión Patriótica Argentina"

Señor Walter de Navazio, pintor argentino, que obtuvo por unanimidad la beca de paisaje para seguir sus estudios en Europa. Su cuadro titulado «Sauces», es un bello estudio de colorido que revela el temperamento de este artista.

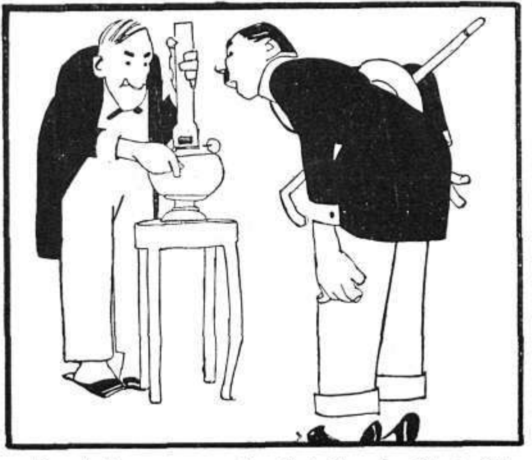
La fiesta celebrada por esta corporación, a beneficio de la comisión pro monumento al doctor Roque Sáenz Peña.

Bomberos voluntarios de la Boca

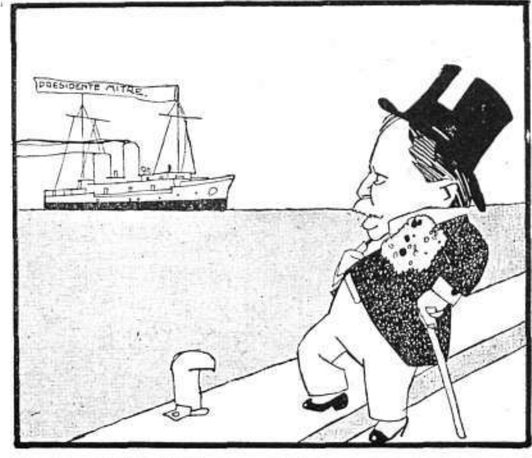


Fiesta ofrecida por los bomberos de la Boca, al coronel Armesto, jefe de bomberos de la Capital Federal, con motivo de su 30.° aniversario de actuación, concurriendo delegaciones de los bomberos del interior y provincia de Buenos Aires.

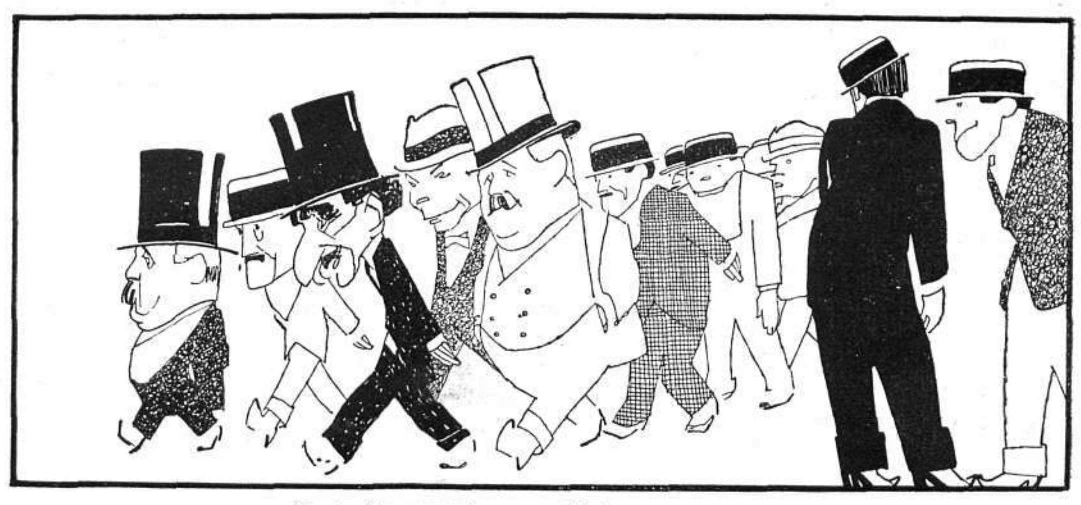
Emisión menor



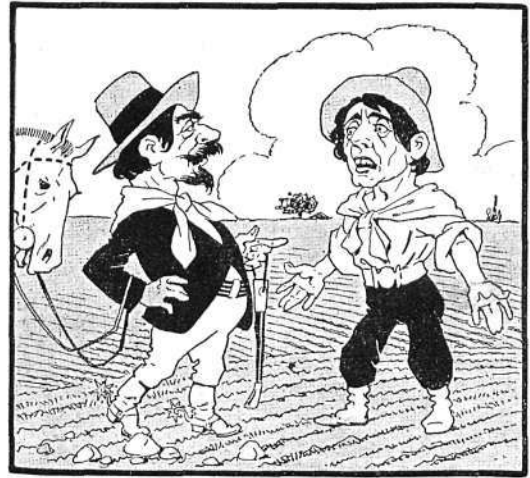
— Ese petróleo se apaga mucho. ¿Es de Comodoro Rivadavia?
— No; con ese no se ha alumbrado nadie todavía.



— Después de mis discursos, tenían que devolver el buque. ¡Tuvieron miedo de que siguiera hablando!



— Che, ¿qué te parece el nuevo partido?
— Que va a tener que teñirse para poder presentarse en público.



Agricultor entrerriano. — ¡Que ruina! ¡He sembrado la semilla que me dió el gobierno y no ha salido nada!
Comisario. — No se queje, que lo mismo le pasa al gobierno. Lanza candidatos oficialistas... y no salen.

Ortiz. — El jefe de correos ha renunciado.
Plaza. — ¡Qué oportunidad! Casualmente ahora, que pensaba enviar cartas a todos los ministros.

Dib. de Pourmani.

Un suceso ruidoso

— ¡Pobre jefe; con un puesto tan bueno y suicidarse!
— No ha sido suicidio; aquí tienes la prueba de que ha sido otra cosa.

Los Vanguardias de la Patria

Partida de los «Vanguardias», que se proponen efectuar una jira desde Buenos Aires por el litoral a Concordia, cruzando a la banda Oriental. — Jóvenes D. J. Arias, J. N. Millán, C. Ruiz, C. Garret, J. de la Torre y A. Caiuppe.

Nuevos ingenieros

Señor Enrique Zuleta.

Señor F. González Zinmerman.

Señor Nicolás Martínez.

Egresados de la Universidad Nacional de La Plata.

Fiesta holandesa de caridad en el Tigre

Inauguración de la plaza Cazón, acto que precedió a las fiestas holandesas. — El señor F. Armesto, con la viuda de Cazón, después de haberse entregado a la municipalidad la nueva plaza.

Coche adornado, que desfiló por la plaza inaugurada.

Grupo de señoritas que, con trajes de aldeanas holandesas, atendieron la venta de flores y demás objetos.

Uno de los columpios instalados en la plaza Cazón.

La conocida artista, señorita Vina Velázquez, que actualmente se encuentra entre nosotros, donde impresiona varias cintas cinematográficas, nos envía esta página de su vida de estudiante en Roma, mientras como pensionada de nuestro gobierno completaba su educación musical.

EL PAIS DEL ENCANTO

por Vina Velázquez

La época de mi arribo a Roma, allá por el año de 1906, para continuar mis estudios del canto, coincidió con el éxito de la política italiana en el Levante. Los consejeros del nuevo rey hicieron prodigios de habilidad para atraerse la voluntad de los pueblos egeos. Mandaron comisiones de sabios para estudiar su riquísima paleontología. La industria peninsular, estimulada por franquicias aduaneras, fué Señora de los mercados levantinos. La moda introdujo el turismo náutico por los preciosos mares de la leyenda clásica y una nube de muchachos, con la piel satinada con todos los matices del cobre, acudió a la escuela de Roma.

En nuestro instituto magistral de música tuvimos también varios estudiantes de aquellos parajes mitológicos, tan buenos, sencillotes, sufridos con las bromas no siempre pasables de los «camaradas», estudiosos sin entusiasmo y bastante lerdones. No creo que el genio musical haya anidado en alguna de aquellas molleras en forma de embudo

Pido permiso al recordar que mi entrada a la escuela produjo su pequeña sensación amable para mi vanidad de chica consentida. Al poco tiempo, mi nombre y mi nacionalidad que aconsonantaban, Viva-Argentina, prestaron para rimar las estrofas más halagadoras de mi amor propio nacional. El grupo de la muchachada egea participó también del entusiasmo que el nombre «argentino» producía en nuestro pequeño mundo estudiantil.

Un día, al salir de clase, me ví rodeada por mis condiscípulos «orientales». A poco comprendí que deseaban preguntarme algo. Les facilité la entrada. Correspondió la tarea a un muchachón morocho de ojos azules, que comenzó diciendo en media lengua ítalo-francesa:

— «Estamos curiosos por saber la razón del sobrenombre «argentine» puesto a su país.»

— No es sobrenombre, — contesté. — Mi país se llama la República Argentina.

— «Argentina, argentina... — replicó; — luego su país «¡c'est un pays d'argent!» Que preciosa tierra será esa, tierra de plata.

Como mejor pude expliqué a esos benditos la geografía de mi patria. ¡Tanto más querida cuanto más distante está! Hablé de otro mundo, de como cuando aquí es de día, cuando allá es de noche.

— «¡Ah! si;—me interrumpió otro.—¡Ya comprendo! Su país es argentine «¡¡parce que est un pays de claire de lune!!»

— ¡Eso es, — dije yo, — eso es mi país: más rico que la plata y tan hermoso como el resplandor de la luna!

Desde entonces, los egeos soñaron con mi tierra argentina, como se sueña con un país de encanto.

La devolución del vapor "Presidente Mitre"

Oficiales [illegible] abandonando el «Presidente Mitre», al ser entregado a las autoridades argentinas.

Los armadores y comandante, subiendo a posesionarse del buque, después de su entrega.

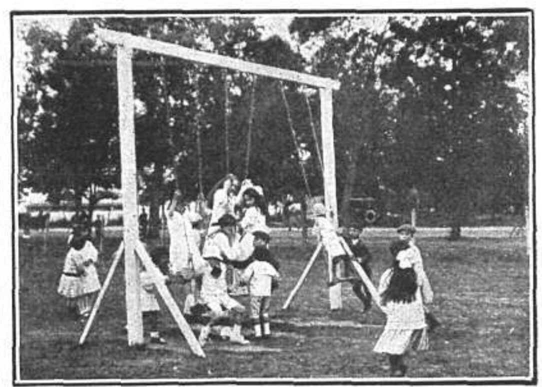
Los tripulantes, designados para ocupar el barco devuelto.

El «Presidente Mitre», en la rada, enarbolando bandera argentina.

La tripulación argentina, que en lo sucesivo hará los viajes en el «Presidente Mitre», al Sur.

"Club de Niños"

Comisión directiva del Club, repartiendo obsequios a los niños que concurrieron a la interesante fiesta celebrada por la institución, en su local de Palermo, el domingo pasado.



Alguno de los pequeños adherentes, recreándose en las hamacas del Club.

Fallecimiento del coronel Latorre

Durante más de treinta años vivió entre nosotros el coronel don Lorenzo Latorre, gobernante que fué del Uruguay, so re quien pesaba un decreto de destierro en virtud de sucesos políticos que no vienen al caso.

El ex presidente consagró sus últimos años al afecto de su hogar, y vivió silenciosamente en la íntima complacencia de esos cariños.

Al ocurrir su fallecimiento, numerosas personalidades expresaron su profundo pesar, siendo su entierro una imponente demostración de condolencia.

El ex presidente del Uruguay, don Lorenzo Latorre, fallecido en esta capital.

Homenaje a Mitre

La ceremonia auspiciada por la Federación de Estudiantes Secundarios, en honor del general D. Bartolomé Mitre, al conmemorarse el 10.° aniversario de su muerte. — La guardia de los exploradores.

Sepelio del coronel Latorre. — El cortejo fúnebre, entrando al cementerio del Norte.

Necrología

Señora Juana del Campo de Rivas Miguez, dama distinguida y bondadosa, que acaba de fallecer. (Publicamos un retrato sacado hace años, debido a que la extinta no consentía en volverse a retratar).

Señor Jorge Lichas, prestigioso navegante griego radicado entre nosotros fallecido a raíz de larga dolencia. Su arraigo en el país donde formó honroso hogar, le ha hecho acreedor a muy altas consideraciones.

Señor Angel Gritcetti.

Señor Juan M. Harracá.

Señora Carmen I. de Rodríguez.

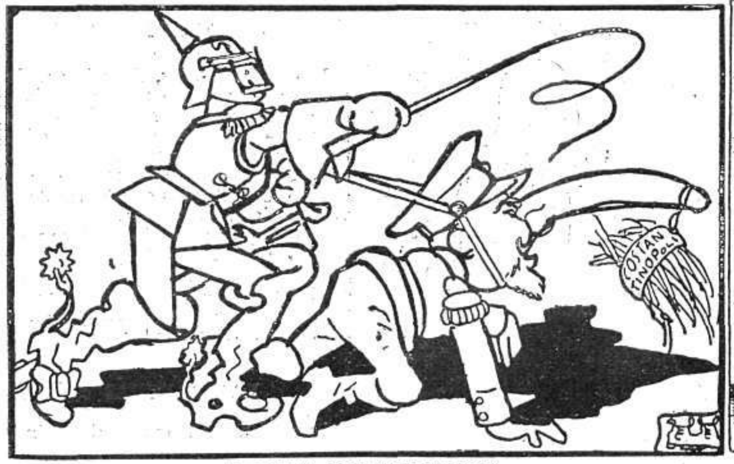
Señora Graciana L. de Sandoval.

Señora Pascuala C. de Vila.

Señor Ciriaco F. Urtubey.

Señor Domingo Bertinelli.

LA CARICATURA EXTRANJERA



La marcha sobre Constantinopla.

(De *Travaso*, Roma.)

El conde Zeppelin. — No veo hospitales ni catedrales... ¡pasemos adelante!

(De *Pele Mele*, París.)

Contemplando el gallo francés. — El alemán: Estoy viendo que este año, como el pasado, he de contentarme con las ganas.

(De *La Esquella*, Barcelona.)

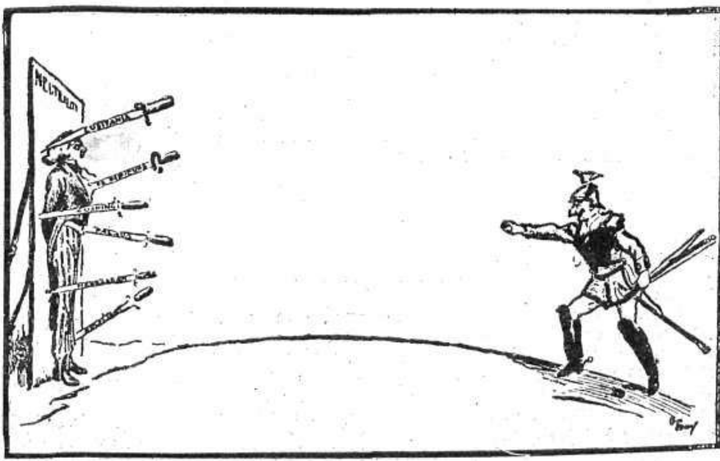
El dibujante de «Pele Mele» en el frente. — ¡Es asombroso, viejo! Parece como si lo tuvieras bajo la vista.

— Es que le tengo montado en la nariz.

(De *Pele Mele*, París.)

El herrero de Sofía. — Esta espada no me la arrebatarán los hermanos eslavos.

(De *Simplicissimus*, Munich.)



El juego de los cuchillos.

(De *Life*, Nueva York.)

LA MUJER Y LA CASA

EL LENGUAJE DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS

El «topacio» facilita la prosperidad, refrena la cólera y apacigua los nervios y los dolores de jaqueca.

La «cornalina» aleja a los enemigos y ayuda a triunfar de ellos. Hace a las mujeres agradables y amadas. Trae la alegria a los matrimonios.

La «sardónica», o piedra de luna, es un símbolo de felicidad conyugal. Protege a los navegantes, inspira nobles pensamientos y cura la neurastenia.

El «ágata» prolonga la existencia, conservando la salud. Mejora la vista y da elocuencia.

El «coral» preserva del cólera y de la epilepsia. Recrea el espíritu y, si está suspendido al cuello, se vuelve pálido, si el que lo lleva está enfermo.

CONTRA LOS GUSANOS DE TIERRA

Para extinguir estos repugnantes huéspedes de las macetas de flores, basta sencillamente regarlas con un cocimiento de cuasia amarga, o de raiz de granado, y al poco tiempo todos los gusanos aparecerán en la superficie, de donde podrán ser extraídos con facilidad.

ENFERMEDAD DE LOS CANARIOS.

Sufren los canarios una enfermedad caracterizada por la pérdida del brillo y de la hermosa coloración de sus plumas; las patitas de las simpáticas avecillas se ponen rigidas y las mueven con dificultad, pudiéndose apenas sostener en pie, cual si se hallaran afectados de reumatismo. El canto se hace ronco, y poco a poco van enmudeciendo completamente.

Según Mr. Smit, la miel de colmena es, para estos casos, un gran recurso, y por lo mismo aconseja dar al canario todas las mañanas un poco de pan empapado con miel caliente. El animalito, si bien las primeras veces lo rechaza, no tarda en demostrar predilección para esta comida, y al poco tiempo se inicia la mejoría en su estado general.

PARA RESTABLECER EL COLOR DE LAS TELAS

Los colores grises se reviven con ceniza, pero algunas veces es preciso aplicarles una decocción de madera de India por medio de un pincel.

El amoníaco realza el color negro, el azul, el marrón, el castaño, el carmelita y otros semejantes.

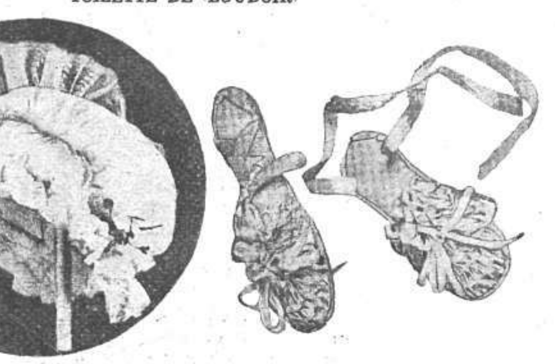
El ácido cítrico puede emplearse para realzar algunos colores verdes, rosados y amarillos sobre seda.

Todos los colores encarnados de buen tinte, como el escarlata, el carmesí, el rosa, que la sal de acederas ha alterado y puesto amarillento, se avivan aplicando encima la ceniza de madera nueva, teniendo cuidado de aplicarla con precaución, a fin de que los colores no se obscurezcan demasiado.

OBJETOS UTILES

Original pelota para alfileres, confeccionada en cintas chinescas y adornada con cintitas de seda «liberty». Del centro de la pelota emerge una figurita de «biscuit».

TOILETTE DE «BOUDOIR»



Nuestros grabados reproducen una coqueta y bonita cofia, hecha de seda blanca, cubierta de tul de igual color y adornada de encajes Malines y ramillete de rositas rococó al costado izquierdo y escondido el otro casi debajo del volado hacia la derecha, en la parte de delante. El segundo grabado ofrece un modelo de sandalias de seda rosa pálido, con adornos de cintitas «bebé», del mismo color.

BAÑOS LOCALES

Los baños locales, de asiento, de pie, de manos, no tienen evidentemente las mismas propiedades que los baños generales, puesto que ellos tienen por objeto activar la circulación sobre un punto especial del cuerpo. Constituyen excelentes derivativos de la congestión.

Los baños de asiento se toman en una bañadera en forma de sillón alargado, y son de un gran efecto contra ciertas enfermedades. Ejercen sobre todo una influencia saludable contra las fatigas de la edad.

LAS MANCHAS

Se quitan las manchas de resina, pez, cera y bujía estearica, empapandolas bien de alcohol con una esponja fina, y frotándolas en seguida con cuidado. A falta de alcohol se puede emplear la esencia de trementina, de espliego, de limón, agua de Colonia o aguardiente fuerte.

PARA CONSERVAR LA BELLEZA.

El té, el café y el chocolate, aunque no perjudiquen, conviene no tomarlos, como tampoco conviene beber vino puro sino mezclado con agua clara, y mejor aún con agua mineral.

La bebida ideal para conservar la belleza del rostro consiste en un vaso de agua muy caliente antes de la comida más copiosa que se haga durante el día.

COCINA PRACTICA

ESPARRAGOS A LA MILANESA

Se limpian y preparan bien dos atados de espárragos y una vez cocidos a punto, se les escurre para que pierdan toda el agua.

Se derriten 150 gramos de manteca fresca y se deja que tome color chocolate.

Se echa encima de los espárragos un poco de pimienta, moscada y queso parmesano rallado.

Cuando la manteca tiene color chocolate, se vierte sobre los espárragos y se mandan a la mesa.

LECHE HELADA O «BAVAROISE»

Se cuecen dos litros de leche y se pasa por el colador de seda, para quitarle la nata.

Una vez fría la leche, se la mezcla medio litro, más o menos, de jarabe de goma y media copa de agua de azahar.

Se mezcla todo bien y, dos horas antes de servirlo, se pone en una heladera preparada y se deja sin moverlo.

Se sirve con bizcochuelos a parte.

LADY DAISY.

LABORES FEMENINOS

TOALLA BORDADA

Para hacer esta rica toalla se ha empleado tela antigua de hilo y en sus extremos se le ha bordado un motivo con hilos de colores alternando con seda lavable. Cortada la tela del largo y ancho que se va a hacer, para la que ofrecemos como modelo, se han corta o 2 metros de largo por 70 centímetros de ancho, se le hace un dobladillo en sus dos extremos, como de 5 centímetros de ancho, que se hará con una vainilla, y encima de éste se dibuja el motivo formado por unos ramos de lirios u orquideas, el cual se ha hecho a *punto imitación pintura*, hermoso bordado artístico que permite reproducir del modo más exacto una flor y que, debido a la manera de sombrearla, queda efectivamente como una verdadera pintura.

Se empieza a bordar por la parte superior del dibujo y de la punta de una hoja o pétalo de la flor; se hacen una serie de puntos como si fuera hacerse el pasado plano, solamente que se debe tratar de hacer la puntada muy desigual en la parte interior de la hoja o pétalo que se está bordando: hecha esta primera hilera de puntos, se hace la segunda, no empezándola donde concluye aquélla, sino que salga desde la mitad, y así se continúa hasta cubrir el motivo matizando bien los colores; para esto es conveniente tener reproducido en colores el dibujo que se borda, para ir copiándolo con toda exactitud, cambiando los hilos, siempre que sea necesario.

Todas las hileras deben estar confundidas unas con las otras, que no se pueda precisar donde termina una, ni donde empieza la otra. Es indispensable hacer este trabajo en el bastidor para que quede el bordado bien plano y entonces *parecerá como una pintura.*

Para bordar los lirios se han usado los matices del rosa y del malva y para las hojas el verde.

Terminado el bordado se le aplica en el borde del dobladillo un fleco hecho de nudos con hilo de crochet de regular grueso; éste fleco se aplicará por medio de un punto de guante.

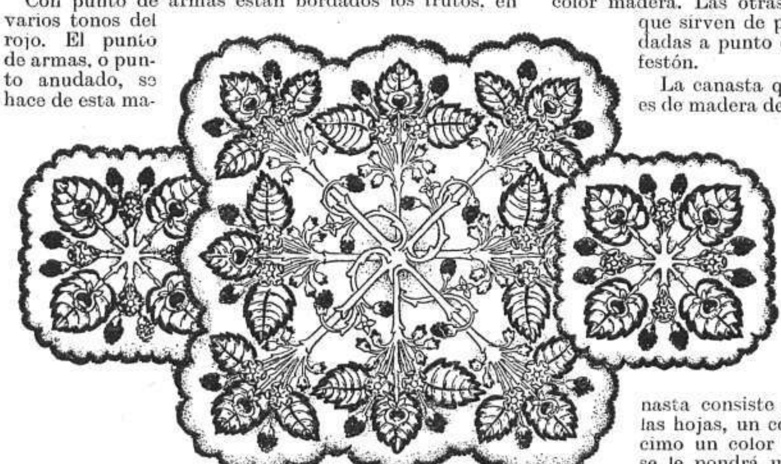
Para proteger el muro que acompaña a esta toalla se ha usado la misma tela y el mismo procedimiento para bordarlo, se le ha hecho alrededor un dobladillo vainillado y en las dos esquinas donde termina el bordado lleva dos lindos lazos de cinta color rosa.

JUEGO PARA FRUTAS

Las diversas piezas que componen este juego son: una canastita, un mantel pequeño y varios tapetitos de distintos tamaños para debajo de la canasta, platos, copas, etcétera, que se emplean para adornar una mesa cuando se sirve fruta. El mantel y los tapetes están hechos de tela granité blanca, y van adornados de un bordado representando hojas y frutas entrelazadas.

Las hojas se bordarán los bordes al pasado plano, con algodón brilloso verde seco, y las flores con varios tonos del rosa, y llevan el centro bordado con color verde y los estambres en color oro.

Con punto de armas están bordados los frutos, en varios tonos del rojo. El punto de armas, o punto anudado, se hace de esta manera: afirmada la puntada, se pone la aguja cerca de donde ha salido de la tela, se envuelve el hilo dos o tres veces en ella, sosteniéndola mientras se envuelve el hilo, luego se saca, se vuelve la punta de la aguja de izquierda a derecha y se introduce en la tela detrás de la hebra como si se fuera hacer pespunte, y así queda hecho el punto que viene a ser un nudito. Para que el punto de armas sea perfecto, los nudos que forman el punto deben estar muy juntos y ser todos iguales, es decir, tener las mismas vueltas de hilo, quedando así un bordado compacto.



Para terminar el mantel y los tapetitos, se les hará en las orillas un festón con el mismo algodón, pero en color madera. Las otras líneas del centro del dibujo que sirven de pie al ramo de hojas, van bordadas a punto de tallo y del mismo color del festón.

La canasta que forma parte de este juego, es de madera decorada con pirograbado. El dibujo del asa y del borde, lo hacen sólo unos rasgos y unos puntos, y el que va sobre un lado de la canasta, una rama de dos hojas y un racimo. Por lo general, el material de que están hechas las canastas no es muy resistente, de consiguiente el dibujo de pirograbado hecho en ellas debe ser muy ligero, porque si se hace demasiado pronunciado corre riesgo de deteriorarlo.

Todo el trabajo de esta canasta consiste en la coloración, que será en las hojas, un color verdoso unido, y en el racimo un color violacio. En la parte interior se le pondrá uno de los tapetitos, bordado.

MARY KINDNESS.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 466. — **¿Qué procedimiento debo seguir para combatir la sarna a los perros?**

MARCELO GAMALERIO. —Quemú-Quemú.

Lavarlo con jabón de creolina y aplicarle la pomada de Helmerih, que la encuentra en cualquier farmacia.

——o——

N.º 467. — **¿Qué es lo que produce los sobresaltos al dormirse, y la sensación de caída que se siente algunas veces al empezar el sueño?**

A. S. — Quilmes.

La causa puede estar en el espíritu mismo o en la repercusión de trastornos de nuestro organismo sobre su actividad propia, en virtud de relaciones muy estrechas entre lo físico y lo moral. La transición entre el trabajo de las células del cerebro y su reposo brusco después del sueño, reposo relativo que excluye la actividad de la inteligencia, pero deja persistir en el sueño los recuerdos y las asociaciones de imágenes, esta transición brusca produce sobresaltos de actividad en esas células, sobre todo en las personas surmenées y nerviosas.

Una mala digestión, la fatiga del estómago producen efectos análogos. Suponed un tren en marcha a gran velocidad, si lo detienen bruscamente suspendiendo el vapor y dejando de funcionar sus frenos, se producirá entonces un salto, tanto más grande cuanto más brusco haya sido la detención.

——o——

N.º 468. — **¿Qué tratamiento debo seguir para tener un sueño tranquilo, por encontrarme enfermo por ciertos padecimientos nerviosos?**

UN AFLIGIDO. — Córdoba.

Compre en la farmacia cápsulas de bromuro de alcanfor, lea el prospecto y siga sus indicaciones.

——o——

N.º 469. — **Obligado a vivir en el país de las moscas, solicito los medios más prácticos y económicos para matarlas.**

PORTEÑO. — Montevideo.

En un recipiente de regular capacidad se pone leche, luego se vierte sobre ella un poco de formol puro, una cantidad tal que no se sienta el olor de él, pues de otra manera es ineficaz: este sistema de combatir las moscas por el formol es el aconsejado por nuestras autoridades sanitarias, y usado en los hospitales con resultados bastante satisfactorios.

Cultive la planta de ricino, vulgarmente conocida con el nombre de tártago: el olor que exhalan sus hojas, ahuyentan a tan molestos como perjudiciales animalitos.

——o——

N.º 470. — **¿Qué debo hacer para que desaparezca una gran irritación en la vista que desde hace seis meses me aqueja?**

PERICO. — Salto Argentino.

Lavajes con el líquido siguiente:

Agua destilada.....	500	gramos
Borato de soda.....	4	»
Acido bórico.......	4	»
Agua laurel cerezo..	4	»

Por la noche, usar la pomada oftálmica.

Oxido amarillo de hidrargirio..........	0.10	centigramos
Vaselina blanca....	10	gramos

——o——

N.º 471. — **¿Qué puedo hacer para curarme una tos que hace más de un año que la tengo?**

UN LECTOR. — Villa Dolores.

Tome la preparación siguiente:

Jarabe de codeína.......	50	gramos
Jarabe de alquitrán......	40	»
Jarabe de tolú..........	40	»
Jarabe de trementina....	50	»

De esta fórmula tome una cucharada tres veces por día.

N.º 472. — **¿Qué hacer para curar un niño de año y medio, atacado de lombrices?**

ETELVINA. — Capital.

En las farmacias se venden unas pastillas llamadas antielmínticas, a base de santonina: es un remedio delicado, pero usado con prudencia y según la edad, da un buen resultado. En su caso, use media pastilla.

Los enemas de agua salada, aplicados a la noche, son muchas veces suficientes.

——o——

N.º 473. — **¿Cómo se llaman esos manchones blancos que salen en la cabeza? ¿Es tiña?**

VARIOS.

Calva tiñosa, tiña pelante, pórrigo decalvans. Espacios en la cabeza faltos de cabellos, blancos, lisos, suborbiculares, que se extienden de más en más. Cuando se ve caer el pelo en diferentes partes de la cabeza sin enfermedad alguna y dejar la piel lisa y brillante, semejante estado constituye la pelada. Durante mucho tiempo se ha creído que esta enfermedad era ocasionada por un vegetal parásito, de tenuidad extrema, visible sólo por medio del microscopio, que se desarrollaba en el folículo, esto es, en la glándula que da nacimiento al cabello: que este vegetal penetraba en el cabello, crecía con él y una vez llegado a dos o tres milímetros más arriba de la epidermis producía la rotura del cabello y la calvicie. Actualmente muchos autores creen que la pelada no es de origen microbiano, sino de origen nervioso, siendo causada por una perturbación trófica.

El tratamiento consiste en un sólo medio: la depilación seguida de lavatorios con la loción parasiticida y de fricciones con pomada de turbit mineral. La depilación se practica con las pinzas ordinarias, y se debe practicar por completo el mismo día en toda la extensión de la enfermedad. Al arrancar el cabello se arrancan los esporos, esto es, los órganos de la reproducción del vegetal, corpúsculos esféricos que están adheridos al cabello. La depilación se facilita untando previamente la cabeza con aceite de cade. Los lavados con loción parasiticida deben seguirse todos los días, hasta hacer brotar el cabello. La depilación se repite al cabo de un mes, si la primera vez no ha producido la curación completa. Lavatorios con la loción Dequeand, que tiene por base el ácido fórmico.

He aquí el tratamiento preconizado por el doctor Besnier:

Afeitar la cabeza, lavarla por la mañana con jabón de Quillay o corteza de Panamá y alquitrán. Hacer la depilación alrededor de la región enferma hasta que saquen todos los cabellos poco adherentes.

Untar con pincel los sitios enfermos con: ácido acético cristalizable y cloroformo, de cada uno una parte; agua destilada, dos partes.

Remover vivamente con el pincel antes de untar las partes enfermas.

——o——

N.º 474. — **¿Son conocidos los componentes de la crema X? ¿Qué fórmula puede dar el mismo resultado y que sea más económica?**

LOLA. — General Roca.

La fórmula es más o menos conocida: no creo que sea perjudicial, no debe abusarse de su uso. Intertanto puede hacer uso de la siguiente fórmula, que reune lo que usted desea.

Subnitrato de bismuto...	5	gramos
Oxido de cinc...........	2	»
Talco	2	»
K olin	2	»
Lanolina................	5	»
Glicerina Price..........	60	»

N.º 475. — **¿Qué procedimiento emplearé para esmaltar un cuadro de bicicleta?**

ANDRÉS SALVO. — Ciudad.

Es el siguiente un procedimiento que puede emplear cualquiera, pero hay que advertir que no ofrece la solidez del que traen de la fábrica, porque éste lo dan siguiendo procedimientos muy perfeccionados: pero el esmalte casero sale barato, da buen resultado y no ofrece mal aspecto.

Primeramente hay que quitar del cuadro todo el esmalte viejo con un cuchillo que corte poco, o, aun mejor, con una lamparilla de las que usan los pintores para quitar la pintura vieja. Téngase cuidado de calentar el esmalte nada más que lo suficiente para que pueda quitarse según se va calentando, con un cepillo metálico, con el que se frota vigorosamente la superficie caldeada. También es muy importante no calentar demasiado el metal donde haya soldaduras, porque se desprenderían éstas. La limpieza del cuadro se termina pasando vigorosamente un trozo de tela de esmeril, con la cual quedarán lisas las superficies.

Por otra parte, se prepara una pintura mate disolviendo negro de marfil en trementina, sin aceite ninguno. Con esto se da una primera mano, se deja secar bien y se pulimenta, frotándola con una mezcla de piedra pómez muy fina y agua. A continuación se da una segunda mano y se trata del mismo modo que la primera, sin exagerar el apomazado para que quede la pintura intacta.

El brillo se da finalmente con el mejor barniz de copal que pueda encontrarse, como hacen los pintores de coches. Esta operación conviene hacerla en un aposento templado, donde no haya polvo ni corrientes de aire. Al terminar el barnizado, se cuelga del techo el cuadro y al cabo de unos días el barniz estará perfectamente seco y podrá usarse la bicicleta.

——o——

N.º 476. — **¿Quiere indicarme el mejor modo para pintar bicicletas?**

GERARDO DODD.—Villa Dolores.

Use el mismo procedimiento indicado en la contestación anterior.

——o——

N.º 477. — **¿Qué procedimiento es bueno para hacer desaparecer las manchas blancas de las uñas?**

ISABEL. — «La Sofía».

Contra las manchas blancas de las uñas se aplica una mezcla preparada, fundiendo partes iguales de pez de Castilla y resina de mirra.

——o——

N.º 478. — **Tengo continuamente la cara paspada. ¿Cómo lo evitaré?**

A. MIRANDA. — Santos Lugares.

Usando la pomada siguiente:

Lanolina	30	gramos
Vaselina	10	»
Extracto flúido de hamamelis	2	»
Esencia de geranio.......	5	gotas

——o——

N.º 479. — **¿Qué debo hacer para que no me llore la vista cuando leo?**

ANÍBAL VICENZI. — Chivilcoy.

Posiblemente usted es hipermetrope. Consulte con un especialista, que le recetará anteojos para leer.

——o——

N.º 480. — **¿Cuál es el medio más eficaz para combatir una plaga de pulgas?**

ANTONIO RESANO. — Ciudad.

Se recomienda un lavado diario del piso, con una solución de ácido fénico al 20 o/oo.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

UN PALACIO QUE GUARDA RECUERDOS

Existe en Rusia un palacio llamado de Gatchina, a pocos kilómetros de Petrogrado, que es donde se guardan como reliquias los recuerdos de aquel infortunado zar Pablo, asesinado en su lecho.

El palacio de Gatchina fué construído en 1770, por la gran emperatriz Catalina, en granito y a estilo inglés de esa época, y con 600 habitaciones y un teatro magnífico.

La curiosidad del castillo la constituye un salón, copia exacta de aquel en que fué asesinado el zar Pablo; todos los muebles, todos los objetos están colocados como estaban en el momento del crimen.

La cama de hierro donde fué amordazado y apuñaleado, conserva las sábanas y colchas aun manchadas de sangre.

Sobre una mesa está un Evangelio donde quedó estampada la mano sangrienta del asesino.

A este salón del palacio de Gatchina no entran a orar sino los miembros de la familia imperial.

El general Marchand, cuando la ofensiva francesa en la Champagne, fué herido en el vientre por un pedazo de metralla de tal gravedad, que se desesperaba de salvarlo. Hoy, el famoso héroe de Fashoda, se pasea convaleciente en San Raphael.

ORO ARTIFICIAL

Desde los tiempos más remotos, el sueño de los químicos ha sido el convertir los metales ordinarios en oro. Se dice que los antiguos poseían un secreto para efectuar esta maravillosa transformación; en el Museo Histórico de Berlín existe una puerta de oro sintético, extraída de las ruinas de Herculano.

Desde hace treinta años, Lewis C. Smith, de New York, ha venido verificando exploraciones y estudios en las ruinas de Egipto y llevando a término dispendiosos experimentos en laboratorios de su propiedad, con el objeto de hallar la clave de aquel secreto. Parece que últimamente ha logrado producir un metal muy semejante al oro, combinando, en cierta forma, cobre, aluminio y otros ingredientes cuyo nombre mantiene en reserva. Lewis ha dado a dicho metal el nombre de «Dirigold»; se dice que puede ser fundido cincuenta veces consecutivas sin que pierda su color, y que posee la misma maleabilidad, contextura y pureza del oro. El agua salada no le causa ni la más leve alteración y el ácido nítrico lo afecta sólo en forma muy leve.

El nuevo metal puede ser empleado en todos los casos en que se usa el oro y su precio es muy bajo.

El teniente coronel británico E. M. Maitland, que, ensayando un paracaídas, se lanzó de un globo desde una altura de 2.000 metros, y descendió con toda felicidad.

EL CANAL DE SUEZ Y EL CANAL DE KIEL

El canal de Suez tiene 160 kilómetros de largo, y el canal de Kiel 96.

La travesía de Suez se hace entre 16 y 22 horas de vapor a marcha regular, y la travesía del Báltico toma sólo 13 horas.

El canal de Kiel se hizo en tres años, y el de Suez en diez años y medio, y el primero costó 156 millones de marcos, mientras en el segundo se invirtieron 488 millones de francos.

CURIOSIDADES DEL ALMANAQUE

El almanaque ofrece algunas curiosidades poco conocidas.

Ningún siglo puede empezar en miércoles, viernes o sábado.

El mes de octubre empieza siempre el mismo día de la semana que el mes de enero, el de abril el mismo día que el de julio, y diciembre el mismo que septiembre.

Febrero, marzo y noviembre empiezan el mismo día de la semana, mientras que mayo, junio y agosto comienzan en días diversos.

Esto no se aplica a los años bisiestos.

El año termina siempre el mismo día de la semana con que empezó.

Los años se repiten y tienen un mismo almanaque cada 28 años.

CAMPEON DE TIRO

Hasta hace poco batía el campeonato de la buena puntería el millonario inglés Winaus, aunque éste declara que tiraba mejor el difunto Ira Paine, el cual mató una mosca de las llamadas cantáridas que se paró en un blanco a diez metros de distancia.

No hace muchos años todavía, un francés llamado Gastón Bordeverry realizó una prueba más difícil todavía: quitó de un balazo de revólver un terrón de azúcar que tenía su ayudante encima de la cabeza, y el cual distaba del tirador doce metros. Luego puso en lugar del terrón una moneda pequeña y también hizo puntería. Lo admirable en este caso, no es sólo la puntería del tirador sino la serenidad del ayudante.

Tipo de soldado senegalés, que desde el principio de las hostilidades lucha en el ejército francés, habiéndose conquistado reputación por su bravura y disciplina.

De Rosario

La fórmula gubernativa

Doctor Enrique Mosca, proclamado candidato a la gobernación de la provincia, por la convención radical provincial.

Doctor Clorindo Mendieta, ex intendente municipal de Rosario, proclamado candidato a la vicegobernación, de la provincia.

Señor Rodolfo B. Lehman, proclamado candidato a gobernador, por la convención celebrada por el Partido Radical Disidente.

Señor Francisco Elizalde, que completa la fórmula radical disidente, como candidato a vicegobernador de esta provincia.

Nuevo Intendente Municipal

Señor Cipriano A. Benítez, nombrado Intendente Municipal de la ciudad del Rosario, en reemplazo del doctor Mendieta, que renunció en virtud de haber sido proclamado candidato a vicegobernador. El nuevo Intendente goza de mucho prestigio social y es hombre probo y activo.

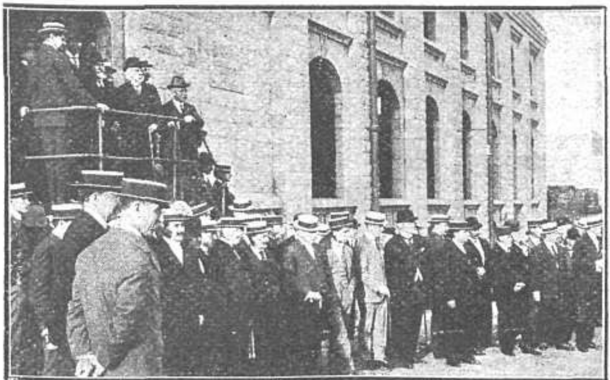
Toma de posesión del nuevo Intendente, señor Benítez.

Bautizo

Lunch servido en casa de los esposos Dionisia Damin y Joaquín Chiavazza en ocasión del bautizo de su hijo Rubén Darío Guido, ceremonia que estuvo muy concurrida.

De Montevideo

Nueva usina de gas



Concurrencia a la inauguración del edificio de la usina nueva de gas.

El ministro de industria, doctor Amézaga, y otros personajes, visitando la usina.

Visita de boy-scouts argentinos

Los boy-scouts al desembarcar en la Dársena, dirigiéndose a efectuar la visita a sus colegas uruguayos.

Monedas nuevas

Cuño de los pesos que acaban de ser puestos en circulación.
Reproducción del anverso y reverso de la nueva moneda.

Descubrimiento de una falsificación

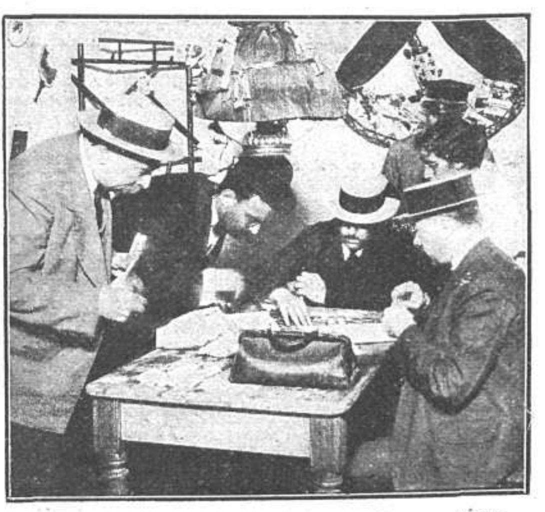
Manuela Narvaja.

Dolores Calderón.

Juan Julio Romero.

El señor Platero, comisario de la sección 5.ª, tuvo noticia de que andaban en circulación una cantidad de monedas falsas de un peso y cincuenta centésimos. Puesto en campaña, logró descubrir que una mujer, que adquiría estaño en las ferreterías, era una de las cómplices de la falsificación. Seguida aquélla, se vigiló su casa en la calle República Francesa número 73.

Allí, fueron detenidos un sujeto y dos mujeres, a quienes les fué secuestrada una cantidad de monedas falsas, que hacían circular en los negocios y revendedores, en pequeñas porciones para no despertar las sospechas que hubiera originado cualquier operación en grande.



El juez, doctor Guaní, recontando las monedas secuestradas.

Notas policiales

Circulación de moneda falsa de veinte centavos

En las calles Defensa y Alsina, un agente de la comisaría 2.ª, procedió a la detención del sujeto Miguel Martínez, a pedido de un vendedor ambulante de cigarrillos, que le acusó de circular monedas de veinte centavos falsas.

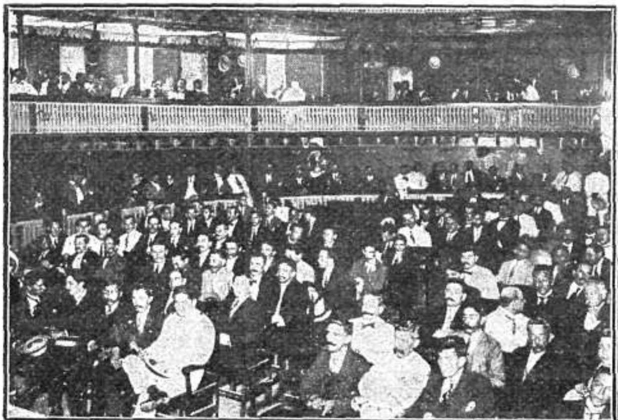
Miguel Martinez, detenido por circular monedas falsas de 20 centavos.

Al darse cuenta Martinez que iba a ser detenido, trató de huir, y durante su carrera iba tirando las monedas que tenía consigo, siendo perseguido tenazmente por el vigilante, que logró aprehenderle en el interior de un inquilinato donde intentó ocultarse.

Una vez en la comisaría, dijo haber hallado en la plaza de Mayo las monedas que se le vió arrojar; pero, iniciadas las aclaraciones del caso, se comprobó que el falsificador tenía elementos en su casa para hacer monedas de plomo, que luego trataba de poner en circulación en diversos comercios.

Elementos secuestrados a Martinez por la policía, y con los cuales fabricó las monedas de plomo.

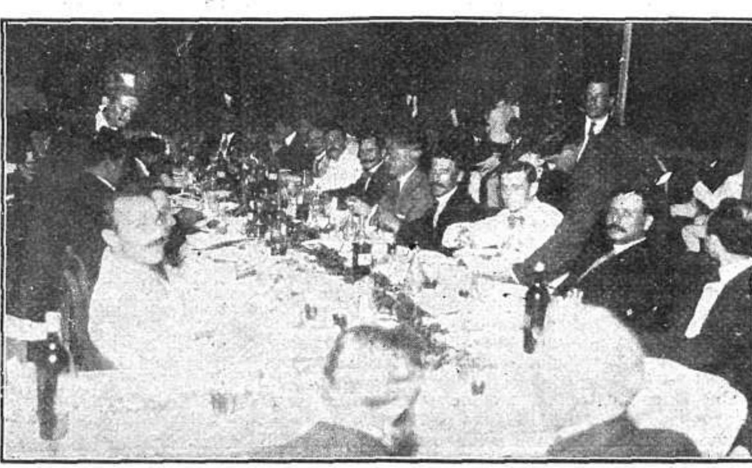
Del Paraguay. — Vida política



Convención del Partido Liberal, reunida en el teatro Nacional de Asunción, para proclamar la fórmula para la futura presidencia de la república.

Comisión de poderes: señores Franco Lasa Castro y Gaona, revisando las credenciales.

El doctor Manuel Franco (×), proclamado candidato a presidente.



Cabecera de la mesa del banquete con que fueron obsequiados los convencionales del Partido Liberal.

FÍJATE BIEN

FÍJATE BIEN: ESTE ES EL ACEITE QUE SE EMPLEA PARA QUE SALGA RICA LA COMIDA.

Bachilleres egresados del Colegio Nacional. — Primera fila, de izquierda a derecha: Raúl Pringles Quiroga, Alfredo Navarro, Emilio Tamborini, Enrique Rossi (vicerrector), Rosa Vanzo, Carlos Ripoll, José Medina y Francisco Scaravino. Segunda fila, de izquierda a derecha: Humberto Schiavoni, Mariano Vega, Julian Rosellos, Héctor Valdez, Eduardo Sivori, Emilio Navarini, Carlos Torriani, Francisco Rosselló y Clemente Mioño. Tercera fila, de izquierda a derecha: Héctor Tasada, Carlos Sacchi, Adolfo Pestoni, Enrique Sant'Angelo, Mario Morgantini, Hildebrando Rubino y Juan Rossi.

AGENCIA INTERNACIONAL "LUX"

OFICINA CENTRAL: BUENOS AIRES

Unión Telefónica, 6018 (Libertad). **CALLAO, 31-35.**

Esta oficina está fundada sobre las mismas bases de sus similares en los grandes centros norteamericanos, como: San Francisco, Chicago, Filadelfia, New York, etc., donde funcionan con gran éxito y beneficio de sus adherentes.

Todo abonado a la "Agencia Lux" tendrá derecho a: Consultarnos y solicitarnos informes de orden administrativo, comercial e industrial, y a formular, por nuestro intermedio, pedidos en esta Capital o en el Extranjero, de **toda clase de efectos o mercancías, sin recargo de comisión alguna.**

En este carácter ofrece la "Agencia Lux" sus importantes servicios a los habitantes de todos los Pueblos, Ciudades, Villas, Estaciones de Ferrocarriles, Colonias y Estancias del vasto territorio de la República y países limítrofes. La cuota por subscripción es de un peso mensual, pago anticipado, la que puede enviarse en efectivo, giro postal, estampillas, etc.

Suscríbase sin pérdida de tiempo y aproveche inmediatamente de **nuestra oferta.**

Se convencerá de la notable ventaja y economía que le reportará nuestra intervención. Aceptamos las órdenes de compras en la forma que indique nuestro abonado, sea por Catálogo, por elección propia o a nuestra voluntad, garantizando que toda compra, por importante o insignificante que ella sea, será realizada por expertos y competentes ex vendedores de fuertes casas comerciales de esta Capital, que defenderán como propios los intereses de nuestros mandantes. Conjuntamente con nuestros documentos, enviaremos la factura original. Procediendo en esta forma, y con escrupulosa rectitud, no dudamos un instante que los servicios de la **"Agencia Lux"** resultarán positivamente beneficiosos al público que nos favorezca, y ello será, como lógica consecuencia, el éxito de nuestra nueva empresa.

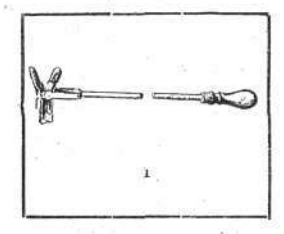
Los envíos se efectuarán, siempre que lo permita la índole del pedido, dentro de las 48 horas de recibir la orden, y por la vía más rápida y económica. Todo pedido debe venir acompañado de su importe íntegro o aproximado. La correspondencia a nombre del Director.

S. F. SACCONE.

Escritorio de compras en Londres y París: Vicente Sanfuentes - Boulevard Malesherles, 19.

NOTA. — Próximamente se ofrecerán interesantes premios en metálico y objetos de utilidad a los abonados por trimestre o semestre.

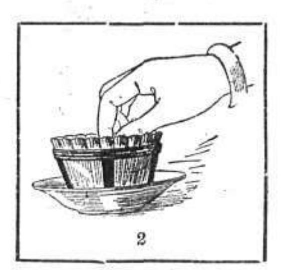
Inventos, recetas y procedimientos útiles



1

PARA CAZAR AVISPAS y exterminarlas, se cuelgan de las ramas de los árboles, donde está el avispero, frascos de cuello ancho llenos hasta la mitad de cerveza azucarada.

La cerveza es una verdadera golosina para las avispas, las cuales la prefieren a las frutas, y vuelan en torno de los frascos hasta que se deciden a meterse en ellos, donde mueren ahogadas en su golosina favorita.



2

N.º 1—PINZAS PARA TOSTAR PAN.—Las pinzas para tostar pan consisten, según se verá en el adjunto diseño, en dos piezas articuladas y unidas por un resorte; al ser oprimidas, se separan dejando espacio para tomar la rebanada de pan que sujetan con fuerza al libertar el resorte.

Con este aparato, provisto de un vástago y un mango, puede tostarse el pan por ambas caras, sin manosearlo y sin que aparezcan en él las señales de las púas que agujerean y dan mal aspecto a la tostada. Es un aparato sencillo, elegante y a la vez higiénico.

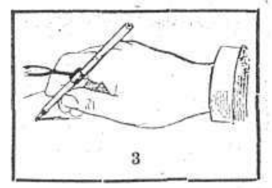
N.º 2 — BOLS DE PAPEL. — Un yanqui, dueño de varios hoteles y fondas de estación, ha adoptado un sistema de bols tan sencillo como higiénico. En vez de los bols de vidrios que se usaban antes en su establecimiento, se sirve a cada cliente un pocillo de papel impermeable, sostenido en un soporte de metal.

Una vez usado, el bols se rompe o se quema impidiendo así todo contacto antihigiénico.

N.º 3 — SOPORTE PARA LENTE DE AUMENTO. — En Inglaterra se ha puesto a la venta un aparatito muy conveniente para los delineantes, por medio del cual se puede montar una lente de aumento en la pluma, en el lápiz o en las herramientas de grabar. El aparato ajusta al mango del instrumento, y una vez colocado en la posición necesaria para la vista del operador, no hay que cambiarlo. Para dibujar y grabar, y hasta para operaciones quirúrgicas, la lente, que es de gran aumento, puede utilizarse en el momento que se desea, sin tener que alterar su posición.

N.º 4 — PARA ABRIR OJALES. — Para abrir ojales en toda clase de tejidos, da mucho mejores resultados que las tijeras el sistema que enseña el dibujo adjunto, porque mediante él salen todos exactamente iguales.

Sobre la mesa se pone un listón de ancho igual a la longitud de los ojales, y encima se pone el paño precisamente por la línea donde han de estar los ojales; y con un cuchillo bien afilado se cortan como se ve en el grabado, el cual explica por sí solo el procedimiento.



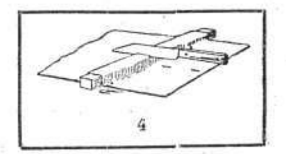
3

PARA LIMPIARSE LA DENTADURA, se puede hacer en casa un excelente y económico polvo dentífrico, reduciendo a polvo fino cuarenta gramos de pan carbonizado o de carbón vegetal, y mezclándolo con dos gramos de magnesia.

Si se quiere aromatizar, pueden agregarse 20 centígramos de esencia de menta.

LAS ALFOMBRAS GANAN MUCHO pasándolas una esponja o un paño mojado y escurrido en agua y sal. Con esto se quita el polvo y se abrillantan los colores.

A cada cubo de agua hay que echar un vaso lleno de sal gruesa.



4

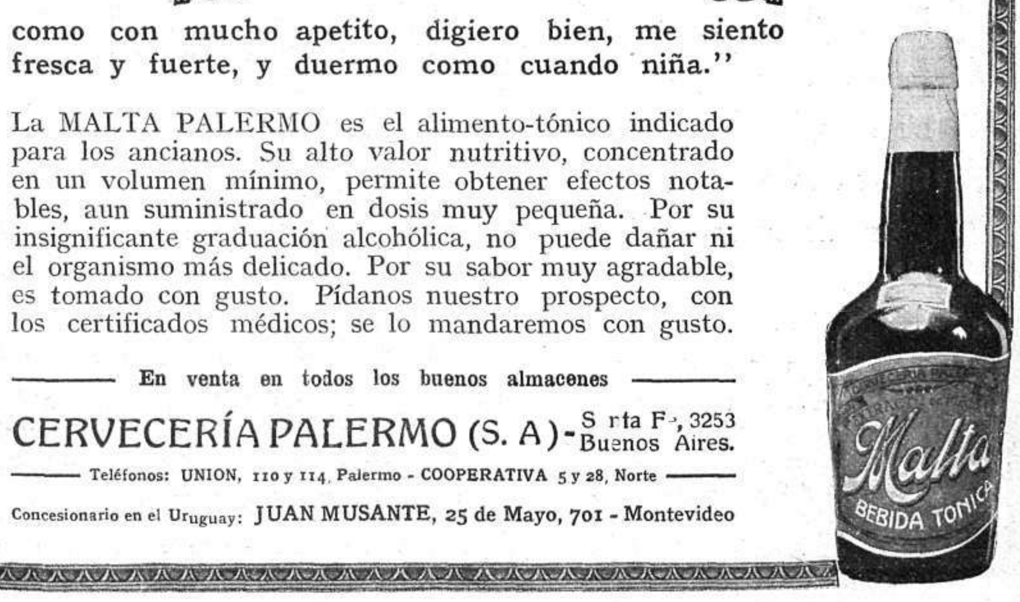
Una abuelita bien conservada,

durante la conversación con una visita, sorprendida al verla tan bien, dijo: "Ya sé; todos me dicen que parezco más joven cada día. Hasta mis nietos me envidian. Y reconozco que nunca me encontré mejor que ahora. Desde que tomo en cada comida una o dos copas del extracto

PALERMO

El Extracto preferible a todos

como con mucho apetito, digiero bien, me siento fresca y fuerte, y duermo como cuando niña."



La MALTA PALERMO es el alimento-tónico indicado para los ancianos. Su alto valor nutritivo, concentrado en un volumen mínimo, permite obtener efectos notables, aun suministrado en dosis muy pequeña. Por su insignificante graduación alcohólica, no puede dañar ni el organismo más delicado. Por su sabor muy agradable, es tomado con gusto. Pídanos nuestro prospecto, con los certificados médicos; se lo mandaremos con gusto.

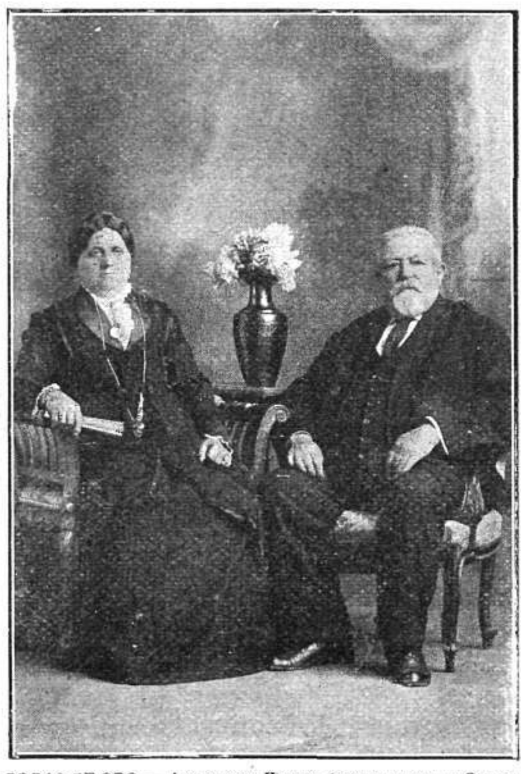
En venta en todos los buenos almacenes

CERVECERÍA PALERMO (S. A) - Santa Fe, 3253 Buenos Aires.

Teléfonos: UNION, 110 y 114, Palermo - COOPERATIVA 5 y 28, Norte

Concesionario en el Uruguay: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701 - Montevideo

Notas varias



BODAS DE ORO. — Los esposos Vicente Saltalamacchia y Blanca Costa, conocidos miembros de la colectividad italiana, que han celebrado sus bodas de oro matrimoniales.

NUEVAS PROFESORAS. — Señoritas A. Grisolia, Clotilde Morela y Emilia Patiño, egresadas de la Escuela Profesional N.° 4.

De monaguillo a ladrón famoso

Cara de Angel, le llamaban cuando *era monaguillo* y niño de coro; a la edad de 11 años estaba considerado como un angelical diablillo; todo le era perdonado por su belleza y la dulce expresión del rostro, pero los repetidos robos y raterías que le pudieron ser probadas, obligaron a los maestros y familia a internarle *en un Reformatorio* de muchachos. Poco tiempo estuvo en él, y puede decirse que no le aprovechó la estancia como no fuera para impulsarlo más rápidamente por la carrera del crimen. El 12 de noviembre de 1912 logró evadirse y, ocultándose en los bajos fondos de la gran metrópoli, se lanzó resuelto a la vida criminal, en la cual se distinguió tanto, que pronto hizo célebre el sobrenombre de «Cara de Angel», siendo pesadilla constante de los policías, que no podían echarle el guante.

El joven bandido Raymond Beck: retrato hecho por la policía al aprehenderlo.

Retrato de Raymond, cuando era monaguillo, y fué apodado «Cara de ángel».

El terrible bandido no cuenta más de 18 años, y es de un valor y cinismo asombrosos; se dice que en un solo día robó en más de veinte casas. Valido de su tipo hermoso y atrayente, se introduce fácilmente entre la gente honrada, logrando captarse las simpatías y confidencias, gracias a las cuales puede fácilmente preparar los audaces golpes de mano que le han hecho famoso en los anales del crimen a la edad de 18 años.

Tantas y tan frecuentes fueron sus proezas, que el público llegó a preocuparse, formando una leyenda sobre el origen del joven bandido.

La policía de Nueva York, seriamente intrigada, no se daba punto de reposo, hasta que, por fin, logró apoderarse del fantástico y hábil ladrón, el cual ha sido condenado a la friolera de 80 años de reclusión y trabajos forzados.

Ante los jueces dió muestra del mayor cinismo y les prometió que pronto volvería a darles trabajo, pues no pensaba quedarse tanto tiempo en el alojamiento que le destinaban.

En el Restaurant de los Empleados

La Rubia, como le llamaban cariñosamente las amigas y compañeros de la casa, había entrado, como otras veces, cautelosamente, en el Restaurant del Casino para almorzar. Los concurrentes, distraídos, cabizbajos o metidos en sus diálogos o monólogos interiores, no se habían fijado en la presencia de la Rubia, una de las pocas empleadas que se atrevían con la sociedad.

Pero, minutos después, la Rubia empezó a notar que rompía la adustez de la cara del camarero una sonrisa amable; y que su compañero tropezó dos veces distraído o electrizado; que el vecino fijaba los ojos en ella y rumiaba quién sabe qué cosas; y que todos los restantes: gerentes, tenedores, auxiliares, jefes y subjefes de sección, vendedores, escribientes y toda la escala social, que ella no veía, pero notaba con ese quinto o sexto sentido que tienen la mayoría de las mujeres inteligentes, habían acabado por clavar la mirada, la intención, la preocupación en la Rubia.

La Rubia, naturalmente, sintióse como nunca halagada, y sonriendo con aquella su sonrisa deliciosa y mirando con aquellos sus ojos azules, soñadores, en el vacío, que es mirar para dentro, decía mentalmente:

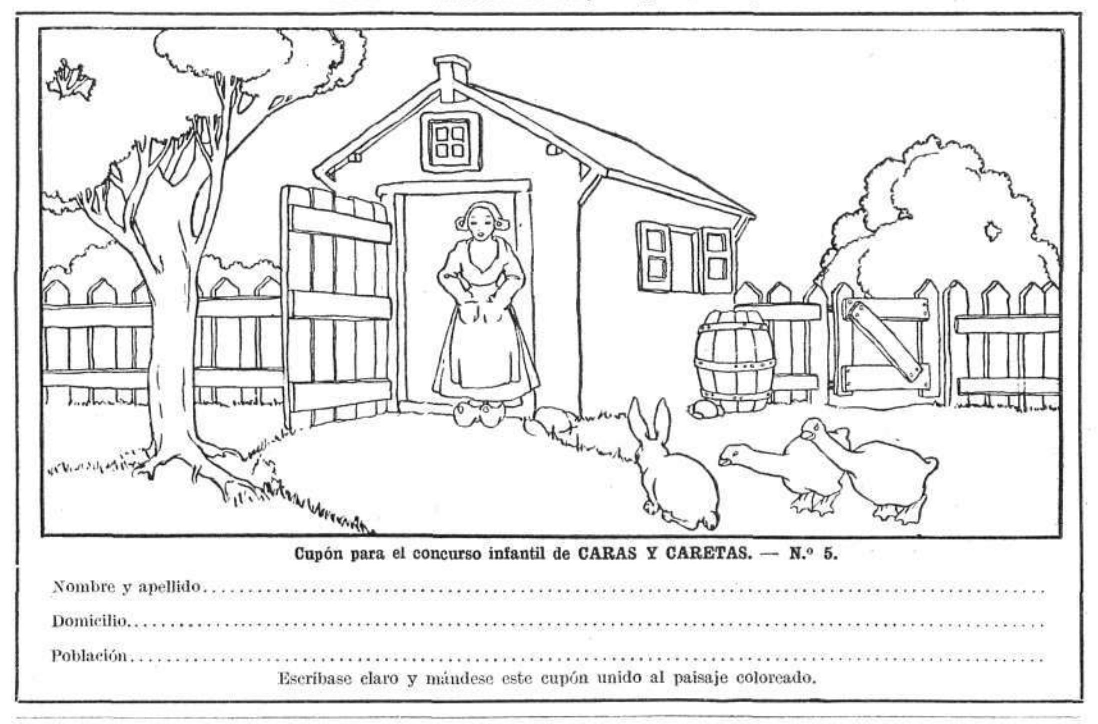
— ¡Qué cosa extraña es el hombre! ¿Extraña? No; sencillamente impresionable. Seguramente instintivo. Esto es: el hombre es una abejita. Se mueve por naturaleza. Se orienta fatalmente hacia la flor olorosa. ¡Tantas veces que me he sentado aquí y he sido como uno más: la compañera, y hoy todos me miran, todos me huelen! Está bien. ¡Lección de cosas! Estoy impregnada de la esencia del Jabón Reuter. Es esto, nada más. Hace unos días que lo vengo notando: en la casa, en la calle, en las reuniones... Evidente; es el Jabón Reuter. Está bien. Echaremos Reuter a las abejitas. Puede que caiga alguno... en el Registro Civil.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen. Pueden mandarse todos los cupones que se deseen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 5.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

AVISO IMPORTANTE

Lo bueno no debe ocultarse; se disfraza todo aquello que teme la luz. Si le sirven a usted un llamado Fernet, de una botella misteriosamente envuelta en papel, puede usted estar seguro que no es Fernet-Branca, sino una burda imitación.

En bien de su salud, la aconsejamos de observar siempre la botella con sus etiquetas, y muy especialmente la estampilla fiscal, con la leyenda exclusiva del Fernet-Branca.

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1

Jeroglífico comprimido, por «Etoile»

A O

N.° 2

Jeroglífico comprimido, por «Victoria»

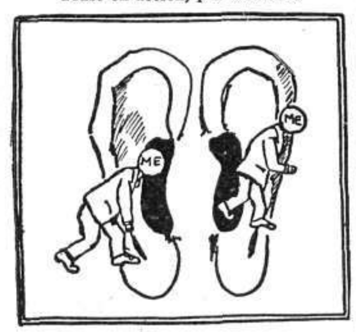
N.° 3

Jeroglífico comprimido, por «Etoile»

M MARTES MIERCOLES VIERNES E

N.° 4

Frase en acción, por «Sombra»



N.° 5

Triángulo numérico, por Luis Berrettini

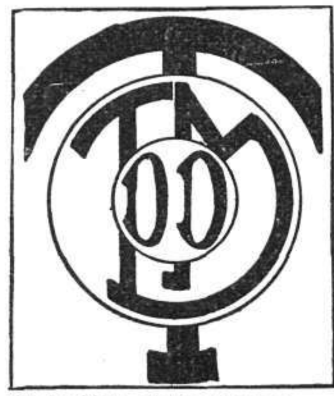
1	2	3	4	5	Planta
4	5	1	2		En geografía
4	5	3			Adjetivo
3	5				Nota musical
1					Consonante

N.° 6

Comprimido, por Víctor Pedro Volpi

N.° 7

Comprimido, por «Sombra»



Del significado cámbiase una letra.

N.° 8

Refrán comprimido, por G. F. Berraondo

PEN	PANA
PIN	PINA
PON	PONA
PUN	PUNA

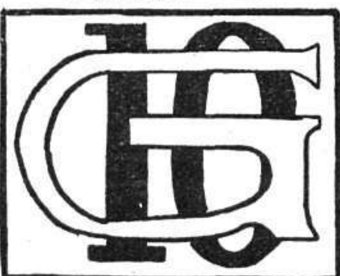
N.° 9

Metatesis, por José Bacci

1	2	3	4	Peso inútil
3	4	1	2	Animal

N.° 10

Comprimido, por «Sombra»



N.° 11

Tarjeta anagrama, por Luis A. Carenzo

El calvario de unos árabes
de Pedro D. Cañal.

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre y apellido de un escirtor español y el título de una de las más notables de sus obras.

N.° 12

Adivinanza, por A. Zaniolo

Sube y baja
sin que lo toquen,
y no se mueve.

N.° 13

Logogrifo-jeroglífico, por Miguel Cotinogla

80 60

1 7 3 5 4 2 6

N.° 14

Jeroglífico comprimido, por «Victoria»

N.° 15

Jeroglífico comprimido, por A. Zaniolo
(con solución numérica)

EEE. M. CC

El significado debe formar un número.

N.° 16

Jeroglífico comprimido, por «Efene»
(Fuera de concurso)

T 6500 Don

Nota. — La solución al juego número 21, del número 899, es: Círculo de conocimientos

El resultado del concurso de diciembre se publicará en el número próximo.

A los solucionistas y colaboradores

Para el envío de soluciones, cítese al número que corresponden (véase el cupón). Se ruega remitan las soluciones y colaboraciones en pliego por separado y debidamente firmadas tantas veces como pliegos se envíen, pues quedan algunas que no se puede determinar el autor. Toda serie de soluciones que no se remita acompañada del cupón respectivo, no se tomará en consideración. Los juegos que tienen la anotación «fuera de concurso», entran en el concurso de soluciones; únicamente quiere decir que los colaboradores renuncian a los premios.

Las soluciones para el concurso de enero, se recibirán hasta el 5 de febrero, inclusive.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Concurso de pasatiempos
ENERO DE 1916
Cupón para soluciones
N.° 904

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

MATTHEU, por BERNARDINO NORIEGA. — Novela histórica cuya acción se desarrolla en los años 1810 a 1812. No sin intención el autor ha hecho su héroe de Mattheu, un español que se puso resueltamente de parte de la causa americana. Ha querido hacer la psicología del caso, oponiéndolo al españolismo ineludible de Alzaga. Un conflicto sentimental, el amor de Mattheu por la hija de Alzaga, es la parte meramente novelesca de este libro, del cual no podría decirse mucho bueno ni mucho malo, sin que una y otra cosa parecieran excesivas.

LA SANGRIA, por el DOCTOR R. ORTEGA BELGRANO. — Novela del gran mundo, en la cual éste desfila con su vida de siempre, en los mismos cuadros y casi con los mismos personajes que en todas las novelas de ese carácter. El drama sentimental es conmovedor, en su triste fatalidad. El dolor y el amor van aparejados, como casi siempre ocurre. Son evidentes los progresos del autor sobre su obra anterior.

EL PENSADOR, por PEDRO SONDEREGUER. — Los tres personajes de este libro discurren larga y plácidamente sobre las cosas más graves de la vida: el amor, la moral, el arte, la ciencia, y muchas otras. Discurren bellamente, porque el autor es un literato que escribe con elegancia y corrección, a veces con elocuencia y brillo. Naturalmente, la paradoja es la base, un poco endeble, de casi todas esas disquisiciones que parecerían académicas, sino estuvieran bien escritas. En el fondo, el autor, por boca de sus personajes, y sobre todo de Xeniades, hace el elogio de una vida superior, de pensamiento y de energía al propio tiempo, una vida en que el hombre debería ser un mixto de Emerson y de Nietzsche. Lo interesante sería que los personajes dejaran de hablar e hicieran algo; pero el autor no lo ha querido; a pesar de lo cual ha compuesto un libro en que hay muchas cosas buenas, entre muchas otras que no lo son tanto.

LAS PRIMERAS TENTATIVAS DE INDEPENDENCIA EN EL BRASIL, por A. REBELLO VELLOSO.— Este distinguido diplomático e historiador brasileño ha hecho en este estudio una breve pero clara y completa narración de los primeros movimientos populares hechos, con vistas a la independencia, en lo que fué grande y rica colonia portuguesa. La república negra de Palmares, la insurrección contra los holandeses, el motín de los «embrosbo», etc., desfilan ante el lector todos descritos en un portugués elegante y correcto. El autor es, sin discusión, un historiador, y su obra hace honor a la moderna escuela brasileña, que tantas obras notables está produciendo.

CUERVOS CASEROS. — LAS DOS ESCLAVAS, por LUIS PASCARELLA. — Dos obras teatrales contiene este pequeño volumen. La primera de ellas fué representada con éxito; la segunda, en un acto, aun no ha visto la luz de las tablas. El señor Pascarella hace dialogar con facilidad y naturalidad a sus personajes, y tiene lo que algún crítico ha llamado el «sentido teatral». Por lo menos, esa es la impresión que, leídas, hacen sus obras.

LA CUNA DE SAN MARTIN, por J. E. GUASTAVINO. — Bastante se ha discutido en los últimos meses acerca de San Martín. En primer término, se ha discutido si las ruinas que se tienen como de la casa en que nació el grande hombre, son o no son ruinas de dicha casa. Parece que no hay antecedentes positivos y bastantes para creer que lo sean. El autor de este folleto así lo cree, y opina que no se invierta dinero en hacer nada a base de una incertidumbre. Quizá tiene razón.

LA PATRIA VIEJA, por GREGORIO F. RODRÍGUEZ. — El autor de este libro es un cultivador infatigable de la historia nacional. Hace tiempo consagró un volumen a la biografía del general Soler, y poco después publicó los dos primeros volúmenes de su «Historia de Alvear», que tan bien acogida fué en los círculos intelectuales. Quizá el señor Rodríguez carece de ciertas condiciones para ser tenido como uno de nuestros mejores historiadores; pero, en cambio, es de una probidad a toda prueba, y ese su espíritu de probidad es lo que le ha movido a formarse un archivo histórico interesantísimo y abundante, que sabe utilizar inteligentemente. Este su último libro, es una recopilación de artículos sobre temas históricos muy variados, pero todos de grande interés. Documentación sólida, criterio claro y sano, noble anhelo de descubrir la mayor forma de verdad posible, son las características que se destacan en esta obra, como en las anteriores del autor, que ya ocupa un puesto distinguido entre nuestros historiadores.

GARAY. — Este hermoso volumen, coordinado por el doctor Ruiz Guiñazú, secretario de hacienda de la Intendencia Municipal, con motivo de la inauguración de la estatua del segundo fundador de Buenos Aires, contiene documentos muy interesantes, copiados del rico archivo del doctor Enrique Peña. Es un bello homenaje a la memoria de Garay, que completa el que se le rindió con la erección de su estatua.

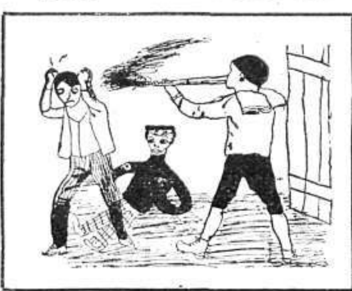
De Olivos

Concurrencia al pic-nic que llevó a cabo el círculo «La Esperanza» en la playa de esta localidad.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1613 — Víctima de la imprudencia.
OSCAR VERGÉS.

1614 — Corriendo los gansos.
HAYDÉE PENALLA.

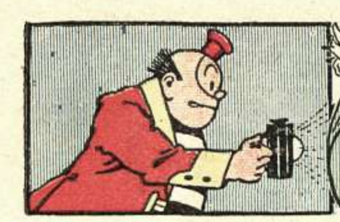
1615 — Bañando los nenes.
DELIA PAVARÍN.

1616 — Un pintor.
A. GARCÍA.

1617 — ¡Qué me dejaron los reyes!
M. CAMARERO.

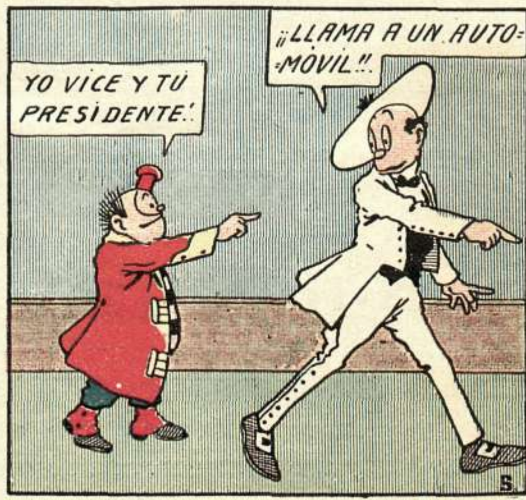
1618 — Una escena conmovedora.
C. MORONI.

1619 — Luisito tomando mate.
L. SILBERIUS.



PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR
EXTRACTO
DE MALTA

Reconocido en todo el país como el gran tónico y alimento que fortalece a los débiles, que rejuvenece a los ancianos, que aumenta y enriquece la leche materna, que vigoriza al convaleciente y que a todos da energías.

SE VENDE EN TODAS PARTES

En la Capital: $ 4, docena (envase devuelto)
Para la Campaña: $ 21, cajón de 4 docenas (con envases)

CERVECERIA BIECKERT Lda. - SAN JUAN, 3334 - Bs. Aires
U T., 2272 (Mitre) - C T , 290 (Oeste)

- AGENCIA JOHNSON -

Concesionarios en Montevideo:
J. J. VALLARINO e HIJO
CALLE SARANDI, 429

Las maestras que han egresado recientemente de la Escuela Normal Mixta, de esta ciudad.

Repertorio de Tangos de

R. FIRPO y F. J. LOMUTO

Tocados por el quinteto que dirige el Sr. C. P. FERRER, y que han llamado la atención del público, por su sabor criollo y buen compás

Discos dobles, 25 cm., $ m/n. 2.50 cada uno

67601	Toda la Vida, tango.	Roberto Firpo
	Recordando el Pasado, vals.	Roberto Firpo
67602	Una Partida, tango.	Roberto Firpo
	Didi, tango.	Roberto Firpo
67603	El Inquieto, tango.	F. J. Lomuto
	La Rezongona, tango argentino	F. J. Lomuto
67604	Mi Vida, vals criollo.	F. J. Lomuto
	Indiecita, tango criollo.	Roberto Firpo
67605	Los Güevara, tango.	Roberto Firpo
	De mi Flor, tango	Roberto Firpo
67607	Marejada, tango criollo.	Roberto Firpo
	El Apronte, tango.	Roberto Firpo
67608	El Bisturí, tango.	Roberto Firpo
	Alma de Bohemio, tango.	Roberto Firpo
67609	Noche de Farra, tango.	Roberto Firpo
	Curda Completa, tango.	Roberto Firpo
67610	Sentimiento Criollo, tango.	Roberto Firpo
	El Gallito, tango americano.	Roberto Firpo

Rogamos al público comparen los discos VICTOR, en calidad, precio y ejecución, con sus similares.

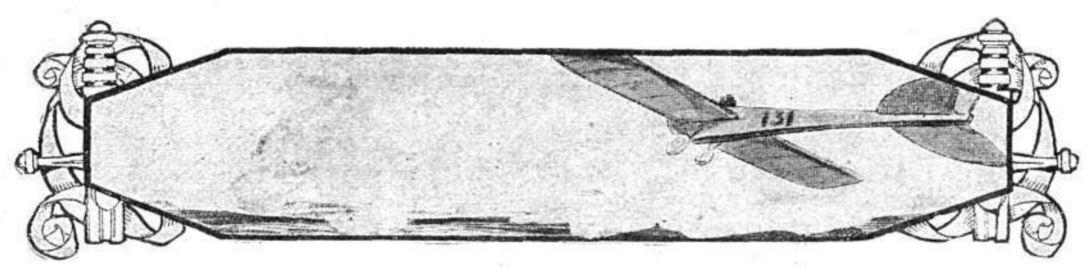
VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEN, N. Y., E. U. de A.

República Argentina
PRATT & Cía.
108, Calle San Martín, 112 — BUENOS AIRES
Calle Córdoba esquina Maipú — ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729 - 733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí 614 MONTEVIDEO (URUGUAY)

Una trágica aventura a 1.500 metros



Un camillero francés refiere un trágico episodio de la guerra en los aires, acaecido en Ypres. Fueron protagonistas dos aviadores ingleses: un oficial y un sargento. Este último era piloto.

Un monoplano inglés, en servicio de reconocimiento, volaba entre nubes de humo y perseguido por los proyectiles. Después de haber corrido peligro de quedar en las líneas alemanas, cayó en el campo de los franceses, destruyéndose el aparato al chocar en tierra. Extraídos los dos aviadores de entre los restos del monoplano, se comprobó que el oficial estaba muerto. El sargento respiraba aún. Su manera de ampararse con las manos suscitó una dolorosa sospecha.

—Estoy ciego — dijo. — Buscad al mayor. Antes de perder la luz de mis ojos, he visto cuanto deseaba ver.

El heroico sargento comunicó su parte entre las lágrimas de los oficiales presentes.

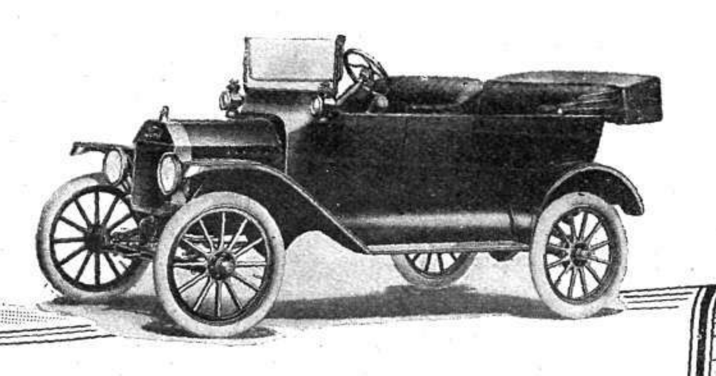
—Volvíamos — dijo — de un reconocimiento. Estábamos a 1.500 metros, en torno nuestro estallaban los shrapnels. Los alemanes apuntaban bien. De pronto una terrible explosión pareció destrozarme los oídos. Experimenté un fortísimo dolor en la cabeza, y sentí que me sofocaba. Después, el dolor cede, pero todo lo veo negro. —Será el humo — me digo — y grito al observador: —¡Qué obscuridad! No me contesta. Le pregunto si está herido. Me convenzo de que transporto conmigo un cadáver. Finalmente, comprendo que estoy ciego, a mil metros sobre las líneas enemigas, con un moribundo al lado y bajo una granizada de proyectiles. Descorazonado, estoy por abandonar las palancas y dejarme caer en la noche eterna. Pero oigo que me susurran:

—¡Suba, suba pronto, o todo está perdido!

Era el oficial observador, a quien los propios espasmos de la agonía habían hecho volver en sí. Con voz todavía más débil me repite:

—Suba a la derecha; después baje.

Luego, nada más. Había muerto. Hice como me había dicho y luego me dejé caer.



La utilidad que da el "FORD" paga, en sólo un año, el valor de su costo.

Así lo atestiguan, en la Argentina, millares de hombres de negocios, profesionales y corredores, que obtienen del "FORD" el máximo de un buen servicio con el mínimo de gastos.

"FORD" es el automóvil más popular en todos los países del mundo.

Por la excelencia de su construcción.
Por la gran facilidad de su manejo.
Por su solidez, resistencia y seguridad.
Por la economía que permite su manutención.

Los precios actuales del "FORD", a pesar de su nueva carrocería-torpedo e iluminación eléctrica, son los siguientes:

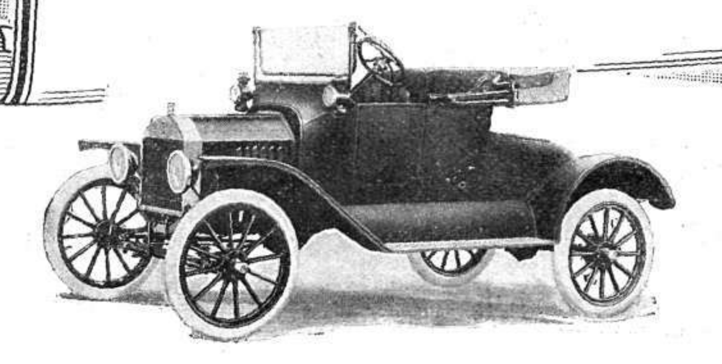
Doble Faeton	- 4 cilindros - 20 HP. - 5 asientos...	$	1.750
Voiturette	- 4 cilindros - 20 HP. - 2 asientos...	,,	1.550
Sedán	- 4 cilindros - 20 HP. - 5 asientos...	,,	2.500
Landaulet	- 4 cilindros - 20 HP. - 7 asientos...	,,	2.300
Coupelet	- 4 cilindros - 20 HP. - 2 asientos...	,,	2.200

Venga usted a visitarnos o p´danos catálogos ilustrados, gratis.
Tenemos coches de huella, especiales para campo.
Ofrecemos toda pieza de repuesto, a precio de fábrica.

FORD MOTOR Co. - LAVALLE, 1702
BUENOS AIRES

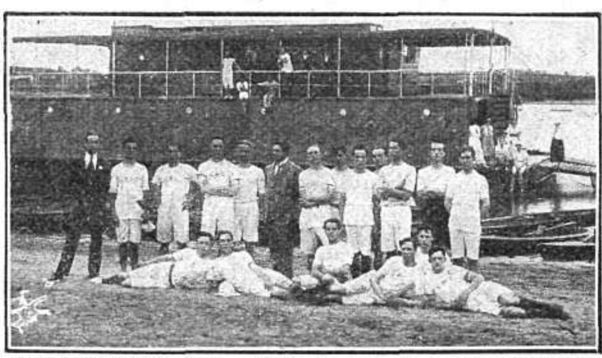
Agente general en el Uruguay: JUAN SHAW - Rincón, 414 - Montevideo
En Asunción del Paraguay: RIUS & JORBA.

AGENCIA JOHNSON



DEPORTES

Señor Julio T. Barbetti, cronista footballista de «La Nación» y «Crítica».



CONCORDIA (Entre Ríos). — Grupo de ganadores de diferentes regatas, organizadas por el «Club de Regatas Concordia».

Señor Julio A. Martínez, boy-scout argentino, que ha emprendido viaje a pie hasta Santiago de Chile.

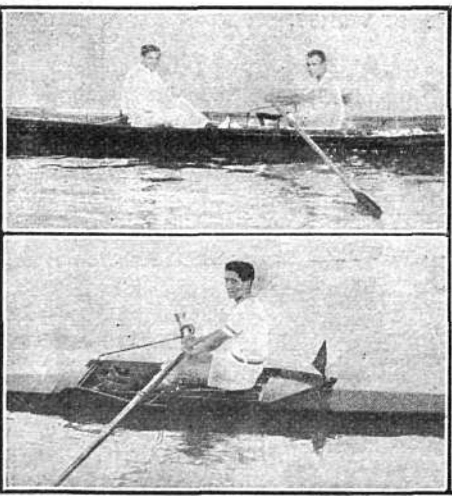
"Automóvil Club Argentino"

Distribución de premios a los ganadores de distintos campeonatos realizados en la temporada de 1915. — El lunch.

De Monte Caseros

Campeonato de tiro, en Monte Caseros. — Team ganador.

Mendoza



Ganador de la 2.ª y 3.ª regata de 500 metros, efectuada en el lago.

Rufino

Team del «Club Sarmiento», ganador de la copa «Mariano Marenco».

CUARTO CRITERIUM ARGENTINO DE MOTOCICLETAS. — Los corredores, momentos antes de la largada, en la plaza de Morón.

Arnaldo Bernasconi, 1.º, primera categoría, en 7 horas 49 minutos.

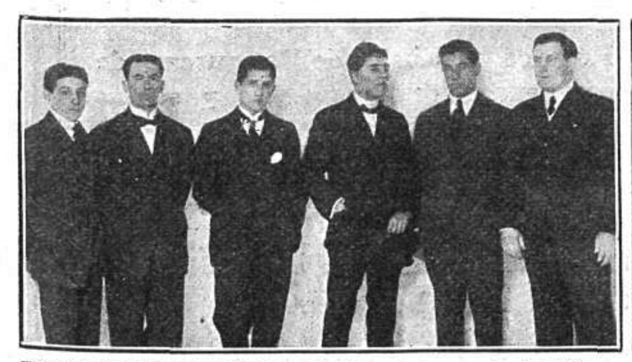
Francisco Mazzolani, 2.º, primera categoría, en 7 horas 57 minutos.

Restituto Moreira, que resultó primero en la 2.ª categoría, y 3.º de la primera, obteniendo por esta circunstancia el título de campeón rosarino. Fué sumamente felicitado.

Almuerzo ofrecido por el «Moto Club Rosarino», en Saladillo, festejando el éxito de la prueba.

CRITERIUM ARGENTINO DE AFICIONADOS CICLISTAS. — Primero, Carmelo Savaresse, con sus entrenadores, al llegar en la prueba organizada por el «Club Ciclista Argentino».

Señores A. Sechi y C. Loulmet, que llegaron 1.º y 2.º en la segunda categoría, respectivamente.



CLUB SPORTIVO BARRACAS. — Ganadores de los premios del último concurso libre de box.

FOOTBALL. — Team Martínez, clasificado campeón de la 2.ª división, en 1915.

Extraordinarios casos auténticos de sonambulismo

Los médicos no explican aun bien el fenómeno, pero es un hecho cierto.

Tal vez lo más extraño en el sonambulismo, es la facilidad con que el que lo padece distingue los objetos sin verlos; porque es indudable que aunque tengan los ojos abiertos, los sonámbulos no ven; se les puede acercar a los ojos una luz encendida, casi hasta quemarles las pestañas, sin producirles el menor efecto. Juan Miguel Feber, notable teólogo de la Universidad católica de Wurzburgo, en 1820, refiere el caso de uno de sus alumnos que era sonámbulo y que, durante su sueño, encendía fuego y se acercaba los carbones al oído para oirlos chisporrotear y saber así si estaban encendidos.

Aun cuando no veía nada, este estudiante fué una noche a la sala, se sentó al piano, sacó del musiquero la ópera *Medea* y tocó toda la partitura. A continuación ejecutó una de las sonatas de Bach, y por último, escribió una carta muy bien redactada.

Hay personas que sin ser sonámbulas habitualmente, sufren una o dos crisis de sonambulismo durante su vida. Esto fué lo que le ocurrió al famoso naturalista Agassiz, y por cierto que su aventura fué de gran provecho para la ciencia. Durante dos semanas había estado tratando de descubrir las formas de un pez fósil en la piedra en que se hallaba incluído, hasta que un día, cansado, decidió abandonar aquella enojosa tarea. Aquella misma noche soñó que estaba viendo el pez con todas las partes que faltaba descubrir; pero cuando despertó no pudo restaurar la imagen con que había soñado. El sueño se repitió a la noche siguiente; pero cuando volvió a estudiar el fósil, se encontró de nuevo con que había olvidado los contornos que viera en sueños. Por fin, la tercera noche tuvo el mismo sueño, y al despertar, descubrió sobre la mesa un dibujo completo del fósil, que él mismo había trazado mientras dormía.

Corrió con aquel bosquejo junto a la piedra que encerraba el pez, y guiándose por las líneas trazadas en su sueño, fué poco a poco sacando con toda exactitud la interesante pieza, que hasta pudo clasificar fácilmente.

El mejor que sale de Escocia

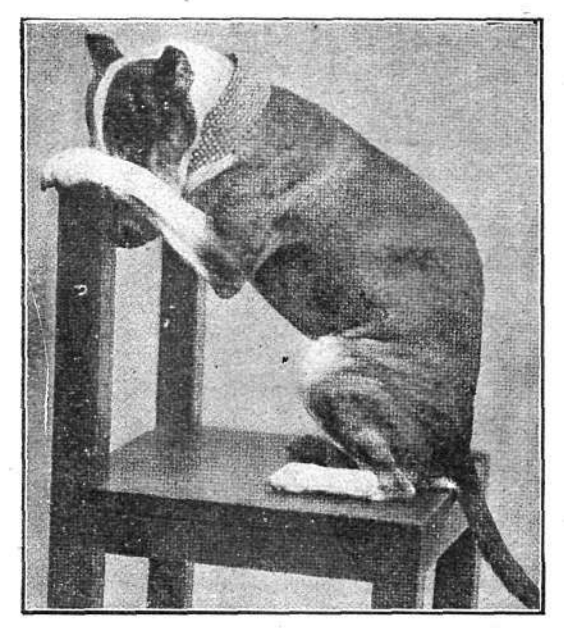
Fiesta celebrada en Villa Devoto por la «Sociedad Oficiales Peluqueros», festejando el triunfo por sus gestiones en favor del descanso dominical. — A esta fiesta concurrió el ministro del interior, doctor M. S. Ortiz.

Unicos concesionarios para las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay:

HENRY W. PEABODY & Cía.

— CANGALLO, 1670 — Buenos Aires —

Un perro famoso como actor



Jasper, uno de los actores más conspícuos en la pieza «Young America», es una «estrella» perruna. Interesante y simpático como es este perro en las tablas, es aun más interesante como individuo; esto, porque no es un perro adiestrado; es un perro inteligente, que hace alegremente una serie de suertes. Baila el tango, se sienta, agarra la pelota cuando ésta es lanzada en el aire y hace otras pruebas de circo.

— Cierra la puerta, Jasper, — dice Dixie Taylor, su amo.

Jasper la cierra.

— Pon este papel en el cesto.

Jasper obedece gustoso inmediatamente.

— Desátale el zapato a ese caballero.

El perro hace esto con un placer diabólico.

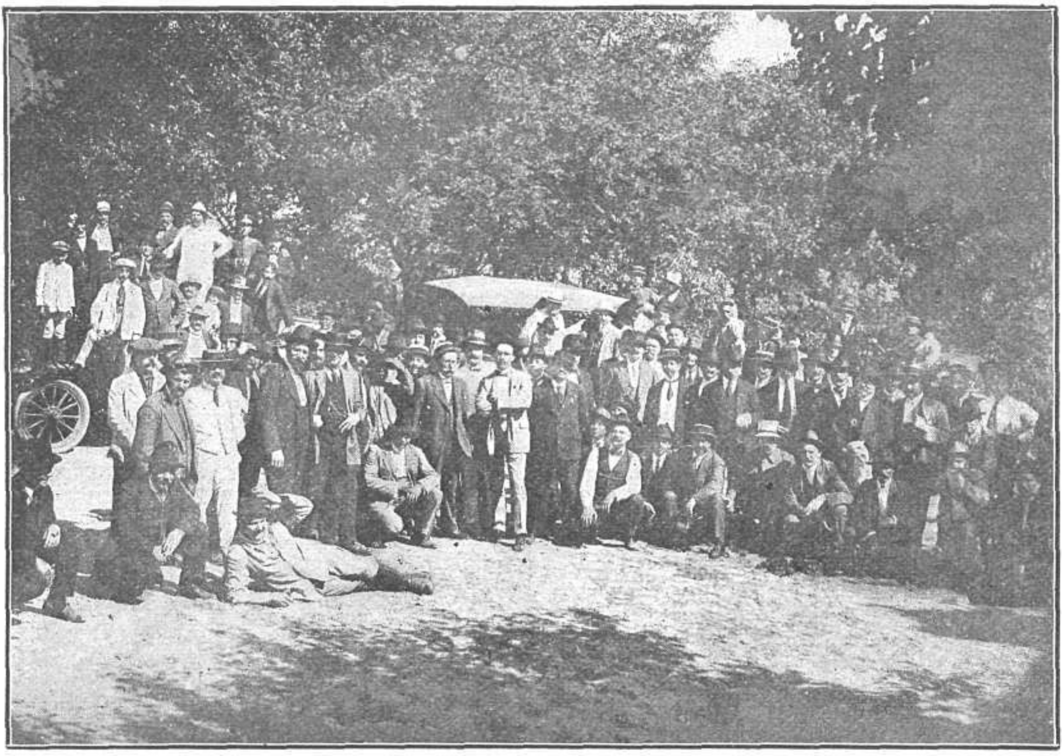
Apenas ha oído una orden cuando la ha ejecutado, aunque le sea difícil.

Dixie Taylor dice que Jasper conocía el significado de unas doscientas palabras cuando tenía dos años. Hoy, que tiene cinco años, conoce cerca de mil. Conoce la diferencia que hay entre un caballo y una vaca, entre una puerta y un espejo; y hasta distingue un hombre tullido de uno ebrio. Esta última clase de hombres no le gusta absolutamente.

Y después de todo, Jasper no es más que un mestizo. Es de familia teatral, por decirlo así. Su madre era una galga italiana y su padre un bulldog abigarrado. En color y en forma, ha salido principalmente a su padre, aunque hay cierta sensibilidad delicada en sus facciones, que viene directamente de su linaje latino.

Taylor lo obtuvo hace cinco años en Frostburg, estado de Maryland, cuando todavía era cachorro. Un director de espectáculos ambulantes, que tenía una camada con la que no sabía qué hacer, le dió éste al conferenciante. Dice Taylor que él nunca trató de enseñarle ninguna suerte; pero que de un modo u otro, siempre parece comprender exactamente lo que se le dice.

Jasper tiene un papel tan importante en la pieza, que Cohan and Harris, sus productores, están tratando de asegurarlo en $ 100.000. Pues aunque sería tal vez posible enseñar a otro perro a hacer exactamente lo que hace Jasper en las tablas, es difícil creer que otro trabajara con el mismo espíritu de abandono entusiasta, o que otro perro inspirara el afecto instantáneo que despierta Jasper.



Despedida de un contingente de reservistas italianos.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00	Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

APUNTES Y RECORTES

Grave cosa es que en el calendario no figure sino un solo santo que haya ejercido la profesión de curial: es *San Ivon* presbítero y *abogado* de los pobres, cuya fiesta se celebra en 19 de mayo. Nació en la Bretaña francesa, estudió (siglo XII) en la facultad de Derecho de la Universidad de París, y también en Orleans, Teología y Derecho canónico. Fué juez eclesiástico y alcanzó fama de santidad por ser el defensor de los huérfanos y desvalidos; lloraba cuando tenía que firmar alguna sentencia rigurosa. En su vida se cuentan algunos milagros debidos a su profunda caridad y amor a Dios y al prójimo, como la multiplicación de un pan para alimentar a muchos pobres y la de una pequeña cantidad de trigo que se multiplicó hasta llenar un gran arcón, también en favor de los pobres. El papa Clemente VI le canonizó en 1347 y fray Lorenzo Surio escribió su vida. Así como no figura en el calendario más santo *abogado* que San Ivon, figuran en él bastantes santos *médicos*, como por ejemplo, el evangelista San Lucas (médico y pintor), los santos mártires Cosme y Damián, los santos Pantaleón de Nicomedia, Antioco de Sebasta, Sansón, Otrículano, Ursicino, Alejandro, Cesario, Ciro, Dionisio, Codrato de Corintio, Juvenal, Papilio, Juan Damasceno, Diomedes de Tarso, Leoncio y Carpóforo, Jennadio, Zenobio, Eusebio, Orestes, Emiliano, Antioco y algunos otros bienaventurados que ejercieron la medicina.

———

Los romanos usaban generalmente tres nombres: el primero distinguía a los individuos de una familia; el segundo denotaba el tronco de familia que tenían por origen, y el tercero la línea por la que descendían de aquel tronco. Así, Marco Tulio Cicerón, quiere decir una persona llamada Marco, de la raza de Tulio por la línea de Cicerón.

Los primeros apellidos entre las naciones modernas tuvieron su origen en España, en el siglo XI, cuando sustituyendo la terminación ez, por la o, se formaron los nombres Bermúdez, Ramírez, etc., que quieren decir hijo de Bermudo, hijo de Ramiro, etc.

Los franceses, no permitiéndoles su idioma esas modificaciones, adoptaron el pueblo de su nacimiento. Los ingleses, al tiempo de la conquista por los normandos, se acostumbraron a añadir o prefijar el nombre de «son» en inglés, «mac» en escocés y «o» en irlandés, que significan hijo, y de aquí Jackson, Robertson, Macdonald, Macpherson, O'Reilly; los hijos naturales de los príncipes, tomaron el fitz, como Fitzgerald, Fitzwilliams.

Cuando los plebeyos comenzaron a adoptar apellido, no bastando la partícula filiativa, ni los nombres de pueblos, usaron los de los oficios de los padres, como carpintero, herrero, carretero, etc.; y así sucesivamente fueron adoptándose en todos los países, las cualidades del cuerpo o de la persona por apellidos; como

El camarero (entre dientes). — ¡Hum! En pagando la cuenta, se olvida del mozo.
El cliente. — Yo no he comido mozo.

— En resumen, que usted no sabe una sola palabra del griego.
— Yo sé muy bien el griego, señor; pero no acierto a entenderlo.
— La verdad sea dicha, que a todos nos pasa algo de eso.

La madre. — Ese joven, ¿tiene disposición y condiciones para el matrimonio?
La hija. — ¡Ya lo creo, mamá, hereditarias! Su padre casó dos veces, y la mamá ¡fué tres veces viuda y cuatro casada!

Largo, Corto, Delgado, Atrevido, Manso, Listo, Bueno, Mejor, etc., y los nombres de tierras, árboles, frutas, plantas, colores, peces, cuadrúpedos, pájaros, minerales y multitud de otros que debían ser apodos, como Ladrón, etc.

———

Si moviésemos las piernas con una velocidad proporcionada a la de las hormigas, se calcula que podríamos andar 1.500 kilómetros por hora.

———

Los viajeros árticos han hecho la curiosa observación de que cuando la nieve tiene la temperatura sumamente baja, absorbe la humedad y seca la ropa.

———

El verdadero inventor de la guillotina fué el doctor Luis, secretario perpetuo de la Academia de Cirugía francesa y el mecánico alemán Smitt, que recibieron este encargo de la Asamblea Constituyente. Guillotín no tuvo más participación en el asunto, sino la de haber propuesto en dicha asamblea un mecanismo que hiciera más rápidos los suplicios, para abreviar el sufrimiento de los ajusticiados, pues dicho médico era un gran filántropo que murió con el sentimiento de que su nombre pasara a la posteridad unido al del terrible aparato que en rigor debiera llamarse Luiseta.

———

Una persona de buena vista puede ver los ojos de otra persona a la distancia de ochenta yardas.

———

En el mundo entero hay unos ocho mil yates, de los cuales la mitad pertenece al Reino Unido.

———

Vladivostock, en Siberia, tiene el único incineratorio de todo el imperio ruso.

———

La descendencia de una sola pareja de gorriones puede elevarse en diez años a la respetable cifra de 270 millones.

———

Cayena es más conocida por la pimienta que por ser el presidio donde Francia envió a sus grandes criminales.

———

El río Niágara arrastra treinta y dos millones de toneladas de agua cada hora, sobre el precipicio en Niágara.

———

La palabra «telegrama», procedente de las griegas *tele*, lejos, y *gramma*, escrito, es más moderna de lo que pudiera creerse. Inventada en los Estados Unidos, no apareció, según parece, hasta el año 1852. El día 6 de abril de dicho año, un diario de aquel país, el *Albany Evening Journal*, publicó el siguiente suelto:

«Un amigo nuestro nos participa que desearía una oportunidad para introducir una nueva palabra en el vocabulario. Esta palabra es *telegrama*, en vez de despacho telegráfico o comunicación telegráfica. El vocablo está formado conforme a las más estrictas leyes del lenguaje de donde procede su raíz. *Telégrafo* significa escribir desde cierta distancia; *telegrama*, el escrito mismo, enviado desde cierta distancia».

Poco después, el 27 del mismo mes de abril, el *Daily American Telegraph*, de Wáshington, hizo por primera vez uso de la palabra en cuestión, y no mucho más tarde tomó carta de naturaleza en Europa.

———

La mina más curiosa del mundo, es probablemente una que hay en Tong-King (China); en un terreno arenoso y a una profundidad de cuatro o cinco metros, hay un depósito de troncos de árbol perfectamente conservados. Los chinos explotan esta mina, utilizando la madera para la confección de ataúdes y estatuillas.